

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los veintiséis días del mes de septiembre de 2012, a la hora 11 y 23:

Sr. Presidente (Feletti).- Vamos a dar comienzo a la reunión explicativa del proyecto de ley de Presupuesto General para el año 2013, en la comisión que me toca presidir.

Primero quiero agradecer la presencia del equipo económico compuesto por el secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo, licenciado Axel Kicillof, el secretario de Hacienda, Juan Carlos Pezoa, y el secretario de Finanzas, licenciado Adrián Cosentino.

Realmente consideramos muy útil, después de la exposición que ha hecho el ministro de Economía, poder pormenorizar y profundizar los datos del proyecto de ley de presupuesto para el año 2013.

En ese sentido, la idea es que los tres secretarios realicen una explicación sobre las áreas de su competencia, comenzando por el secretario Kicillof, luego el secretario de Hacienda, Juan Carlos Pezoa, y al final el secretario de Finanzas, Adrián Cosentino. Ellos brindarán una visión macroeconómica de recursos e ingresos y una visión global de la estrategia de financiamiento, de modo tal que todos puedan contar con la información necesaria para luego decidir.

Voy a dar comienzo a esta sesión dando la palabra al licenciado Axel Kicillof para que comience con su exposición.

Sr. Amadeo.- Si me permite, señor presidente, quisiera saber si va a haber tiempo destinado a preguntas.

Sr. Presidente (Feletti).- Sí, por supuesto, como siempre lo hubo.

Los secretarios van a exponer sobre la marcha del gobierno, las cuentas públicas y la estrategia de financiamiento en el tiempo que consideremos necesario.

Creo que tenemos un tiempo largo para trabajar de modo que aprovechemos la presencia de los funcionarios para poder tener claro el proceso de técnica y elaboración del presupuesto.

Tiene la palabra el señor diputado Giubergia.

Sr. Giubergia.- Señor presidente: quisiera saber cómo va a ser la metodología para el tratamiento de este proyecto de presupuesto atento a que desde la Unión Cívica Radical hemos pedido la presencia de una serie de funcionarios.

Entonces ¿cómo vamos a llevar adelante este tratamiento y cuáles van a ser los días de reunión? ¿Cómo se va a implementar esto? ¿O lo discutimos cuando terminen la exposición los secretarios?

Sr. Presidente (Feletti).- La idea es escuchar primero las exposiciones de los secretarios, ya que seguramente van a aclarar muchísimas dudas respecto del presupuesto, tanto de los diputados del oficialismo como de la oposición.

Esperemos a esta instancia porque va a ser un trabajo muy pormenorizado. Luego continuamos trabajando. Ahora escuchemos la exposición de los tres secretarios que están presentes aquí con todos sus equipos y luego, sobre la marcha, en función de las dudas y dificultades que surjan, iremos analizando el conjunto de reclamos que pueda haber.

Tiene la palabra el señor secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, licenciado Axel Kicillof.

Sr. Kicillof.- Señor presidente: la exposición que voy a realizar, tal cual dice el diputado Feletti, se refiere a lo que serían las cuestiones que de alguna manera encuadran el presupuesto nacional que estamos presentando para el año 2013, desde una perspectiva macroeconómica. Pero la exposición tiene una multiplicidad de propósitos.

La verdad es que podríamos haberla encuadrado exclusivamente en cuestiones de corto plazo con las proyecciones que tenemos previstas para el año que viene o para el próximo quinquenio, pero dadas las circunstancias de la economía nacional e internacional en las que se está presentando este presupuesto 2013, nos pusimos de acuerdo con el ministro de Economía y con los restantes secretarios en cuanto a que era conveniente dar a esta presentación un carácter un poco más amplio.

Cuando digo amplio me refiero concretamente a dos sentidos. Por un lado, encuadrar el presupuesto 2013 dentro del ciclo de transformación que la Argentina vive desde el año 2003. Para hacerlo, como lo que pretendo señalar son algunas cuestiones estructurales vinculadas a la transformación que está experimentando la economía Argentina y por lo tanto la sociedad en esta larga fase, voy a hacer una comparación o un contrapunto con lo que sería el período económico actual, que fue cerrado por la catastrófica crisis del 2001 y la devaluación que acompañó esa crisis.

Pero particularmente como me voy a referir a la fase neoliberal como un todo; voy a hacer eje en la década de los 90.

Para encuadrar el presupuesto actual dentro de una etapa histórica voy a hacer una comparación entre la

década de los 90 y el proceso iniciado en el 2003 hasta la fecha.

Lo que pretendo mostrar -para que entiendan qué vinculación tiene esto desde nuestra perspectiva con el ejercicio presupuestario que estamos realizando y con el proyecto de ley- es que efectivamente en la Argentina estamos viviendo una nueva etapa dentro de las grandes etapas económicas que caracterizan a nuestra historia.

Esta es la idea. Sé que es una tesis controvertida porque algunos piensan que desde 2003 hasta ahora en realidad lo que está ocurriendo es lo mismo que en los 90, mientras que otros, por el contrario, deploran los terribles cambios. De manera que hay una controversia un poco paradójica, porque mientras algunos sostienen que esto es lo mismo que en los 90, otros dicen que no, que es mucho peor.

Quiero señalar que es distinto y desde qué punto de vista lo es. Para eso voy a basarme no en las políticas implementadas sino que, en la primera fase de la exposición, me basaré en datos de una serie de características de la economía argentina durante los 90 y en la fase actual. El objeto es generar un contraste y dejar en claro cuáles son los ejes centrales de la realidad argentina que están cambiando y por qué el presupuesto pretende profundizar dichos ejes.

Esto sería lo que marco como capítulo I, que nombré como reversión del modelo neoliberal, porque aunque para ejemplificar voy a tomar dos períodos más o menos similares a la década de los 90, pretendo mostrar en esta exposición el contraste con la fase neoliberal iniciada con el golpe de Estado de 1976. Sin embargo, me voy a centrar en los indicadores de la década del 90.

Repito, hago esto para mostrar que hay algunos elementos de transformación que queremos profundizar y dejar de una manera definida cuáles son los ejes que el presupuesto va a reflejar a través de sus números.

Lo que aparece como capítulo II es una pequeña digresión, que en realidad es histórica. Me voy a referir a alguna de las dificultades que tuvo el proceso de industrialización en la historia económica argentina, conocido como industrialización por sustitución de importaciones, período que se extiende según algunos autores desde la década del 30, según otros del 45 o la década del 50 hasta el golpe de Estado del 76.

Hablaré de algunos obstáculos vinculados con dos elementos centrales de la polémica actual que creemos que tienen una raigambre histórica y teórica muy importante. Sin comprender esto el debate puede girar en torno a detalles o elementos particulares, cuando en realidad pretendemos mostrar la situación de las cuentas externas de un país que se encuentra en un proceso de industrialización

y de desarrollo acelerado, y que los problemas de cuentas externas son generales de toda fase de industrialización.

Justamente al mostrar esto vamos a ver cuáles fueron las soluciones que se aplicaron en diferentes momentos de la realidad económica argentina para abordar estos problemas.

Al mismo tiempo, cuando veamos el presupuesto en nuestras proyecciones observaremos que no nos encontramos ante una situación de tensión o crítica como la que se dio en los episodios que voy a señalar, que desencadenaron devaluaciones y más adelante megadevaluaciones.

Es decir, lo que voy a hacer es una discusión sobre las causas de algunas devaluaciones en la historia argentina en la fase de industrialización para mostrar que hay algunos problemas endémicos de los procesos de industrialización. Asimismo, podría hacer más amplia la exposición y trabajar con otros países y otras experiencias de industrialización.

Por otra parte, hablaré del tema inflacionario, la balanza de pagos, la cuestión cambiaria en la fase de industrialización y mostraré -cuando llegemos a las proyecciones y a la historia reciente- que en realidad no nos encontramos en una situación de estrés pero sí que confluyen algunos elementos que no son novedosos en la historia económica argentina: particularmente problemas del crecimiento y de la industrialización.

De manera tal que en la primera parte voy a mostrar que estamos en una fase de crecimiento y reindustrialización y después voy a señalar algunas dificultades y obstáculos económicos que genera no sólo en la experiencia argentina sino en la mundial.

Me voy a referir a la etapa de industrialización por sustitución de importaciones, voy a tomar acá también un corte 55-75 para mostrar cómo se abordaron estas problemáticas y nuevamente hacer un contraste con la fase actual, mostrando similitudes y diferencias, y las soluciones que estamos presentando.

En tercer lugar, me voy a referir a la crisis internacional. Este es un tema bastante remanido y me parece que en la República Argentina nadie puede dudar ni discutir el hecho de que estamos transitando en la actualidad una fase de violentas fluctuaciones de la economía mundial, y además particularmente, de recesión, estancamiento y en algunos países, crisis declarada. Para tomar un hito de este proceso, uno podría hablar de la crisis financiera con epicentro en Estados Unidos en 2008.

Hay un montón de anécdotas respecto a cómo se está desenvolviendo la crisis. Creo que nadie en esta sala puede seriamente discutir que estamos transitando una etapa de crisis mundial y sin embargo, a pesar de eso, me gustaría compartir con los señores diputados que tienen que

discutir y votar un presupuesto, algunos elementos de esa crisis mundial.

Es cierto que al calor de la discusión interna, en particular cuando uno escucha las voces de detractores de la política gubernamental, la política que está llevando a cabo la presidenta de la Nación, si bien todo el mundo sanamente reconoce esta crisis, cuando aparecen las declaraciones y las discusiones, de pronto esa crisis se borra, desaparece. Ya no hay más crisis mundial y lo que ocurre en la Argentina tiene que ver exclusivamente con políticas que son caracterizadas por estos mismos críticos como políticas desacertadas, erradas, como si se tratara de una etapa donde en el mundo hay una total tranquilidad, prosperidad, crecimiento, a todo el mundo le va bien y en la República Argentina estamos adoptando algunas medidas que no hay por qué tomar, que aparecen como absolutamente descolgadas y excepcionales.

Sin embargo, hay que observar objetivamente lo que está ocurriendo en el mundo y analizar primero las economías centrales, porque esto se inicia en Estados Unidos y después se expande a Europa, en particular a los países débiles, pobres de Europa. Y ahora también está afectando cada vez con mayor seriedad a los llamados BRICs, estas novedosas potencias mundiales: Brasil, Rusia, India y China. De manera que si uno observa esta crisis mundial que está afectando *urbi et orbe*, de manera planetaria, y cuáles son las respuestas que se están dando, hay dos cuestiones que no se pueden discutir más, por lo menos con tanta liviandad.

En primer lugar, estamos en una fase de crisis mundial, de depresión en algunos países, de estancamiento en otros, y directamente crisis y quiebre en otros.

Esa situación que a veces es de crisis financiera, a veces crisis de deuda, a veces crisis comercial, después crisis productiva, después crisis de empleo y por tanto crisis social, esa situación que se reproduce casi como un calco en términos generales pero con particularidades en cada uno de esos países, está siendo abordada por cada uno de los gobiernos de esos países de manera distinta.

Nosotros queremos mostrar un modelo. Por eso digo que hay una crisis mundial; la crisis es la misma, tiene diferentes síntomas en diferentes puntos del planeta.

La Argentina no está fuera del mercado mundial. Es un país que tiene un grado de apertura de sus importaciones y exportaciones, o sea un grado de exposición al comercio mundial, muy elevado. Por tanto, si bien -repito- muchos detractores de la política de este gobierno tienden a negarlo o lo desconocen, sería necio pensar que la crisis mundial no va a tener ningún impacto en la economía argentina.

Lo que voy a mostrar es qué impacto está teniendo en estas economías, cómo están reaccionando los gobiernos, qué recetas hay y algunos de los resultados que están teniendo estas políticas.

Lo digo porque si bien la crisis es la misma en todos lados, pega distinto en cada uno de los países y realmente desde el punto de vista político y de las políticas económicas ha habido reacciones muy diferentes, según los signos de los gobiernos, la voluntad de los pueblos, las experiencias previas y la historia que llevan estos países.

Y creo poder demostrar, tanto desde el punto de vista de la política monetaria como de la política fiscal -me voy a poner más técnico- que mayoritariamente está habiendo respuestas ortodoxas a una crisis ocasionada justamente por un andar ortodoxo de la economía mundial.

Efectivamente, en la Argentina estamos dando respuestas, que no son ortodoxas, a la crisis mundial. Digo esto con total orgullo, porque me parece que las respuestas ortodoxas muchas veces fueron paquetes a medida elaborados por los organismos internacionales de crédito. Nuestro país ha sufrido por respetarlos a rajatabla y ha sido el mejor alumno, dicho esto por las autoridades de estos organismos internacionales. Ahora vemos que esto se replica en otros países, que no han tenido una experiencia como la nuestra. Creo que podemos mostrar, si bien la crisis es la misma y lo digo para que quede claro, que podríamos reaccionar de la misma manera. O sea que nosotros podríamos aplicar un paquete anticrisis tradicional ante esta coyuntura mundial sin ningún problema e iniciar una fase de ajuste presupuestario para generar más holgura fiscal. Es decir que podríamos rebajar jubilaciones, rebajar salarios, contraer la oferta monetaria, contraer el crédito, retraer el gasto público -en particular las inversiones públicas-, empezar con la obra de reprivatizaciones de aquello que es estatal, porque lo fue y la fase neoliberal no llegó a privatizarlo, o que es estatal porque este gobierno ha recuperado algunas empresas que habían sido privatizadas después de debacles administrativas. A veces hubo administraciones que llevaron a esas empresas a la quiebra o al borde de ella y las pusieron en una situación completamente en las antípodas de las necesidades del país, entonces, cuando son empresas estratégicas, podríamos también privatizarlas.

Es decir que acá podríamos atender la crisis mundial con un festival neoliberal, como está ocurriendo en otros países y como todavía sucede en algunos organismos, que tienen la capacidad de pregonar respuestas y evaluar la *performance* de distintos países, sus cuentas públicas y seguir opinando. De hecho, vamos a mostrar que tienen predicamento porque lamentablemente hay muchos países del mundo que están aplicando la batería de recetas que

nosotros aplicábamos al calor del encantamiento final de la fase neoliberal. O sea que respondimos a una crisis neoliberal con más neoliberalismo y ese fue el estallido de 2001 de la economía argentina con su secuela de pobreza, indigencia y desempleo.

Entonces, lo que quiero decir es que hay una opción de política ante esta crisis y me gustaría mostrar cuáles son las que se están tomando en otros países. Entiendo que si bien la evidencia es escasa porque esto se inicia en 2008 -aunque uno podría encontrar sus causas mucho más atrás pero estalla y se hace público en ese año-, podríamos mostrar algunos resultados de esa crisis, es decir, cuáles han sido los paquetes.

Quiero que quede claro para todo el mundo que los paquetes anticrisis de la ortodoxia no son paquetes con baja intervención del Estado, por el contrario, hay una enorme y violenta intervención del Estado. Es un Estado ultraintervencionista, un Estado que pone la plata que no tiene para salvar a los bancos, para salvar al sector financiero, para sostener los negocios de unos pocos, para asistir al capital concentrado, mientras el grueso de la población sufre, padece y cada vez se encuentra más sumergida en la pobreza, en la indigencia y en el desempleo, como está ocurriendo. De nuevo me gustaría recalcar esto antes de iniciar la exposición de los números, que a veces es menos argumentativa, y quisiera poner en perspectiva la crisis actual.

Ayer la presidenta de la Nación dijo que la crisis no tenía precedente desde la década del 30 y efectivamente esta es una crisis que ha generado una duplicación y a veces una triplicación del desempleo.

Una cosa es cuando la tasa de desempleo se duplica o triplica en países periféricos y pequeños como el nuestro, pero cuando esto ocurre en Estados Unidos o en la Europa continental, es decir en la Unión Europea, realmente yo diría importa menos si son argentinos, pero desde el punto de vista del proceso económico mundial, de la estructura económica mundial que efectivamente tiene como centro el mundo económico, y la tasa pasa del histórico 4 o 5 por ciento a 9 o 10 por ciento, estamos hablando de una economía que está en serios problemas. Los mismos expertos norteamericanos dicen que eso probablemente se va a poder revertir en décadas, es decir con un salto estructural en la tasa de desempleo de los países centrales. Lo mismo ocurrió en Europa con extremos realmente sobrecogedores desde el punto de vista humano.

Vemos la situación social que se está viviendo en ese continente, particularmente en España, en Irlanda o en los países más pobres -más ricos que nosotros pero más pobres que las potencias europeas centrales- y encontramos que la tasa de desempleo está cerca de un cuarto o un quinto de la población en condiciones de trabajar. Es una

calamidad social que no tiene precedentes en la historia económica reciente.

Por eso, les pido por favor, en términos de la discusión presupuestaria, que se tenga en cuenta que esto está ocurriendo, más allá de las cuestiones locales, por la seriedad de la situación mundial. Situación que se ha iniciado en Estados Unidos, país que de alguna manera se ha estabilizado, pero después atacó muy fuerte a Europa y ahora probablemente se esté contagiando a naciones como China, cuyas exportaciones no tienen otro destino que los países centrales.

Por lo tanto, al caer la demanda en esos países van a sufrir las economías de Asia y está sufriendo la economía brasileña fuertemente.

Nuestra economía es de alguna manera menos expuesta financieramente, y comercialmente tiene una potencialidad, gracias a las políticas llevadas adelante por este gobierno. Esto porque estamos menos endeudados -ahora lo vamos a mostrar- que las naciones europeas.

Estamos menos endeudados y tenemos más espalda financiera por las reservas que hemos acumulado, pero de ninguna manera podemos hacer este presupuesto olvidando lo que está ocurriendo en el resto del mundo.

En el Capítulo IV voy a hablar de cuáles son las vías o los canales -como los llaman los economistas- por los cuales esta crisis internacional tiende a contagiarse, a afectar a una economía como la nuestra.

Tenemos después lo que yo llamé el Capítulo V, donde vamos a hablar de algunas políticas destinadas a sustentar el crecimiento con inclusión social y algunas de ellas recientes.

¿Por qué lo pongo al final? Porque más allá de la comparación entre los 90 y los últimos nueve años, me parece importante mostrar que en el fragor de una crisis económica mundial, muchos de los gobiernos del mundo -aún sin haber recibido los impactos de la crisis- toman medidas preventivas, muchas veces por cuenta y orden del Fondo Monetario Internacional que se las imponen para sostenerles a veces simplemente la refinanciación de los créditos. No es que tengan una situación tan ajustada pero están condicionados y aplican estos paquetes de medida que implican ajuste fiscal y ajuste monetario.

Mientras eso ocurre en el mundo nosotros estamos sosteniendo la demanda agregada interna con una batería de medidas muy recientes, creo yo muy acertadas, y que tienen un efecto y forman parte de nuestras proyecciones presupuestarias y macroeconómicas para el año que viene.

Nosotros estamos contando con que muchas de estas políticas que hemos puesto en marcha durante los últimos meses, en el marco de esta crisis mundial y como respuesta a la potencialidad dañina para la economía argentina, tendrán pleno efecto el año que viene.

Esto ha ocurrido también, por ejemplo, cuando acertadamente se respondió a otro pico para abajo de la economía mundial -2008,2009- donde también se llevaron adelante políticas expansivas por parte del Estado nacional que tuvieron pleno efecto en 2010 y 2011. Así fue que el mundo tuvo un 2010 y un 2011 de alivio pero nosotros tuvimos un 2010 y un 2011 realmente espectacular desde el punto de vista del crecimiento.

Esto tiene que ver, en buena medida, con la maduración de algunas medidas que se habían tomado al calor de la crisis, que morigeraron los efectos de esta crisis en el ejercicio 2009 pero tuvieron pleno efecto en el 2010 y nos encontró mejor parados que otras naciones incluso hermanas, que en lugar de hacer esto habían tenido dudas respecto a cómo reaccionar ante la coyuntura mundial.

Por último voy a hablar de las proyecciones macroeconómicas que encuadran este presupuesto y me voy a detener ahí porque del presupuesto concretamente va a hablar el secretario de Hacienda Pezoa, y de la cuestión del financiamiento, el secretario de Finanzas Cosentino.

Yo voy a hacer este recorrido que tiene algo de extenso pero creo que incluye los elementos contextuales y fácticos que justifican el presupuesto que estamos presentando en el presente ejercicio, sin los cuales se puede hacer una discusión superficial en el sentido de si a alguno le gusta o no este número o si hubiera aumentado más tal cosa o tal otra, pero se pierde de vista cuál es la lógica y la explicación macroeconómica que justifica lo que hemos hecho este año y lo que vamos a hacer el año que viene y el próximo quinquenio, que también está proyectado, aunque no tenemos preparados los presupuestos para el próximo quinquenio.

En la proyección vemos una comparación entre la fase neoliberal y la actual, y esto trae a debate hasta qué punto hubo o no una transformación en la República Argentina desde el año 2003 hasta la fecha.

Trataré de argumentar en el plano de las estadísticas que estamos experimentando una transformación estructural e histórica para el tejido económico argentino. Por supuesto que las transformaciones estructurales llevan tiempo, no se puede cambiar de manera súbita la estructura productiva de un país, la composición de los diferentes sectores en el producto, su participación, sus tasas relativas de crecimiento, su importancia y la generación de empleo; todo esto no se cambia de un día para otro.

A medida que va transcurriendo el tiempo va madurando esta transformación pero creo que hay elementos suficientes para caracterizar esta fase como de reversión del ciclo neoliberal. Se puede hablar en términos económicos o con medidas concretas, como por ejemplo la participación del Estado en el comercio, en la producción y en el fomento de la industria. Podríamos hacerlo en

términos de la medida pero nos referiremos exclusivamente a indicadores económicos y mostraremos algunas diferencias que señalan el curso de una transformación estructural.

Esta transformación viene a revertir la fase neoliberal pero particularmente la desindustrialización que sufrió la economía argentina. Todo esto es central porque nuestro patrón de crecimiento con inclusión tiene como eje central no la industrialización sino la reindustrialización de la Argentina, lo cual permite comparar las grandes fases de la historia económica argentina.

Prácticamente en el saber común todos saben que en la historia económica argentina hubo una fase agroexportadora, otra de industrialización y otra neoliberal, a la que aquí llamaré de desindustrialización, porque el neoliberalismo habla de muchas cosas.

Me interesa rescatar la cuestión de la existencia o no de industria en el país porque eso hace a uno de los ejes centrales de una política de crecimiento con inclusión social, si bien hay muchas formas de crecer.

Entendemos que los procesos industriales y que una orientación del crecimiento hacia una estructura productiva con una fuerte pata industrial permiten que el crecimiento tenga mayor equidad e inclusión. Esto es así porque la industria brinda mucho mejor empleo: de calidad, formal y muchas veces urbano, aunque estamos haciendo grandes esfuerzos para radicar industrias en zonas rurales. La idea es industrializar el campo y la ruralidad; pero una cosa es la estructura de un país que es básicamente de base agrícola y otra muy distinta es que además de tener una base agrícola, que se la debemos fundamentalmente a las condiciones naturales del territorio argentino, la Argentina entra al mundo a través de la producción de materia prima y lo hace con el cuero, el ganado, la exportación de ganado en pie, los granos, etcétera.

Es decir, toda esta historia de producción primaria en la Argentina está muy relacionada con las condiciones agroecológicas diferenciales y completamente excepcionales que tiene nuestro país, en particular la llamada pampa húmeda, donde la productividad de los cultivos -más allá de los avances tecnológicos que hubo y de la inversión que se ha realizado- puede comprobarse con sólo tirar una semilla en esa zona.

Lo mismo podríamos decir que ocurrió con el ganado importado de Europa en el siglo XIX: los caballos que traían los españoles se expandieron y de repente hubo caballos para tirar para arriba sin que nadie se tomara el trabajo de hacer nada. Con las vacas pasó otro tanto, esto es, el ganado cimarrón que pastaba en nuestras praderas se reproducía de una forma mucho más acelerada de como ocurría en Europa.

No lo podían creer. Eso dio lugar a una industria que tenía que ver con ir a buscar a esas vacas, cazarlas si estaban

sueeltas y todavía no estaban cercados los campos, y vender sus cueros para que los zapatos se hicieran en el viejo continente y volvieran como importaciones a la Argentina.

Pero lo que quiero decir es que la productividad natural, debido al clima y a las cualidades de la tierra, es completamente distinta acá que en la ladera de los Andes o que en Centroamérica. Es decir, hay una ventaja -muchos han hablado de una ventaja absoluta, no comparativa- debido a esta situación geográfica y climática de la economía argentina.

El desafío que ha tenido en su historia la Argentina es convertir esta ventaja no en una exclusividad en términos de tejido productivo sino que a partir de que la industrialización no sólo se encontraba en los países imperialistas -en Inglaterra y en la Europa continental y más adelante en Estados Unidos- sino que se empezó a difundir por el resto del mundo, la sociedad argentina captara parte de esa capacidad productiva industrial, la pusiera a funcionar y entonces el país diversificara su matriz productiva, lo cual es sin duda más saludable que dedicarse exclusivamente al agro. Esto último es lo que ocurrió en la época agroexportadora y lamentablemente todavía hay quienes tienen nostalgia de volver a ese proceso.

Martínez de Hoz hablaba de una Argentina para 6 millones de habitantes porque, como ustedes saben, el agro -por sus condiciones estructurales- no tiene la capacidad de absorción de trabajo que tiene la industria, ni tampoco los trabajadores rurales tienen la capacidad de asociación, de agremiación, organización y por tanto, de obtener mejores condiciones de trabajo como tienen los trabajadores fabriles e industriales.

Por eso ha habido bastantes intentos de industrializar la economía argentina, algunos de ellos exitosos y prolongados, que generaron una clase trabajadora pujante, una industria pujante, que llegó a exportar. A veces no era la más competitiva -tanto que se habla de la competitividad en el mundo- pero sí exportaba fuertemente y tenía una gran inserción primero en la región, y muchas veces -como todavía hoy sucede en algunas de sus ramas- a escala mundial.

Ese proceso de industrialización, llamado industrialización por sustitución de importaciones, es una redundancia. La Argentina se industrializa, y como llega tarde a la industrialización con respecto a los países centrales, al industrializarse, sustituye, porque deja de comprar afuera lo que está produciendo adentro.

Esa industrialización argentina se vio coartada de una manera absolutamente antinatural y violenta, como lo fue la dictadura militar, que para acabar con la fase de industrialización, crecimiento, mejora de condiciones de vida de la sociedad argentina, empoderamiento de la clase

trabajadora como correlato de esta industrialización y mayor inclusión social, tuvo que realizar el golpe de Estado más sangriento de nuestra historia, perseguir a todos los luchadores políticos y hacer desaparecer a 30 mil argentinos para acabar con un proceso que había llevado realmente mucho esfuerzo.

Por eso lo menciono, porque la fase neoliberal fue justamente una etapa de profundización de la desindustrialización argentina, en fases, en etapas, con distintos paquetes económicos, pero el resultado final fue la desindustrialización violenta de la economía argentina.

Por eso creo que estamos ante un proceso de reindustrialización. Ese es el desafío, en eso estamos trabajando. Y decía que tiene complejidades novedosas: la situación actual es muy distinta a lo que implicaba industrializar la Argentina en la década del 30, del 40 o del 50, después de la Segunda Guerra Mundial, con el comercio mundial interrumpido, un desarrollo de las transnacionales mucho menor y la llamada globalización o integración productiva mundial mucho menor que ahora. No voy a decir que antes fue sencillo porque no lo fue, pero ahora no es tan evidente ver qué industria nos falta y llenar casilleros de la matriz insumo-producto para tener todas las industrias y llegar a la autarquía.

Evidentemente, hay ciertas industrias que por sus escalas productivas se sitúan regionalmente y no pueden producir menos que regionalmente. Por su parte, hay otras que lo hacen mundialmente y toman como base un país, pero su mercado no es el mercado nacional sino el mundial; están dominadas por grandes transnacionales y tienen estrategias de expansión y localización de sus diversas industrias a lo largo y a lo ancho del mundo. Es decir que tienen nuevos desafíos y nuevas complejidades.

Voy a argumentar que estamos transitando esa etapa con muchísimo éxito y seriedad, pero eso no quita que haya grandes desafíos para seguir andando este camino.

Quiero decir también que tiene grandes enemigos porque la década del 90 no fue de unánime derrota del pueblo argentino sino que hubo quienes ganaron, tanto argentinos como extranjeros, quienes usufructuaron de los servicios públicos privatizados vendiendo a tarifas en dólares más altas de todo el mundo. El sector financiero que empezó ese proceso de valorización y especulación, usaba como base la Argentina pero tenía como destino el mundo, los paraísos fiscales, la acumulación en el exterior. Es decir que la economía y la sociedad argentina fueron estafadas, pero también hubo grandes ganadores.

Ahora bien, algunos de quienes se beneficiaron fuertemente durante la década del 90 son sectores económicos. Es el caso del sector financiero, que hace a cualquier capitalismo maduro y tiene que existir, le tiene que ir bien y tiene que funcionar, pero con otros

objetivos. No se trata de especular, no se trata de "timbear" -dicho en la jerga de la calle-, sino de sostener a través del crédito un aparato productivo, una economía y el consumo que está creciendo.

Entonces, a veces son los mismos sectores, pero tienen que modificar su orientación, su tipo de negocio. Hay bancos nacionales radicados en la Argentina, de capital nacional y con enormes mesas de dinero, que tienen una hiperespecialización en la especulación pero no tienen un solo analista productivo para ver qué sectores son rentables y a cuáles se puede apoyar. Esto también es herencia de la fase neoliberal, porque hicieron muchos negocios con las finanzas y con la deuda externa, uno de esos mecanismos para la financiación. Esos negocios, a través de una batería de políticas, se han modificado radicalmente y algunos se han terminado del todo.

Entonces, la especulación es un elemento no sólo de nuestro país. Evidentemente, si uno mira la economía mundial se encuentra con que hay una crisis fuertemente vinculada con ese proceso de hiperfinancionalización, donde la especulación lleva a los movimientos financieros a despegarse completamente de la actividad real, genuina y productiva de servicios. Ya no tiene nada que ver y adquiere una lógica propia, que si bien está vinculada, porque nace y se nutre de ahí, en un momento se convierte en una sanguijuela que le chupa la sangre hasta que estalla, como estalló en la economía norteamericana la especulación con títulos vinculados a hipotecas y como vienen estallando una tras otra diferentes modalidades de especulación que fueron fomentadas por esos mismos organismos financieros de crédito, que vienen a decirle a los países que están tomando claramente otro camino qué es lo que deben hacer. Estas modalidades fueron fomentadas porque la apertura indiscriminada de los mercados financieros, la apertura de la cuenta capital de los países, o sea la entrada y salida de capitales, no era más que una polea para sostener esos procesos especulativos mundiales.

Se trata de un movimiento donde ni las personas ni las industrias se pueden mudar y la crisis cae sobre los países, pero el dinero, los títulos valores, las acciones y la especulación se muda de un país a otro después de haber acabado con el anterior.

Entonces, tomamos medidas fuertes para evitar que la Argentina sea un coto de caza de la especulación financiera, que además paradójicamente gana en la crisis. Muchas veces a las financieras les va mejor en la crisis que fuera de ella porque tienen más oportunidades. Basta mirar cómo se mueven las bolsas y las divisas para ver que aquel que tiene buen ojo puede hacer una fortuna de un día para el otro. Entonces, ¿qué piden? Que todo sea libre, que cualquiera que quiera especular pueda tener los dólares,

que puedan entrar y salir sin ninguna condición, que emitamos deuda en dólares para usarla como otro elemento más de la especulación financiera. Es decir, todo eso sigue vigente y por eso nuestro país y otros países toman medidas duras para sostener su proceso de crecimiento, para preservar su mercado interno, para resguardar su economía y para salvaguardar las conquistas que hemos alcanzado en estos últimos nueve años.

Ahora voy a referirme a algunos puntos que conocemos, de modo que los expondré en forma rápida. Simplemente voy a hablar sobre algunos indicadores económicos centrales, que son el ADN de la economía.

Hacer una transformación en la estructura productiva de un país luego de 25 años de neoliberalismo no es tarea sencilla ni se realiza de un día para el otro; se trata de una labor ardua y larga.

Industrializar la Argentina llevó veinte o treinta años y eso que no se venía de una tan violenta y abrupta caída como hemos tenido en 2001 y 2002.

Ahora estamos en un proceso de reconstrucción. A veces destruir algo lleva muy poco tiempo y reconstruirlo tarda muchísimo tiempo más. Es un camino donde ya tenemos fuertes resultados, primero en términos de crecimiento.

El crecimiento entre 1991 y 2002 promedió el 2 por ciento anual, mientras que de 2003 a 2011 la tasa de crecimiento promedio fue del 7,7 por ciento anual acumulativo. Tomamos 2009 -que fue un año de fuerte crisis mundial en que todos los países sufrieron, el nuestro también aunque menos que otros- hasta el año 2011, sin considerar todavía las cifras de 2012 porque no son definitivas. Es decir que pasamos del 2 por ciento al 7,7.

Este es un modelo que genera crecimiento sostenido -quitando esa barrita caída de 2009-, estable y permanente a tasas que se reproducen en muy pocos países del mundo.

Creecer a estas tasas durante todo este período es una excepción, y lo hemos logrado en base a determinadas políticas de las cuales voy a hablar después.

En el próximo módulo me voy a referir al saldo comercial que esperamos tener el año que viene y a cuáles son las medidas que estamos tomando para preservar ese saldo comercial. Una de las desgracias -a esto me quería referir en el próximo módulo- que ha tenido la industrialización en la Argentina es su problema endémico y recurrente de balanza comercial. Después voy a explicar por qué.

No es una novedad que los proceso de crecimiento fuerte tengan problemas de balanza comercial. Y uno se pregunta ¿pero cómo? ¿Se están sustituyendo importaciones y las importaciones crecen? Entonces se genera un problema para sostener el saldo comercial entre exportaciones e

importaciones. Después voy a explicar por qué ocurre esto y cómo lo estamos abordando.

Por el momento, lo que puedo mostrar, es que este proceso de crecimiento ha logrado exitosamente cambiar este problema.

Este es uno de los pocos procesos de industrialización donde hemos tenido un sostenido superávit de la balanza comercial, que en promedio fue de 5,8 por ciento del PBI, pero además totalizó cerca del promedio entre 2003 y 2011, los 13 mil millones de dólares anuales. Este año no vamos a terminar demasiado lejos de esa cifra y el año que viene proyectamos seguir así.

Esto no ocurre naturalmente. Naturalmente ocurre lo contrario, señores. Naturalmente, el saldo comercial es limado por el proceso de crecimiento y más si uno está dispuesto a dilapidar lo ganado regalándole lugares a la especulación, divisas y a cualquiera que la solicita con cualquier propósito.

Eso daña más la balanza de pagos y a la postre, el saldo comercial.

Esto muestra nuevamente la diferencia con los 90, donde el saldo promedio de la balanza comercial -tomo hasta 2001 nada más- fue de menos 1.300 millones de dólares. O sea que pasamos del déficit comercial permanente, sostenido y estructural -como decían-, a un superávit comercial sostenido durante nueve años.

Esto nos da una holgura en términos de procesos de crecimiento que es novedosa para la industrialización en la Argentina.

Nosotros estamos desarrollando una política de mayor intervención del Estado en la economía. Esto es una forma de decirlo un poco imprecisa porque el neoliberalismo tuvo un enorme intervención del Estado en la economía. Yo diría que bajo el discurso de la liberalización tuvieron una hiper intervención en la economía basada básicamente en la desregulación y la destrucción de capacidades del Estado. Eso es una forma de intervención. El endeudamiento endémico. Es decir que alguien firmaba desde el Estado el hiper endeudamiento de la sociedad argentina. ¿Quién va a decir que la privatización a precio vil de los activos de las empresas y de los servicios públicos que antes eran del pueblo argentino no fue una intervención del Estado? Todas esas son políticas públicas que se llevaron adelante.

Ahora hay una intervención del Estado muy fuerte pero dirigida hacia las antípodas de esas políticas. Así y todo, se trata de un Estado que interviene en la economía, que está dispuesto a administrar el tipo de cambio y el comercio y a ayudar a determinados sectores productivos para que puedan desarrollarse.

Todos saben que venimos de una fase de apertura y sobrevaluación cambiaria de los 90 que impedía prácticamente a todo el sector productivo competir a escala

mundial. Eso produjo el quiebre de nuestro tejido industrial con el uno a uno.

Ahora bien, lo que estamos haciendo es fomentar e incentivar a determinados sectores productivos con una batería de medidas generando en el mercado doméstico y dándole un entorno macroeconómico sustentable, confiable y claro. Esto todo el mundo sabe, incluso las calificadoras que bajan la calificación de la Argentina porque no les gusta que el Parlamento avance sobre la propiedad de una empresa que estaba siendo vaciada, como es el caso de YPF.

Es por eso, por cuestiones políticas no por razones económicas, porque tienen que reconocer que todos los indicadores de solidez de la economía argentina están mejores que en las economías que dan las mejores calificaciones. Todo lo que ellos miran también está mejor, incluido el resultado primario y financiero del Estado.

Estos son datos reales. Digo esto porque cuando se elabora el presupuesto se hace una estimación de lo que va ocurrir, teniendo en cuenta lo que va a pasar en el mundo y lo que se está dispuesto a hacer. Ello no significa que en el transcurso del ejercicio no se tomen medidas sobre la base de cambios o con motivo de determinadas situaciones políticas y económicas que ocurren en el mundo.

Estos son los datos reales. Tenemos en el sector izquierdo el superávit primario, incluidas las privatizaciones de los 90 con un discurso que era de déficit cero, de ajuste permanente, de bajar el gasto incluyendo la venta de todos los activos en la sociedad argentina.

En las privatizaciones realizadas entre 1993 y 2001, el 0,9 por ciento del producto era el resultado primario, mientras que de 2003 a 2011 alcanzó un promedio de 2,6; es decir un resultado primario superavitario mucho más grande que en la época neoliberal. Esto nos da un espacio para hacer política económica y monetaria, lo cual realmente es muy significativo porque da al país libertad para tomar determinaciones.

Por otro lado, tenemos un resultado financiero que con ese mismo discurso, entre 1993 y 2001, fue deficitario en 1,3 puntos del PBI, mientras que de 2003 a 2011 fue superavitario en un 0,8 por ciento. Es decir, tenemos más crecimiento, mejores cuentas externas y mejores cuentas fiscales. Todos estos son cambios sustanciales del funcionamiento macroeconómico de la Argentina.

Otro tanto podemos decir con respecto al crecimiento de la recaudación tributaria con todos esos planes de persecución que se hicieron en los 90, toda esa vocación fiscalista que tenía el Estado como parte de su política, recaudar para pagar la deuda, no para otra cosa.

Hemos logrado una mejor recaudación tributaria, y quiero mostrarlo sobre la base de una composición en la que los impuestos sobre la propiedad, el comercio exterior, las

ganancias, las rentas y utilidades son ahora del 43 por ciento de los recursos totales. A eso lo llamo impuestos progresivos, que antes representaban exclusivamente el 22,8 por ciento.

Como decía, la transformación de la estructura tributaria de un país no se hace de un día para otro, pero avanzamos mucho. Actualmente tenemos una estructura tributaria más progresiva por una serie de posiciones que hemos tomado y por la reversión del endeudamiento de los años 90.

Hoy tenemos una deuda pública y eso hace fuertemente a la condicionalidad que puede imponer a una economía local el sistema financiero internacional y sus voceros, como son los organismos financieros internacionales. Muchas veces no se tiene capacidad para pagar los intereses de cada año y por eso es preciso endeudarse con riesgo de caer en default.

En muchas ocasiones la extorsión pasa porque lo que condiciona es la refinanciación de los intereses; no porque vayan a prestar más sino porque nos sacan la mano y caemos.

Hoy tenemos una estructura de deuda completamente distinta, además de tener un nivel de deuda completamente razonable, que está rondando el 40 por ciento del producto bruto interno. Pero además, la composición de la deuda nos muestra que buena parte está nominada en moneda local, lo cual es un hecho histórico de soberanía nacional. Debemos, sí, pero debemos en moneda que emitimos nosotros, no en moneda que emite la Reserva Federal de los Estados Unidos.

O sea que el parámetro que fija nuestra deuda, que por un lado es su magnitud y, por el otro, el valor de aquello en que está nominado, ahora es un resorte que maneja la economía argentina.

La nominación de buena parte de la deuda en moneda nacional es una ganancia en términos de independencia económica, y además el propio Estado financia al sector público nacional no financiero a través de diferentes dependencias como es el Banco Central, que presta plata al Tesoro Nacional.

Muchos deploran esto porque prefieren que les presten los bancos extranjeros y las naciones extranjeras, antes que lo haga nuestro Banco Central. Lo deploran porque así estamos logrando más independencia económica.

No estamos endeudando al Banco Central. Esto es una agencia que también tendría que tener como objetivo esta institución, y lo tiene desde la reforma de la carta orgánica, otro hecho histórico que se ha producido durante este gobierno. Digo que es un hecho histórico porque era una vergüenza que estaba marcado a fuego en la entrada del Banco Central, que el único objetivo que tenía esa institución era preservar el valor de la moneda.

Y sepan que la inflación es un problema que a los financieros les preocupa mucho porque las suyas muchas veces son rentas fijas. Entonces -y voy a citar a Keynes-, los que más se perjudican con la inflación son los financieros, no tanto los industriales, que ven aumentado su producto...

Sr. Amadeo.- Y los trabajadores.

Sr. Presidente (Felletti).- Por favor, no dialoguen.

Sr. Kicillof.- Estoy citando a Keynes.

Entonces, lo que quiero decir es que el Banco Central tenía grabado a fuego en su puerta, en una placa de mármol que ha sido borrada, que el único objetivo de esa institución -y esto da para reflexionar- era preservar el valor de la moneda. No sólo por eso sino porque lo que inspiraba la Carta Orgánica del Banco Central eran las ideas de tipo neoliberal monetarista, que pensaban que la emisión monetaria, la expansión del crédito y la expansión de la liquidez es directamente inflacionaria. Esta no es una teoría nueva pero ha sido refutada en donde se ha querido aplicar, y está siendo refutada hoy en la práctica. Según esa teoría, si subo 10 por ciento la emisión monetaria, los precios también suben el 10 por ciento. Esto ha sido refutado en todo el mundo. Es prácticamente una reliquia que solamente sigue viva en el corazón de la ortodoxia, que sigue sosteniendo que fomentar el crédito o la actividad a través de la política monetaria es malo porque es inflacionario directamente.

Recuerdo ahora una locución de George Bush cuando tuvo que aplicar el primer paquete de rescate para la economía norteamericana. Ustedes saben que el primer rescate de la economía norteamericana consistió justamente en eso: en que los bancos, ese sector privado tan omnisciente, que todo lo conoce, todo lo estima, basado en esas consultoras y calificadoras tan serias, tan responsables, sólo se habían sobreendeudado en títulos que hoy no valen nada. Los llaman activos tóxicos, pero eso es mucho decir porque no son activos, no valen absolutamente nada, son papeles basura, que habían hecho como instrumento de especulación.

En el caso norteamericano, esto se hizo sobre las espaldas del pueblo, porque la gente pedía prestado para comprarse una casa, y le prestaban a tasa muy baja. Los bancos, que no querían saber nada con prestar a los pobres, lo que hacían entonces era sacar un seguro por si alguna de esas hipotecas fallaba, pero no sobre cada una sino sobre paquetes de esas hipotecas. Esos paquetes de hipotecas eran un título que cotizaba en bolsa. Entonces se podía vender, lo compraba otro y ganaba el porcentaje de esas hipotecas que se pagaban. Es decir, habían generado una bicicleta

financiera tremenda sobre la hipoteca del obrero norteamericano que estaba comprando la casa. ¿Y qué pasó después? Esto se resolvió con un succulento aumento de la tasa de interés, que dejó a todos los ciudadanos imposibilitados de pagar su hipoteca.

¿Qué pasó con los que habían hecho la timba financiera? El gobierno norteamericano les cambió los títulos basura por dólares contantes y sonantes. ¿Cómo lo hizo? Emitiendo. El gobierno norteamericano hizo el experimento monetarista más grande de la historia mundial -que yo tenga memoria por lo menos- en esa escala. Cuadruplicó la base monetaria; no es que la subió un 40 por ciento sino que la cuadruplicó. ¿Qué pasó? Hay riesgo de deflación en Estados Unidos con cuatro veces más emisión monetaria. Esto ocurrió para salvar a los bancos porque no se volcó al consumo, se volcó a los bancos, y los bancos no le prestan a nadie que quiera tomar un proyecto productivo. Ellos dicen: "Es porque nadie me pide". Esa es una cualidad de la economía capitalista, no lo digo yo sino que lo sabe todo el mundo. Lamentablemente la incertidumbre y la crisis tienden a agudizarse porque la incertidumbre producto de la crisis genera más crisis e incertidumbre. Aquel que ve cómo vienen los indicadores futuros de las economías norteamericana y europea no quiere invertir; al no invertir retrae sus gastos, retrae la demanda; al retraerse la demanda cae nuevamente la producción y entonces cae en esa espiral privada de depresión sin fin.

¿Qué hizo el gobierno norteamericano? Básicamente Bush dijo: "Voy a salvar a los bancos emitiendo dinero y a usar al Estado para hacerlo. Sé que esto va contra todo lo que pienso pero no queda otra." Entonces, generó el plan que se llama de alivio cuantitativo. Le pusieron la palabra "cuantitativo". Incluso han emitido. También lo está haciendo ahora el Banco Central europeo -que ya lo había hecho- pero no para volcarlo al consumo, a la inversión, al gasto público o a la ayuda social, sino predominantemente para salvar a los bancos. Le cambiaron la cartera, se llevaron los activos tóxicos, ahora son propiedad de todos los norteamericanos, no valen un peso y sin embargo los bancos tienen un balance muy lindo para mostrar.

En cambio, nosotros hemos tomado fuentes argentinas de financiamiento en moneda nacional tanto privada como pública y cambió la composición de la deuda: no sólo es menor sino que hay muy poco de esa deuda que es nómina de moneda extranjera en poder del sector privado, la deuda que ocasiona los problemas serios. Cuando no es deuda del sector estatal, a favor de un mismo programa de desarrollo, hay que ver cuál es el mejor esquema de repago y cómo se puede usar para seguir potenciando esa capacidad de financiamiento a la propia economía nacional en lugar de ahorcarla por las necesidades externas. Como resultado de esto tenemos los máximos históricos en tasa de inversión.

Hace unos días escuchaba que hay algunos empresarios, pero también algunos políticos, que hablan de la baja inversión. Evidentemente en fases de crisis siempre hay inversión -miren en el gráfico el año 2002-, pero también vemos un efecto sobre el 2009. La inversión privada es el elemento de la demanda que más reacciona, incluso ante lo que se llama clima de negocios. Esas palabras quieren decir que el empresario no invierte si no tiene relativamente asegurado que va a ganar en un corto plazo. Si eso sucede retrae la demanda y es ahí donde dice la sana teoría económica que tiene que salir el Estado en auxilio ni más ni menos que de la sociedad. Es decir que si queda sometida a los vientos de esa incertidumbre de los resultados que genera, estaría desguarecida y tendría que atajar la lluvia sin paraguas.

En cambio, el Estado hace lo que se llama política contracíclica, es decir, en momentos donde las fuentes privadas de demanda están cayendo, viene a alimentar el mercado y a potenciar la producción de forma tal de impedir que sea tan violento y genere devastación, tal como está sucediendo en otros países. Luego veremos cómo reaccionan otros países ante este mismo cuadro.

La tasa de inversión en la Argentina creció sustancialmente, en estos años llegó a un promedio de aproximadamente el 21 por ciento del PBI. En 2011, a poco de la crisis de 2009, llegó al récord histórico de 24,5 por ciento, casi un cuarto del producto bruto interno en inversión. Estos son datos que también presionan para la fase de industrialización. Buena parte de ese aumento se debe al rubro maquinaria y equipo; voy a mencionar sólo uno.

También en 2011 tuvimos cuatro récords: 12,2 por ciento en maquinaria y equipo, que es prácticamente el 25 por ciento, pero en toda la serie casi 3 por ciento por arriba del producto en la fase de reindustrialización, de crecimiento con inclusión social, comparado con la convertibilidad.

Estamos viendo más datos de industrialización. En primer término quería referirme al IVF, que es el índice de volumen físico que está tomado de la encuesta industrial.

El IVF de la industria que en los 90 indicaba un crecimiento del 0,5 por ciento -o sea estancamiento de la industria- en esta fase muestra un crecimiento cercano al 10 por ciento, es decir por encima del crecimiento del producto bruto durante todo este ciclo.

En 2009 fue muy difícil revertir la retracción que tuvo la industria porque en épocas de recesión lo que más sufre, lo más volátil, es la inversión y la industria. Estas inversiones son mucho más fuertes, aun comparado a veces con la propia construcción, que también es muy muy volátil.

Por otra parte está el índice anual de obreros ocupados. El crecimiento de este índice, que decreció 4,6 por ciento acumulativo durante 10 años -de 1991 al 2002- creció un 4 por ciento aproximadamente durante la fase que se inicia con la presidencia de Néstor Kirchner.

En cuanto a la industria automotriz, tenemos el récord de 826 mil unidades en 2011, pero tenemos también datos de producción y exportación. Se ve una franca caída durante la etapa de la convertibilidad a pesar de que era una de las industrias vedette de la fase neoliberal, porque fue protegida. Mientras en otras ramas industriales se cortaron todos los tipos de incentivos a la industria, el sector automotriz obtuvo algunas protecciones durante esta etapa. Así y todo le fue muchísimo peor.

Nosotros prácticamente hemos duplicado la producción automotriz, que entre 1994 y 2002 se había contraído al 7,5 por ciento anual, creciendo un 21,3 por ciento entre el 2003 y el 2011. Son datos contundentes, son datos objetivos del cambio estructural que se está operando en la matriz productiva de la Argentina.

Otro tanto pasa con la metalmecánica. Tomo sectores claves que tienen que ver con la reindustrialización porque este era el eje: crecimiento con inclusión social pero con un eje central en la reindustrialización de la economía argentina. Mientras el sector metalmecánico había caído a casi un 11 por ciento acumulativo entre 1995 y 2002, creció un 13 por ciento entre 2003 y 2011.

Exportaciones industriales de origen industrial: las MOI. Estamos teniendo en 2011 una participación del 30 por ciento sobre las exportaciones totales tomando la manufactura de origen industrial.

Las manufacturas de origen industrial también crecieron un 46,5 por ciento en su participación si tomamos de punta a punta nuestro proceso.

Voy a referirme a un último punto simplemente para terminar esta recorrida que pasó por el crecimiento de la economía -que estuvo cerca del 8 por ciento anual acumulativo-, por el superávit comercial y por el superávit de las cuentas públicas. Hemos recorrido también la inversión con datos objetivos. Hemos mirado datos de desendeudamiento y de composición de la deuda. Hemos visto algunos elementos de empleo industrial, de crecimiento de la industria, de crecimiento del sector automotriz, de crecimiento de la metalmecánica, de participación, competitividad, de participación de las manufacturas de origen industrial en el total de las exportaciones en una fase de florecimiento de las ventas del sector primario. De manera que ese 30 por ciento vale más porque hay que tener en cuenta que estamos en una fase donde los *commodities*, en particular para nosotros la soja, es una vedette mundial.

Entonces, contra eso, contra el ciclo expansivo agropecuario -no digo "contra" porque estemos en contra, por el contrario- es fundamental fomentar el crecimiento del sector agropecuario y apuntalarlo porque es uno de los dos elementos centrales de nuestro proceso de crecimiento.

Ahora hago eje en la industrialización porque era aquello que habíamos perdido o habían destruido y nos habían quitado con la fase neoliberal y es lo que hay que reconstruir más fuertemente.

El sector agropecuario, con las condiciones naturales que tiene la Argentina por la fertilidad de su suelo, está favorecido y es competitivo. A pesar de eso, en los años 2001 y 2002 creo que el 60 por ciento de las tierras de la pampa húmeda -puedo equivocarme- estaban hipotecadas por las deudas que tenía el sector agropecuario. Por lo tanto, dicho sector también ha sido partícipe de esta fase de crecimiento y muchas veces de los precios mundiales más allá de toda la discusión que conocemos.

Ahora me referiré a la inversión real directa del Estado que tiene otro protagonismo. Hoy escuchaba a Feletti mencionando que en el año 2011 la inversión real directa del Estado alcanzó 1,3 puntos porcentuales del producto bruto interno; es decir, tenemos un Estado que invierte. Durante la convertibilidad esta cifra era del 0,3 por ciento; permítanme decir "cero" porque el Estado había dejado de invertir. Los economistas lo llaman *crowding out*, nos los enseñan en el CBC, en primero, segundo y tercer año de la facultad y si no aparece en todos los exámenes, uno no aprueba.

Crowding out significa que cuando el Estado invierte, lo hacen en menor medida los privados. Miren qué gen ideológico quieren inocular en la cabeza de todos los estudiantes de economía que cada vez que el Estado quiere construir una represa, echa a un privado que quería poner una fábrica de polleras. Cada vez que el Estado invierte en un camino, un privado se horroriza porque esto es el estatismo y dice: "No, en este país no voy a invertir, me voy a un país en serio."

Está demostrado que las inversiones de los privados dependen de muchas cosas y por eso llegamos al 25 por ciento, pero fundamentalmente dependen de la rentabilidad.

Un país que crece y una demanda interna lozana y floreciente genera rentabilidad para los privados, del mismo modo que un sector externo creciente. Todo ello es una buena noticia y por eso ha reaccionado tan bien la inversión privada, sin pruritos ideológicos.

Para citar nuevamente a Keynes, él decía que a menudo los hombres prácticos, que creen que no tienen ninguna influencia, son esclavos de algún economista muerto. Se refería de este modo a David Ricardo que desde

su punto de vista era el exponente máximo de las ideas liberales en la economía.

Keynes decía que pensaban que eran libres pero se habían comido la pildorita de la economía ortodoxa. Eso era lo que quería decir. También afirmaba que a nuestros niños se las dan como jarabe en las escuelas hasta formar parte del sentido común.

Nos enseñan que es malo que el Estado invierta. Repito, busquen un manual del CBC y dice esto: el fenómeno del *crowding out* significa que la inversión pública empuja hacia fuera. Eso se enseña en todos los programas de estudio que todavía hay en nuestras facultades.

Nosotros tenemos un caso práctico, hemos encontrado que no es así sino todo lo contrario. Es decir, la inversión pública acompaña y potencia la inversión privada, la palanca cuando no es condición necesaria e imprescindible para que esto ocurra.

Si no hacemos puertos, si no hacemos caminos, si no ponemos más generación eléctrica, si no cambiamos la infraestructura argentina ¿quién va a hacerlo?

Critican porque eso no es tan rentable. Lo han dicho en el FGS. ¿Cómo el FGS va a invertir en represas? ¿Qué locura! Debería buscar una buena inversión. Tal vez los títulos tóxicos norteamericanos sean una buena inversión, como estaban puestos los fondos de los jubilados en la Argentina. Como inversión rinde bárbaro hasta que se destruye por un movimiento especulativo.

Entonces, que el Estado se vea potenciado por una capacidad de ahorro, que pueda canalizar dicho ahorro en inversión y que esa inversión genere mayor productividad ¿quién de los aquí presentes piensa que es malo?

Aquí tenemos una inversión récord del Estado. Veamos los indicadores de la deuda pública. Intereses sobre PBI, que parte del producto bruto eran nuestros intereses de la deuda.

En 2002, prácticamente 4 por ciento; ahora la mitad. Eso era presupuesto que tenía que gastar el Estado nacional para pagar la deuda, completamente improductivo, muchas veces ilegal, seguro ilegítimo.

Intereses sobre la recaudación, 22 por ciento. Antes, 6,6 por ciento en 2011. Deuda pública total sobre el PBI, 166 por ciento en 2002; 41,8 por ciento en 2011. Deuda en moneda extranjera sobre las reservas, 12 veces en 2002; o sea, necesitábamos 12 veces nuestra reserva para pagar la deuda extranjera. Hoy ese mismo indicador es 2,3 veces, uno de los mejores del mundo.

Deuda externa del sector público nacional sobre reservas, 836 por ciento de las reservas en 2002; 130 por ciento ahora.

Deuda externa del sector público nacional sobre las exportaciones. Estos son los indicadores de las consultoras como Moody's, por ejemplo. Esto mira Moody's

para decir si una economía está bien o está mal. Seguro que cuando teníamos esto, que era indignante, nos calificaba mejor, porque los que estaban en el gobierno eran buenos alumnos y les iban a hacer caso, por ejemplo, sobreendeudarse en base a sus consejos. Y los consejos que también daba a los ahorristas, que ponían plata en deudas que después eran impagables.

Vida promedio de la deuda, 6,1 años; hoy, 10,7 años, prácticamente el doble. O sea antes teníamos una deuda más corta, más grande en términos de reserva, en términos de exportaciones. Hablo de reservas y exportaciones porque reservas son los dólares que tiene el banco estatal, el Banco Central de la República Argentina; exportaciones porque es la capacidad de generar dólares. Por eso se compara con estos datos, que vemos que son todos mucho mejores que algunos de los de las principales economías mundiales en términos de sostenibilidad de un proceso. Si uno tiene una deuda del sector público que es 800 veces el nivel de reservas, está jodido.

Gasto previsional, nuestros jubilados. Máximo histórico al promedio de la convertibilidad 6,5 por ciento; hoy, 8,4 por ciento del PBI. Esto también es un cambio estructural en la República Argentina, con un 90 por ciento de cobertura de las jubilaciones, como después vamos a ver.

Después aparece uno de los datos centrales, porque cuando hablamos de inclusión social, ¿cómo no vamos a hablar de uno de los principales elementos, que es el más digno de todos probablemente en términos de su sostenibilidad, de la ética del individuo, que es el trabajo genuino!

Cuando Néstor Kirchner inicia el gobierno, la tasa de desempleo rondaba el 20 por ciento. En el primer semestre de 2012 estaba en el 7,2 por ciento; es una reducción realmente velocísima.

Y quiero recordar también frases de mis colegas economistas de la convertibilidad. Hablaban de la tasa natural de desempleo. Esto también está en los manuales de los economistas. Los invito a repasar; si alguno de ustedes cursó Economía en el CBC habrá visto el concepto de tasa natural de desempleo. Dice que cada país tiene una tasa de desempleo que es natural; así como yo hablaba del clima, de las condiciones de la tierra, ellos hablaban de la tasa de desempleo. Y los economistas neoliberales habían dicho que esa tasa en la Argentina era de entre el 15 y el 20 por ciento. Eso quiere decir que no se iba a revertir nunca más.

¿Qué más decían estos economistas? Cuando el Estado hace esfuerzos para crecer y revertir, esa tasa natural de desempleo genera inflación -con todas las calamidades que puede ocasionar- y no genera más empleo porque se trata de una tasa natural de desempleo. Recomendaciones: bajar salarios para que los empleadores

contraten más gente, nada de paritarias, nada de discusiones salariales, bajar gasto público, bajar emisión monetaria, pagar la deuda, contraer deuda si uno necesita más financiamiento y así todo va a andar fenómeno. Esto está en los manuales.

Sr. Buryaile.- ¿Quién dijo esto?

Sr. Presidente (Felletti).- No dialoguen, por favor.

Sr. Kicillof.- Me animo a decir que el 98 por ciento de los economistas que salían en los canales de televisión. Algunos, no. Algunos economistas de los que están en esta sala, no.

Informalidad, asalariados no registrados, un cambio estructural. El problema del empleo no registrado se da en todos los países periféricos, y en particular en América latina. Esto llegó a tocar prácticamente al 50 por ciento del empleo a fines de 2002, mientras que ahora el porcentaje es del 32,8 por ciento; es decir que la mitad de los asalariados argentinos estaban en negro. Con eso termino la exposición acerca de las diferencias estructurales.

Hablé de cambios en el producto, en la balanza comercial y en las cuentas públicas, pero sobre todo de cambios en la estructura productiva argentina, un reverdecer de la industria argentina, de la estructura productiva que supo tener nuestro país a través del crecimiento de la industria y del empleo industrial, y una mejora en los indicadores sociales sustanciales con respecto a lo que nos dejaron, a la bancarrota de los planes de convertibilidad y todos sus antecesores.

Ahora déjenme hablar un momento de las experiencias históricas argentinas, aunque podríamos decir de las experiencias mundiales en términos de industrialización. Acabo de mostrar que la Argentina hoy no tiene un problema de balanza comercial, no lo tiene objetivamente, porque estamos terminando el año arriba de los 10 mil millones de dólares de superávit comercial, cerca de los 12 mil millones. Hoy no tiene ese problema pero fue endémico, es lo que los economistas llamaron -no los ortodoxos sino los otros- el problema de *stop and go* de la economía argentina. Creo que este es un trabajo de Braun y Joy.

Oscar Braun fue un economista que debemos recordar. Fue perseguido por la dictadura militar, se tuvo que exiliar, murió en el exilio y además fue echado de la Universidad de Buenos Aires junto con otros compañeros como Ciafardini y otros tantos economistas heroicos de aquella fase.

El modelo *stop and go* significa modelo de parada y arranque. La industrialización argentina fue de parada y

arranque porque cuando la Argentina aplicaba políticas como los primeros planes quinquenales de Perón pero también la política de desarrollismo para sostener a través del Estado el crecimiento de la industria, para acompañar y fomentar el crecimiento, ese crecimiento se daba aceleradamente y en un momento la balanza comercial comenzaba a crujir, básicamente porque las importaciones crecían mucho. ¿Por qué crecían tanto las importaciones? Porque había prosperidad, es cierto, y eso permitía importar bienes del exterior, etcétera, pero sobre todo porque la industria argentina sigue siendo una industria dependiente del exterior, entonces importa determinados insumos y maquinaria. O sea que el crecimiento generaba un dolor de crecimiento, era la necesidad de importar cada vez más para poder potenciar ese crecimiento y culminar esa fase de industrialización.

Entonces, ¿qué le pasó a la economía argentina? Tenía crisis recurrente de balanza comercial, incluso de balanza de pagos, cuando la deuda empezó también a pesar y había que usar parte de los dólares no para importar lo que uno necesitaba para sostener la industrialización sino para cosas tan importantes como que los bancos extranjeros se llevaran sus utilidades, tan caro al desarrollo nacional que esto ocurra o para que las trasnacionales puedan a veces llevarse plata, ni siquiera legalmente sino con precios de transferencia, cobrando determinados precios en la filial local. Estos precios son muy difíciles de corroborar porque la multinacional es la única productora de ese producto en el mercado, entonces son transferencias que permiten sacar divisas, y en todo proceso de industrialización las divisas son un dato clave, me animo a decir que son uno de los principales problemas que tuvo la industrialización argentina, el problema de la falta de divisas para seguir sosteniendo y poder importar lo que una economía en crecimiento necesita, que antes que nada son importaciones y antes que nada importaciones de equipo de capital, de insumos que no se pueden producir en el país. Por eso la industrialización argentina tuvo, se dice, una fase fácil y una difícil.

Hay montones de medidas -no me voy a referir a todas- que se hicieron para abordar esta cuestión. ¿Pero cómo se resolvía esa crisis? Una forma que históricamente se usó para solucionarla era la siguiente: cuando se acababan las divisas venía una megadevaluación, una devaluación, digamos, en ese caso, durante la industrialización. Una devaluación que solucionaba el problema con un parate de la economía argentina, con recesión.

Hay cosas que en economía se curan con recesión. Los indicadores macro se curan con recesión. Lo que no se cura con recesión sino que genera daño y enfermedad es el desempleo, la producción industrial,

etcétera. Todo eso se destruye con una de estas devaluaciones, que purgaba la economía argentina a través de una recesión. ¿Por qué? Porque había una devaluación muy fuerte que encarecía mucho los bienes extranjeros, y eso hacía que el poder adquisitivo del salario cayera mucho y que a los exportadores les fuera muy bien porque los salarios eran en pesos.

Entonces, la caída súbita y fuerte de los salarios reales, la mejora de la rentabilidad de los exportadores, la caída del poder de compra de los asalariados y la caída de la demanda interna es lo que provoca la recesión.

Eso produce la caída del producto bruto, lo que lleva a su vez a la baja de las importaciones. ¿Se entiende la secuencia? Cuando caen las importaciones ya no hay problemas de divisas.

El problema de divisas, entonces, se solucionaba mediante una fuerte recesión, desempleo y más miseria para los argentinos en las peores épocas de nuestra economía, y en las mejores producía un parate en su recomposición salarial, en su crecimiento y en el crecimiento del empleo.

Esa es una experiencia histórica. Permítanme mostrarlo con un gráfico. La línea que vemos arriba muestra la tasa de crecimiento del producto bruto en la fase de industrialización, que va de 1955 al 1974. Es una etapa de la historia argentina que desde el punto de vista económico muchos consideramos ejemplar, porque fue la fase en la que más empleo industrial se creó y en la que los asalariados tenían mejores condiciones de vida -el famoso *fifty-fifty* en distribución del ingreso. Esto, justamente porque había empleo calificado, empleo formal y empleo industrial que apuntalaba muchísimo las condiciones de vida de todos los trabajadores argentinos. Así se desempeñó la economía del país.

La línea verde que se ve abajo es el saldo de cuenta corriente. Como pueden ver, de repente se empieza a estrangular la línea. Esto se solucionaba -es lo que vemos en el gráfico del medio en línea verde- con la tasa de devaluación. ¿Ven cómo hace la línea? Eso es porque de repente el Estado decidía hacer una devaluación. El pico de la línea marca una devaluación.

Sr. Amadeo.- Señor presidente: supongo que no habrá preguntas hasta el final de la exposición. Como es tan larga la presentación del señor viceministro ¿podría alguna preguntita ahora?

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- No, señor diputado. Trabajemos hasta el final.

Sr. Amadeo.- Preguntaba por los términos del intercambio.

- Varios señores diputados
hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- Silencio por favor.

Continúa en el uso de la palabra el señor Kicillof.

Sr. Kicillof.- Estas devaluaciones ocurrieron en noviembre de 1955, octubre del 1958, abril de 1972 y septiembre de 1971. Todas devaluaciones del orden del 133 por ciento, del 23 por ciento, del 15 por ciento y del 34 por ciento. Se trata de fuertes devaluaciones que ocurren de un día para el otro.

También tenemos -y ahora los vamos a ver- datos de la tasa de inflación durante la fase de industrialización. Estoy hablando de 1955 al 1974 para tomar un corte. La inflación promedio anual de ese período, de esos veinte años, es del 31 por ciento. Tuvo picos de 113 por ciento pero normalmente estaba arriba del 20 por ciento en el 61, 62, 63, 64, 65 y 66. Estoy hablando de las tasas de inflación de aquel momento.

En 1969 la tasa de inflación tuvo una caída profunda del 7,6 por ciento, pero también tuvo picos asociados a las devaluaciones del 113 por ciento, del 60 por ciento y del 30 por ciento. Esto, en correspondencia con esas fuertes devaluaciones. ¿Por qué? Porque cuando uno produce una devaluación hay un directo, inmediato e inevitable encarecimiento de todos los productos, ya sean del extranjero -o sea importados- o bien comerciables con el extranjero -es decir que producimos nosotros pero vendemos al extranjero- y cuyo precio está fijado en el exterior.

Esto sucede sobre todo si no se toman determinados recaudos para desdoblar los precios externos de los internos, como hemos hecho recientemente con el biodiesel, que tiene un precio externo pero se le fija una retención.

Asimismo, el crecimiento del producto bruto interno promedio durante toda esa fase fue del 4,2 por ciento, mucho menor que el crecimiento actual; esas son algunas devaluaciones.

Aquí ven un cuadro resumen que paso rápidamente porque dejaré este material en la comisión. Primero vemos variación del tipo de cambio, esa es la devaluación, de cuánto fue y cómo terminó el tipo de cambio al año siguiente, en 1955 con un 77 por ciento. Devaluación es cuando el gobierno lo anuncia pero después puede depreciarse la moneda en el mercado de cambio.

Es decir, hubo una devaluación prácticamente del 80 por ciento; el IPC en el año 1956 subió un 13 por ciento y el PBI -que había crecido un 5,6 por ciento antes- pasó al año siguiente a crecer la mitad. Es decir, fue una devaluación contractiva inflacionaria que saneó las cuentas externas, redujo el salario real y lo hizo por esa vía, pero también porque cayó la participación de los asalariados en el producto que antes de la devaluación era del 44 por ciento y luego, del 40 por ciento.

En cuanto a la devaluación de 1958, tomaré el año 1959, la depreciación de la moneda fue de 347 por ciento. Este es el tipo de cambio nominal. El IPC creció un 113 por ciento en 1959; el PBI que había crecido 5,6 por ciento el año anterior cayó un 6,5 por ciento en 1959; el consumo privado cayó un 5 por ciento y la participación de los asalariados cayó aproximadamente 7 puntos en el producto.

En el período 1962-1963 se había depreciado la moneda un 30 por ciento, el IPC había crecido otro 30 por ciento y el PBI -que venía creciendo el 7,5 en el período 1960/1961- creció -0,1 es decir, cayó.

Todo esto evidencia dos cosas: una de ellas es que durante la fase de industrialización de la Argentina había problemas recurrentes de balanza de pagos ocasionados, entre otros elementos, fundamentalmente en la balanza comercial con el crecimiento de las importaciones asociado a dicho crecimiento.

A esto se refería el señor diputado Feletti cuando presentó el presupuesto el año pasado. Personalmente leí la intervención y en ella mencionaba la elasticidad de las importaciones al producto.

Cuando crece el producto, las importaciones crecen más que el producto, entonces se va acogotando la disponibilidad de divisas provenientes del comercio. Más aun si existe una crisis mundial en la que se dan movimientos financieros sorpresivos.

En el año 1971 la devaluación fue del 20 por ciento y la variación del IPC, del 35 por ciento aproximadamente; es decir, una inflación del 35 por ciento, en una media que venía en el 30 por ciento. Siempre un salto inflacionario. Una variación del PBI que venía en el 7 por ciento, la economía crece aproximadamente un 4 por ciento, es decir, la mitad. Siempre pasa esto en economía, el crecimiento es de la mitad o menos luego de una devaluación fuerte.

Sin embargo, el problema existe y, como decía Keynes, este es uno de los remedios que está muy bien pero que mata al paciente. La enfermedad se termina porque después de una caída del PBI del 5 por ciento es evidente que no hay problemas de importaciones; sobran las divisas y hay que empezar de nuevo. Es decir, para y arranca, así era el esquema.

Para terminar con ese para y arranca hay que tomar una serie de medidas concretas para defender el superávit comercial. Ellas pueden ser de administración del comercio, de fomento de las industrias exportadoras -como hemos hecho- o la batería de medidas que aprobamos.

También quería hablar -pero no lo voy a hacer- de las otras devaluaciones, porque también...

Sr. Presidente (Felleti).- Por favor, señores diputados, hagamos silencio y escuchemos al viceministro.

Sr. Kicillof.- Entonces, tenemos otras devaluaciones que fueron de la fase de desindustrialización, en el período 1975-2002. No eran devaluaciones provocadas por el crecimiento, que son malas pero dentro de todo sanas dado que son parte de un proceso de crecimiento. Uno se encuentra con que no tiene divisas del comercio porque está creciendo muy fuerte y necesita importar más. Pero una cosa distinta ocurrió en la fase de la financialización, de la desindustrialización, donde las devaluaciones ocurrían sobre todo porque no teníamos divisas para pagar la deuda. O sea, eran crisis de balance de pagos, no de balance comercial, y también ocasionaban devaluaciones nefastas como la del 75, del 51,3 por ciento; de abril del 81, del 89-90, la devaluación del 4.772 por ciento en el 89 y del 800 por ciento en el 90 y, en enero de 2002, una devaluación del 40 por ciento que terminó en una depreciación del 280 por ciento. El primer dato es cuando viene el anuncio y el segundo, cómo termina el tipo de cambio. Son devaluaciones de otro tipo, otro régimen, otro patrón de crecimiento, pero tienen también como resultado la inflación.

Obviamente que una hiperdevaluación trae aparejada una hiperinflación, sobre todo si es una inflación acompañada de déficit fiscal y cuando es por motivos financieros, donde entonces hay que seguir pagando los intereses de la deuda, reendeudarse y además mantener las cuentas sanas y no fomentar la producción o el empleo local. Tengo más para decir pero quería mencionar esto.

Vamos ahora a los capítulos de coyuntura. Quería marcar estos dos elementos sobre la cuestión estructural que enmarca este presupuesto: el proceso en el que estamos, los problemas que suele tener un proceso de industrialización, cómo con políticas acertadas y aprendiendo de nuestra historia hoy no tenemos un acogotamiento de la balanza comercial, sino por el contrario, tenemos un muy buen resultado comercial que nos da espalda para sostener importaciones necesarias, prioritarias de la economía argentina para seguir creciendo.

Ahora quisiera hablar un poco de la coyuntura, de la crisis internacional y de las respuestas contractivas. Vamos a pasar esto rápidamente. Estados Unidos, arriba a la

izquierda, la Eurozona a la derecha; abajo, China y Brasil. Lo que vemos ahí es la variación anual del producto bruto. Vemos primero la crisis de 2009, que fue muy fuerte sobre todo en Estados Unidos, Europa y Brasil. En Estados Unidos vemos una tasa de contracción de aproximadamente el 5 por ciento en el segundo trimestre de 2009. Y después, a principios de 2010, una recomposición en Estados Unidos, pero que parece tener un techo del que no se sabe cuándo va a salir, o sea, una ralentización de la economía norteamericana, que se ha movido alrededor de un 2 por ciento desde aquel momento y donde no se avizoran perspectivas de cambio. Las propias consultoras norteamericanas y los organismos internacionales dicen que esto no va a cambiar en el futuro próximo.

La Eurozona, que sufrió mucho en 2009 pero que también está sufriendo mucho ahora, en el gráfico de al lado. Ahí vemos cómo está la Eurozona, con una caída en el segundo trimestre de 2012 -último dato que tenemos- de prácticamente 1 punto porcentual del producto, contracción de la economía europea en su conjunto; ni hablar de las economías más débiles: Portugal, Irlanda, España y Grecia, los llamados *pigs*, chanchos. Tenemos los bricks -ladrillos- y los *pigs*. Aquí no es que sufre el sector financiero sino que el que más está sufriendo es el sector trabajador, el pueblo.

En cuanto a China, la escala está un poco modificada para que se vea, pero tienen que pensar en el gigante chino, que pasó de crecer en el primer trimestre de 2010 cerca de un 12 por ciento, a tener un crecimiento del 7,6 por ciento anual. Es una caída muy fuerte. Además, fuera de la crisis de 2009, que le pegó muy fuerte, no tiene tanto antecedente en eso que fue la locomotora china, que viene avanzando hace décadas y décadas.

Tenemos también más próximo a nosotros, pero no por eso menos importante sino todo lo contrario, el caso de Brasil, que también está sufriendo fuertemente este proceso de recesión mundial. Tuvo una caída de cerca de 2 puntos del producto en 2009.

En 2010 la economía brasileña creció muy fuerte, pero hoy estamos viendo un segundo trimestre de 2012 con un crecimiento de 0,5 por ciento, prácticamente un estancamiento. Todavía no llega a ser una recesión o una caída en la economía pero vemos esa escalerita que es bastante impresionante, acá no están tocadas las escalas sino que son puras.

Quiero que vean estos cuatro gráficos porque explican buena parte de nuestro comercio, si no me equivoco el 80 por ciento. Así les está yendo a nuestros socios comerciales. Estos son los que compran, son sus clientes, sus clientes están así. Entonces, para toda la economía esas MOI que tenemos son las que primero van a sufrir porque las exportaciones agrarias tienen particularidades,

primero porque son alimentos, segundo por el tema de China, tercero por la sojización, va a haber muchos atenuantes a la caída de las exportaciones. Pero las exportaciones industriales sufren muchísimo la recesión mundial y eso es lo que vamos a ver ahora.

En este gráfico no estamos nosotros, este es el comercio mundial, una especie de doble ve, ve corta pero doble ve, y esta es una característica de la fase actual y un desafío para nuestro proyecto, nuestro presupuesto y nuestras políticas públicas. Mientras 2009 fue un sacudón, ahí lo ven, que llevó una violenta reactivación después de la caída, esa "v", en azul se observa el producto bruto mundial, su tasa de variación anual, y en verde el comercio. Podemos hablar largo rato del desfase entre el comercio y producción mundiales pero me quiero referir justamente a lo que tienen de igual las dos curvas.

Vemos la recesión actual, de nuevo hay que decir esa palabra maldita, la ralentización de la economía mundial, lo que ahora llamamos enfriamiento, recesión, estancamiento y crisis. En algunos lugares parece ser un proceso lento y doloroso. Es decir que acá no tenemos una crisis tremenda y declarada, como fue la caída de Lehman Brothers que hizo efecto sobre Estados Unidos y la Unión Europea, ocurrió en el corazón del organismo, se fue extendiendo hacia todos sus órganos y hacia sus puntas más lejanas. Aquí se ve como un proceso más suave y lento pero no por eso más sencillo de encarar, porque una cosa es una recesión de un golpe donde el comercio y la producción mundial se recuperan rápidamente y pasa el temporal. Pero este temporal mundial no tiene miras de estar terminando, tampoco de agravarse fuertemente.

Ahora voy a hablar de algunas perspectivas pero, a su vez, uno de los principales dramas y problemas teóricos conceptuales y por tanto prácticos que tiene la economía argentina. ¿Cómo sigue el panorama mundial? Ustedes observan en azul el producto pero ven que el comercio sufre más, el comercio mundial prácticamente no está creciendo por una economía nuestra, eso significa caída en términos reales. La economía en general crece más que los clientes a los que les estamos vendiendo, se retrae, entonces esto está complicando mucho a los sectores vinculados con las exportaciones y con el sector externo.

Ya lo vimos dividido por países. Aquí vemos la deuda pública porque hablamos mucho de la deuda pública y todo lo que hemos hecho en materia de desendeudamiento en la economía argentina y saneamiento, por tanto es nuestro balance, nuestro pasivo.

Aquí tenemos la Eurozona entera. Se acuerdan que en 2008, cuando empezó la crisis, todos decían: "Son países muy endeudados". Si observamos toda la curva vemos que el endeudamiento hoy es mayor, el problema se agravó, no se solucionó desde 2008. En la Eurozona, el 65 por ciento del

producto representaba la deuda, y hoy es el 88 por ciento, casi 90 por ciento. Están peor en términos de la relación deuda-producto. Por ejemplo, para una empresa, un kiosco si quieren, hay que mirar lo que uno produce en un año contra lo que debe. Cuando lo que se debe es mucho más de lo que se produce en un año, hay que preocuparse. Nosotros estamos en el 40 por ciento, buena parte en pesos y mucho de eso con el sector público, entonces estamos limpios. Miren lo que es esto, la Eurozona tiene un 88 por ciento de deuda pública. No quiero hablar de deuda privada porque a veces los números son más impresionantes.

La deuda pública de Italia es del 123 por ciento; la de Grecia, del 165 por ciento antes del canje. Es el único país donde aplicaron un canje poderoso que los llevó nuevamente a una deuda por arriba de 120 por ciento. Números horribles también. España, 72 por ciento. Uno podría decir que no está tan mal pero la tasa de desempleo es del 20 por ciento, y a esto hay que sumarle la saña con la que los organismos financieros han atacado el presupuesto español y cómo el gobierno de un signo ortodoxo en economía está tratando de aplicar un mega ajuste, con lo cual sistemáticamente sigue creciendo la tasa deuda-producto. En 2008 era del 35 por ciento aproximadamente, hoy está en el 72 por ciento. Es decir que se duplicó la relación deuda-producto, que es el indicador por excelencia del estado financiero del país.

Portugal, 111 por ciento. También prácticamente ha sufrido una duplicación. Irlanda, 108 por ciento.

Así están Irlanda, España y todos los ejemplos que debía seguir la economía argentina. Más bien, parece que ellos hubieran seguido nuestros ejemplos de la época neoliberal y no los recientes, ¿no?

Quiero avanzar un poco. Esto es muy tedioso y como voy a dejar la presentación me eximo de explicarlo y de verlo país por país.

Se trata de un trabajo muy interesante de Weisbrot y Montecino de 2010 en el que analizaron los programas de ajuste pactados por los países con el Fondo Monetario Internacional en 2008 y 2009, en pleno apogeo del coletazo de la crisis anterior.

Como podemos ver, hay unos puntitos en rojo y en azul y luego una lista de países -son tres hojas, por eso no las voy a leer- que pactaron con el Fondo Monetario. En rojo se marcan las políticas contractivas en términos fiscales, porque reducen el gasto público, y en términos monetarios, porque bajan la emisión monetaria.

Bajar el crédito y subir la tasa de interés es algo que viene como correlato de bajar la emisión. Cuando piden que se baje la emisión se baja la liquidez, cae el crédito y la solvencia financiera en los bancos. Entonces hay escasez de medios de pago y de dinero y sube la tasa de interés. ¿Quién gana? El sector financiero.

La contracción monetaria es una letanía del sector financiero, y el aumento de la tasa de interés es su resultado inmediato.

Sin embargo, dicen que esa política va a ser antinflacionario. ¿Cómo? Yo les digo ¿cómo? Subir la tasa de interés es antinflacionario en tanto que provoca recesión. Son medidas de enfriamiento de la economía, medias contractivas. Es algo que han hecho estos países firmando sus acuerdos con el Fondo porque están obligados a hacerlo, muchas veces porque el Fondo Monetario Internacional es el que los asiste para pagar la deuda que contribuyó a que se gestara.

En el gráfico siguiente, los puntitos rojos muestran la caída de la masa salarial del sector público en el paquete.

En cuanto al dinero líquido y crecimiento de la oferta, lo que se hace es ralentizar la oferta de dinero. Esto sucede cuando en el paquete aparece el aumento de la tasa de interés. Sin embargo, una cosa es la contracción monetaria y del crédito, que genera caída de la tasa de interés, y otra distinta es cuando el Fondo Monetario pide un aumento de la tasa de interés. ¿Para qué? Fíjense el argumento: según la buena teoría liberal, el crecimiento y el desarrollo de un país depende de un sistema financiero robusto, porque el libre mercado hace que un sistema financiero robusto le preste mucho a las empresas y a los consumidores y eso hace crecer al país.

¿Pero cuáles son las experiencias que vemos en todas partes del mundo y en cualquier momento? Vemos sectores financieros terriblemente prósperos que no prestan un mango al sector productivo, que no prestan para el consumo o que cuando prestan lo hacen con una diferencia entre lo que toman ellos y lo que prestan, que directamente es usurario.

Otro tanto podemos decir del crédito hipotecario de la banca privada argentina, que ganó muy bien en la fase anterior y está ganando muy bien ahora -tiene muy buenos indicadores- pero que no presta a tasas que fomenten el consumo popular, la vivienda para la gente o la industria.

Por eso también se han tomado determinadas medidas muy decisivas y contundentes como la reforma de la Carta Orgánica, que es un instrumento que no teníamos antes. Esto es para decirles a los bancos que tienen que dedicar una parte mayor de su cartera de crédito al sector productivo: la mitad para grandes y la mitad para pymes, y a una tasa razonable.

En color azul se ven los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional que no explicaban medidas contractivas sino expansivas. Como pueden ver, las pequeñas líneas azules son excepciones en un mar de color rojo que, países como el nuestro, en algún momento lograron sostener sin aplicar una política contractiva de la masa salarial

sino tal vez un pequeño aumento de ella en el marco de una política general de ajuste. A veces ni siquiera se hizo eso, se ajustó la masa salarial para conseguir recursos y de esa manera pagar la deuda externa.

¿Cuáles son las políticas públicas que se aplican en estos casos? Aquí vemos un gráfico muy interesante que señala el gasto público y la tasa de crecimiento en Alemania, Irlanda, Grecia, España, Portugal y Reino Unido. Sobre todo me interesa el último punto, el año 2011, que en todos los casos está debajo del eje horizontal porque están reduciendo el gasto público. Es decir, están ajustándolo en términos porcentuales porque es la receta ortodoxa para capear una recesión, piden que el Estado ahorre más fundamentalmente para que pague sus deudas. Esto tiene un efecto colateral inmediato que es reducir la demanda pública. Al hacerlo, a veces también se reducen los salarios públicos, se contraen la producción y el consumo, se terminan contrayendo los salarios, y nuevamente cae el producto. Probablemente estemos en ese ciclo.

En la filmina vemos que existe una política fiscal contractiva en la eurozona, en los países más sólidos como Alemania o el Reino Unido pero también en los más débiles como Grecia, Irlanda y Portugal con más frenesí.

Pasemos a ver la base monetaria. Estados Unidos triplica la base monetaria -estoy tomando sólo un pedacito, antes hablaba del punta a punta que da cuadruplicación de la base monetaria-, la eurozona la duplica tomando el período que va de 2007 a junio de 2012 y se cuadruplica en el Reino Unido. Se trata de países que llevan adelante una política monetaria que en principio aparece como expansiva pero, cuando vemos los paquetes de medidas esto se hace poniendo plata en los bancos, reemplazando un título que nadie va a pagar con un dólar, o simplemente con una transacción electrónica por una acreencia con respecto al Banco Central o a la Reserva Federal.

Es decir, tienen fondos frescos, completamente líquidos a cambio de *credit default swaps* o instrumentos financieros muy sofisticados que se armaron para jugar con el mercado hipotecario; como estos podemos mencionar muchos otros títulos porque se trató de un festival financiero.

Aquí tengo otro de los resultados de la depresión y sé que soy un poco reiterativo mencionando a Keynes pero tenemos algunas pruebas de esto. Vemos a Estados Unidos y a la Unión Europea: del lado oscuro tengo M1 -la expansión monetaria- y en color claro tengo la tasa de variación del IPC, medida en el otro eje porque son distintas escalas que superpuse; una va de -5 a 25, la de la izquierda que es el M1 y la otra es la tasa de variación anual.

Lo que vemos es que justamente incrementa la expansión monetaria, la base monetaria -en este caso M1-, más los depósitos a la vista. Lo que ocurre es que hay una

caída de los precios y algunas veces es absoluta, como en algún mes del año 2009 en los Estados Unidos.

Keynes decía que de los dos males, entre la inflación y la deflación, prefería la inflación. Decía que para el empresario la inflación significaba que compraba a 10 y vendía a 12; era una ganancia ficticia, porque había incurrido en costos que cuando vendía, aun cuando fuera muy pronto, se multiplicaban. Estaba hablando de las hiperinflaciones como la alemana en la década del 20, la inflación de posguerra, la que todos dicen que generó el fascismo, etcétera, porque fue un proceso hiperinflacionario monstruoso. Pero decía Keynes que prefería la inflación a la deflación, que era lo que se estaba viendo en Estados Unidos y en buena parte de Europa, porque eso es pérdida segura para todo el tejido productivo. Si un precio pasa de 10 a 9, incurri a costos a veces mayores a los precios que puedo cobrar.

Estoy hablando de una experiencia histórica, pero quiero mostrar esto simplemente para los que piensan que la emisión monetaria o la expansión de los agregados monetarios a veces es la causa exclusiva del incremento de los precios. No es así en ningún lugar del mundo. Ahora estamos viviendo en una especie de laboratorio de expansión monetaria, donde lo que están haciendo las naciones es tratar de fomentar el crédito a la producción para que no haya deflación, que es lo peor que puede pasar para el tejido industrial, no para el sector financiero. Ojo, porque al sector financiero le deben 10 pesos o 10 dólares, que cuando hay deflación vale más que lo que había prestado y como pensaba cobrarlo. Es decir que aumenta el valor de quienes Keynes llamaba rentistas. Aumenta la prosperidad de los rentistas contra el sector productivo.

Hablando de los asalariados, lo que decía Keynes es que en estos casos todo depende de la fortaleza del movimiento obrero. Si el movimiento obrero está en condiciones de conseguir aumentos por encima de las tasas inflacionarias, entonces al movimiento obrero la inflación se le aparece como parte de su proceso de recomposición. Pero a los que seguro favorece la deflación es a los que tienen rentas fijas en dinero, o sea, al sector financiero, mientras que la inflación lo empobrece. La inflación, decía Keynes, es una enorme transferencia de ingresos de los deudores a los acreedores. Estamos hablando de la Europa pre Segunda Guerra Mundial, la época de entreguerras.

Pero acá tenemos datos contundentes de la época reciente. Tenemos tasa de inflación en Europa y tasa de inflación en Estados Unidos, y vemos que parece que va en espejo invertido con el aumento de la emisión monetaria.

Lo mismo vemos para otros países como Japón o China, que también han encarado procesos de expansión de la base monetaria para generar liquidez y crédito para bienestar de la población.

Uno de los principales problemas que hay en una depresión es que los bancos no prestan y muchas veces los privados no piden prestado. Entonces, hay que fomentar el crédito. Estas son medidas monetariamente expansivas.

Aquí tengo algunos indicadores argentinos. Me permito hablar en el marco de esta crisis y ahora voy a pasar a nuestro país. Hablé de la depresión en diferentes países. Paso ahora a la Argentina para ver el tema del agregado monetario. No voy a tomar M2, que es más permisivo que M1.

Lo que tenemos acá es el porcentaje del M2 sobre el producto bruto interno en una serie desde el 40 hasta 2009. Y tengo la relación entre M2 y el producto.

Es cierto que la fase hiperinflacionaria y el posterior coletazo que llevó al estallido neoliberal fueron fases donde el mercado quedó seco, había una iliquidez tremenda que se reflejó en eso de las cuasi monedas. Tanta liquidez faltaba que se ponían a emitir todo lo que tenían que pagar. También lo hizo el sector privado con pagarés, con cheques voladores, para no pagar con dinero sino con otra cosa, y también lo hicieron los sectores públicos provinciales.

Ahora tenemos que desde 2003 en adelante hubo una recomposición de la liquidez del sistema, pero que en términos históricos está bastante debajo de otras fases, sobre todo de la fase de industrialización.

Acá tenemos M2 sobre el producto, y vemos que en 2009 rondaba el 20 por ciento del producto bruto en términos nominales.

También tengo esta misma comparación donde figuran otros países del mundo. Tenemos a nuestro vecino Uruguay, con 13 por ciento; Argentina, 22 por ciento; Paraguay, 26 por ciento, M2 y el producto bruto; Brasil, 36 por ciento. Hoy hablaba de M3, que es el más grande. Son más grandes los números -60- pero prácticamente la proporción se guarda con Brasil, tenemos 20 contra 40; estoy exagerando a nuestro favor. Falta bastante recomposición de liquidez si tomamos estos países como parámetro. Bolivia tiene un 38 por ciento; Nueva Zelanda, 38 por ciento; Colombia, 38 por ciento; Venezuela, 41 por ciento; Chile, 53 por ciento; México, 54 por ciento; Polonia, 54 por ciento; Estados Unidos se quedó en 60 por ciento después de la expansión que hizo, tres veces más. Estamos hablando de billetes y depósitos. Corea, 156 por ciento; Japón, 163 por ciento; China, 182 por ciento. Esto no parece ser ni muy inflacionario ni trabar mucho el crecimiento del país, parece más bien que estamos bastante flojos en términos de M2 contra producto bruto.

Hemos recompuesto mucho la liquidez porque la liquidez depende de la demanda de dinero, no solamente de la expansión, también de la demanda de dinero. Y todos los economistas -los buenos y los malos- dicen que la demanda

de dinero depende de muchísimos factores. Uno puede tomar M2 como un indicador de la demanda de dinero, los movimientos de la demanda de dinero eran controversias entre los economistas, pero efectivamente se estuvo recomponiendo el portafolio y el peso de los argentinos, lo cual es una buena noticia porque los argentinos quieren más pesos que los que querían en 2001 y 2002, más que los que querían en la hiper y los tienen, efectivamente, de diversas maneras.

Impacto de la economía local. Voy a hablar un poquito de la sequía, no quiero echarle la culpa pero no quiero olvidarla. Veo cómo están los países que son socios comerciales argentinos, decía 80 pero puede ser 60 en la tasa de exportación. Acá tengo la pauta. ¿Qué porcentaje en 2011? Estos son los principales destinos de las exportaciones de la Argentina. Vemos cómo está acá cada gajito de esa torta, si antes era un bizcochuelo jugoso ahora está sequito, sin dulce de leche, y uno no sabe cuándo se va a convertir en un ladrillo. Esta es la demanda de nuestras exportaciones y aquí vemos qué peso tiene. Antes veíamos cómo está evolucionando, está mal y no sabemos cuándo termina.

Estas son las proyecciones para Brasil, la última que tenemos es del 7 de septiembre, hecha por el Banco Central de Brasil. Esta es la proyección del crecimiento en 2012 para Brasil, según Brasil, y en barritas tenemos lo que efectivamente pasó. O sea, promedio 2011 cerca del 4,5 por ciento, este es el crecimiento real que terminó cerca de 3,5. Después entra el 2012, esto también para la imprevisión de la crisis económica en países como Brasil.

Empieza enero de 2011 y el Banco Central dice que van a crecer lo mismo que el año pasado pero se encuentra, no estoy culpando a nadie, con una crisis mundial mucho más recia de lo que esperaba y termina en septiembre diciendo que no sabe si va a crecer el 2 por ciento -cerca del 1,5 son las previsiones del Banco Central de Brasil para este año 2012-, y todavía no sabemos cómo va a terminar.

Este es un gráfico hecho por una agencia que se llama Latin American Consensus Forecast que encuestó a muchos privados, consultoras, bancos privados, preguntando qué es lo que creían del crecimiento de diferentes países. No es lo que decimos nosotros, es lo que creen las consultoras privadas hasta julio de 2012, que es el último relevamiento publicado para Brasil y para Argentina. Fíjense que empiezan diciendo que Brasil va a crecer cerca del 5 por ciento -esta es la línea azul- y que la Argentina va a crecer al 4 por ciento. Esto es enero de 2011. En julio ya pensaban que Brasil iba a crecer menos que Argentina, y se mantiene.

Entonces, el sondeo de junio de 2012 de las consultoras privadas dice que la Argentina va a crecer cerca de un 3 por ciento -mientras le bajan la

calificación- y que Brasil a cerca del 2 por ciento. Es decir que se cruzaron estas líneas.

Lo que quiero decir es que hay un consenso -permítanme parafrasear el nombre de esta agencia- de que en el año 2012 a Brasil le está yendo mal, peor que la Argentina.

Para los que dicen que la Argentina ha aplicado medidas tremendas y que está mal, fíjense que ya en julio decían que íbamos a crecer más que Brasil, momento en que ya estábamos con buena parte de la batería de medidas que se ha tomado en el marco de esta crisis mundial.

Algo que es bastante paradigmático, y que tiene muchos elementos positivos y otros negativos, es que Brasil ha crecido mucho en esta canasta: fíjense que representa el 21 por ciento del destino de nuestras exportaciones.

Esto es muy importante porque la economía argentina se ha regionalizado en términos de su sociedad comercial con los diferentes países. Hemos pasado efectivamente a exportar más a países vecinos, como es el caso de Brasil fundamentalmente, pero somos dependientes de la economía brasileña en muchos factores.

En el gráfico vemos tres líneas que se mueven más o menos igual: hay una azul, una verde y una celeste punteada. Esta última marca las exportaciones MOI a Brasil, es decir las exportaciones de manufactura de origen industrial.

Como pueden apreciar, el PBI brasileño está graficado en verde clarito. Observen entonces que nuestras exportaciones MOI a Brasil lamentablemente han caído no por nuestras medidas -aunque probablemente han caído menos gracias a ellas- sino que acompañan el movimiento del PBI de Brasil.

Sin embargo, se dice que caen nuestras exportaciones por lo mal que se han hecho las cosas. Acá tenemos la objetiva realidad: hay una dependencia de la economía brasileña en términos de nuestras exportaciones industriales a Brasil.

¿De qué otra cosa va a depender nuestra caída en las exportaciones? ¿De Bielorrusia? ¿De la calificación de Moody's? ¿De lo que dijo la señora Lagarde? No. Va a depender de la evolución de la economía brasileña.

El último número que tenemos de la producción brasileña es que está cerca del cero. Entonces, nuestras exportaciones reaccionan en forma más fuerte. Para ellos, el movimiento de nuestras exportaciones es su elasticidad de las importaciones. Es decir, cuando les cae el producto, les caen más fuertes las importaciones, en particular las importaciones industriales, que vienen a hacer nuestras ventas. Sus compras están cayendo mucho y el sector automotriz es el caso paradigmático.

La crisis brasileña generó una retracción de sus importaciones. Primero caen las compras de autos producidas

en el exterior, que somos nosotros, por eso nos pega muy fuerte.

Hablé de la crisis en el exterior. Ahora voy a hablar de cómo nos va a pegar a nosotros. Nos va a pegar porque Brasil y el mundo se mueven en su comercio. Recordemos aquella doble "v" que vimos en un gráfico anterior.

Entonces, sabemos cuáles son las previsiones para Brasil y sabemos cómo esto le pega a nuestras exportaciones.

Para cualquier país, el componente de la demanda es básicamente el consumo. Nuestra producción ¿a qué responde? A la demanda.

Esta también es una discusión económica que lleva siglos, pero ha demostrado ser así desde Malthus.

La producción responde a la demanda, no como dice la ortodoxia, que la demanda responde a la producción y que hay que tener políticas no para fomentar la demanda sino para fomentar a los muchachos que producen, aunque a veces produzcan créditos, cajeros automáticos o servicios públicos monopolizados o extranjerizados.

La demanda tiene como uno de sus componentes al consumo interno público y privado.

La inversión interna pública y privada puede ser extranjera si alguien invierte en el exterior pero compra aquí para invertir. Eso tiene más multiplicación en la economía doméstica, tanto privada como pública, nacional y extranjera porque pega muy fuerte dentro del producto bruto.

La inversión es el elemento más multiplicador dentro de la demanda, pero también lo son las exportaciones porque son una fuente de demanda para la producción nacional.

Por lo tanto, cuando el mundo está mal a nuestra economía abierta que exporta, eso le pega mal a la demanda, del mismo modo que al resto del mundo le pega mal que a nosotros nos vaya mal y a los que nos exportan les pega bien que a nuestro país le vaya bien.

Es decir, fomentando la economía doméstica, por ejemplo, se genera empleo en China y en Brasil debido a la interconexión que tiene la economía mundial. Pero cuando a esos países les va mal, no duden que algo afectará a la economía doméstica, sobre todo si se la deja desguarecida de estos movimientos violentos y abruptos. Uno puede decir: "que los exportadores se arreglen como puedan y que los importadores sustituyan todo." Este es otro movimiento muy importante en la crisis mundial, el efecto *dumping*.

Me voy a referir al mercado del acero que es paradigmático. El acero es uno de los productos más elásticos, más dependientes y relacionados con el nivel de producción doméstica. Cuando la producción se mueve un poco, la demanda de acero a veces anticipa lo que pasará

con la producción local, porque el acero se utiliza para los automóviles, para la línea blanca, para los techos de las viviendas, para los hierros que van por dentro -aceros planos, largos-, también para la obra pública y para la producción en gran escala. Todo esto genera que países como China, que era deficitaria en acero, invierta mucho en la producción de acero doméstico, a punto tal que hoy en día es uno de los más grandes productores.

Pero cuando la economía cae dos puntos, como vemos en la filmina, le sobra acero y es entonces cuando intenta colocarlo en mercados extranjeros porque la producción de acero no puede pararse. Los altos hornos no pueden apagarse como la hornalla de casa cuando viene el calor o cuando viene el frío, porque cuesta muchísimo revertir el apagado de un alto horno. Entonces, se sigue produciendo en una cantidad similar y se intenta colocar la producción en otros países del mundo.

Puede ser que al mundo le vaya mal y a países como la Argentina le vaya bien y entonces tengamos esa "ventaja" que es importar acero a precio de *dumping*. Cuando uno tiene que producir todo ese acero no tiene otra alternativa -como es el caso de China, de la India o de la ex República Soviética- que colocarlo en el exterior. Entonces, encuentra un mercado que no ha sufrido tanto y allá van a colocar la producción.

He escuchado una conversación en la que dicen que venden acero y cuando se pregunta a cuánto la respuesta es: "decime el mejor precio y te lo vendo al 10 por ciento menos." Díganme si esto no es *dumping* o si no tiene como resultado inmediato abaratar los costos de los argentinos y los de las viviendas. Pero en el mediano plazo -o menos- hemos fundido toda la industria doméstica del acero.

Este es el resultado de la apertura indiscriminada. Se trata de un sector que depende mucho de estos movimientos mundiales y por lo tanto, si hay *dumping* en el mercado mundial con determinados productos -si bien pasa con el acero- si la crisis se profundiza, empezará con muchos productos que van a estar a precios de liquidación en los mercados mundiales.

Me animo a decir que puede pasar con el mercado del juguete y el textil. Cuando a veces uno escucha que la gente se va a Miami a llenar las valijas, se dice que es un problema de tipo de cambio pero en realidad es mucho más que eso. Hay una crisis mundial y las liquidaciones en el mercado norteamericano son furibundas, cuando en realidad se trata de un mercado de altísima rotación en el que uno de los costos más altos es mantener inventario. Por lo tanto, prefieren liquidar todo y venderlo por muy poco antes que tenerlo en un galpón al que debe entrar la nueva temporada a sustituirlo.

Entonces, están dispuestos a regalar la ropa o lo que sea. Uno se pregunta ¿cómo venden a ese precio? Venden a ese

precio para sostener su producción, su flujo de negocio. Peor sería no vender. Entonces, venden a precios de liquidación en los mercados secundarios que tienen, como el mercado argentino, como la región.

Y alguien quiere comparar ese precio y decirme que no somos competitivos. Pero escuchen, hay una crisis del desarrollo mundial. China está preocupada por esto, porque tiene caídas en las ventas en estos mercados, y la solución es bajar precios antes que bajar producción. Esa es la solución que toman esos países. ¿Qué nos piden a nosotros? Bajen la producción; erradiquen la producción doméstica.

Hemos escuchado esa propaganda que tanto duele en el ojo, de la silla industria nacional que se rompe, y si está a precio de saldo, ya van a venir a decirnos que es muy malo para los argentinos pagar más caro acá por un juguete que lo que se paga afuera, que es un juguete nacional, que es peor... en fin, ya conocemos la cantinela.

Entonces, ¿qué es lo que piden? Apertura indiscriminada. Se quejan contra toda medida que tenga que ver con la administración del comercio, impedir el *dumping*, pedir a una empresa que va a importar que explique por qué va a importar, de dónde salen los recursos para importar, todas medidas -algunas fiscales- que tienen que ver con que hay una plétora de mercancías en el mercado mundial que no encuentran demanda porque la gente está en situación de desempleo, como en España, que está viendo cómo pasa el invierno -no a dónde se va de vacaciones y si tiene euros para viajar- porque en ese país hay un 20 por ciento de desempleo. Y en Estados Unidos están viendo caer su nivel de vida porque hay prácticamente un 10 por ciento de desempleo.

Eso es sobrante con respecto a las expectativas que tenían, que están buscando a quién colocarlo. A veces se trata de comerciantes inescrupulosos que son capaces de vender a menos que eso para fundir la industria doméstica y penetrar un mercado. Ya lo conocemos, se llaman guerras comerciales o guerras de monedas. Porque de la otra forma, cuando uno no hace esto, viene una megadevaluación que abarate los bienes domésticos a los niveles ficticios de los bienes extranjeros, a costa del salario de los trabajadores, del nivel de empleo, de la producción. Estas son las recetas mágicas para pasar una crisis, generando una crisis no hoy sino más adelante, generando treinta años de desindustrialización, como ocurrió con estas recetas en la Argentina.

Acá tenemos el otro canal por el que entra la crisis, el llamado canal financiero. Nosotros afortunadamente tenemos una robustez de las cuentas públicas, porque ahora no dependen como antes de algo externo. Seguimos teniendo una rémora de la deuda externa pese a la reestructuración exitosísima que ha hecho la

Argentina y pese a los pagos vinculados al desendeudamiento. Pese a todo eso sigue habiendo una deuda externa que no se ha contraído durante estas administraciones pero que se está pagando en la moneda original. Acabamos de realizar el último pago del Boden 2012. Responsable y prudentemente, estamos previsionando que el año que viene vamos a pagar el cupón PIB, que está atado a una tasa de crecimiento.

Muchos decían bueno, pero la perspectiva... Si les muestro la dispersión que hay en perspectivas de esas consultoras cuando le preguntan a uno u otro cuánto va a crecer la economía argentina, hay más datos que todos los presentes en esta sala.

Nuestra previsión es que en 2012 vamos a haber crecido un 3,4 por ciento. Algunos dirán que es optimista; otros dirán que es pesimista, como decían en otros presupuestos, que estamos sobreestimando el presupuesto. Lo mismo ahora nos van a decir que lo estamos sobreestimando, porque no les gusta la cifra.

Esto implicaría pagar el cupón PIB el año que viene. Fíjense que si el crecimiento es un poco menor, 3,20 por ejemplo, no se paga con cupón PIB. Pero si ahora nosotros en el presupuesto del año que viene ponemos que vamos a crecer menos y por eso no previsionamos fondos para pagar el cupón PIB, los quiero ver a los argentinos si llegamos a tener la excelente noticia de que crecemos más que eso todavía, teniendo que sacar recursos vaya a saber de dónde, porque vamos a tener que reformar todo esto para pagar ese cupón.

Hoy sería irresponsable decir que son tres décimas abajo, con el grado de precisión que tienen los economistas para prever en una décima el crecimiento. Nos pueden decir que les estamos mintiendo, que vamos a crecer 2,64 y no 3,40. Entonces, esas 8 décimas de un punto del PIB harían sacar esos recursos.

Ya me van a decir que estamos sobreestimando. Los mismos que hace poco decían que estábamos subestimando ahora van a decir que estamos sobreestimando para esta presunta maniobra que es pagar el cupón PIB. Si previsionamos los fondos para pagar el cupón PIB van a decir qué vamos a hacer si no llegamos a pagar, porque crecimos menos. Es una buena y una mala noticia que vienen vinculadas.

Lo que vamos a hacer es emplear esos recursos que están disponibles para algo que muchos de los diputados que veo acá presentes decían. Cuando tenemos recursos disponibles de las reservas hay que usarlos concretamente para erogaciones de capital, para infraestructura energética -ahora agrego satelital, comunicacional-, es decir una infraestructura que requiere divisas que justamente son las que tenemos en nuestra Reserva. Las reservas no son un patrimonio del Banco Central porque hizo

algo bien en su mesa de dinero. Obviamente, hizo bien las cosas en el marco de una política macroeconómica que propició la acumulación de reservas. O sea que las reservas son de todos los argentinos. No cabe duda de que están en las arcas del Banco Central, que es de todos los argentinos. Así que ahora vamos a usar eso para honrar compromisos de todos los argentinos o para hacer infraestructura para todos los argentinos, pero eso depende de muchos factores y nosotros les damos una previsión pública de 3,4 por ciento de crecimiento para el año que viene.

Ahora voy a hablar brevemente sobre factores endógenos vinculados con el crecimiento de este año. Por suerte algunos de ellos se revirtieron. Tengo en la plataforma la meseta, la cosecha total en millones de toneladas y en azul, la línea que se mueve, la precipitación. En el año 2011 hubo sequía que afectó la cosecha 2012; sin duda es una caída del 13 por ciento. Fue menor que la sequía del otro año. Se ven las precipitaciones, siguen, como vemos ahí, el nivel de la cosecha y tenemos en 2009 una caída de las precipitaciones, con ello una caída mucho más violenta de la cosecha de 36 puntos porcentuales. En 2011 la cosecha, que vemos en 2012, cayó 13 por ciento con una caída menor de las precipitaciones pero hubo una sequía. No ameritaba hacer un plan masivo de ayuda al sector agropecuario que es puntual.

Si hubo sequía en algún lado, si hubo inundación en algún lado, habrá una asistencia puntual, no fue para tanto. Al principio yo escuchaba que decían que venía una sequía tremenda, que íbamos a tener una caída de las precipitaciones nunca vista en la historia argentina. Fue menor e implicó una caída de la cosecha también menor. Esto se lo tenemos que agradecer también a la nueva tecnología, que permite que en algunos cultivos no dependamos tanto, como antes, del nivel de precipitaciones.

También está el récord totalmente inusitado de expansión de lo que en otro tiempo se llamaba la frontera agropecuaria. Algunos economistas más viejos que yo se van a acordar que se hablaba de una frontera agropecuaria que era inamovible para la economía argentina. Eran los discursos del campo, una frontera agropecuaria que no se podía mover, una especie de corsé de acero. Hoy vemos que con el fenómeno de la soja se ha expandido la producción agropecuaria a lugares insólitos. Incluso, tan rentable ha sido la soja que han sustituido algunos cultivos fuertemente tradicionales, la forma de hacer esto, no me quiero poner ahora a hablar del tema.

Sigo con cosecha y sequía, acá lo tengo abierto por cultivo, el 36 por ciento y el 13 por ciento era lo que quería mostrar. Esto indudablemente no es una buena noticia. Cuando lo decimos algunos parecen ponerse felices. Pero la crisis mundial, la sequía, la caída de la cosecha y

la caída de las exportaciones, nos van a llevar a que el crecimiento de este año esté relativamente cerca de lo que habíamos puesto en el presupuesto del año pasado, creo que habíamos anunciado 4 por ciento. Puede estar por ahí, un poco más abajo, nosotros estamos diciendo 3,4 por ciento de crecimiento 2012, puede ser un poco menos o un poco más. Previsionamos responsablemente esto. Sabemos que es una previsión muy lejos de ese crecimiento tremendamente sorprendente para algunos, cercano al 9 por ciento -8,9 por ciento- que tuvimos el año pasado.

Teníamos un mundo, que en esa doble "V" que representaba su comercio, se había reactivado muy rápidamente.

En 2010 y 2011 la economía norteamericana nuevamente daba señales de reactivación. Lo mismo la economía europea. Después hay una caída o deslizamiento que están sufriendo las economías centrales, y en las economías más débiles es una abrupta caída.

Este deslizamiento parece no tener fin en las economías europeas. Después se ve el estancamiento que viene manifestando la economía norteamericana. La caída de Brasil mostrando números del cero por ciento y una caída del crecimiento. El problema de la sequía y una economía mundial como la que expresaba recién. Ahora me voy a referir un poco a eso.

¿Cómo vemos la proyección macroeconómica para el año que viene? Estamos viendo algunos signos de reactivación de la economía brasileña -lo hemos dicho ya varias veces- asociados a un cambio en las políticas del gobierno brasileño con más énfasis en los últimos tiempos. Están pasando de políticas contractivas a políticas expansivas, tanto en lo monetario como en lo fiscal. Se están tomando más medidas prudenciales para cuidar su cuenta corriente. Esto implica salir de este liberalismo que nos llevaba al libre flujo de capitales sin ningún condicionamiento, poner trabas a la entrada de capitales especulativos y una batería de medidas que conocemos porque son públicas.

Vemos entonces algunos signos de reactivación en determinadas industrias y esperamos que los amigos brasileños tengan un muy buen 2013. Creemos que va a ser mejor que este 2012 y creemos que en ello tiene mucho que ver las acertadas medidas que está tomando la economía brasileña.

En cuanto a las perspectivas de la economía mundial vemos que en Estados Unidos, después de este pésimo 2009 y del estancamiento, se están viendo señales de reactivación.

En Europa hay una perspectiva mixta porque vemos algunas señales de recuperación en algunas economías y problemas cada vez más graves vinculadas al sostenimiento

de esta unión monetaria y donde ahora aparecen algunos signos de una unión fiscal.

Es decir, cuando un país está en problemas no solo le dicen "quédate en el Euro" sino que lo asisten en sus cuentas públicas para que efectivamente se pueda quedar en el Euro ya sea refinanciándole la deuda, por ejemplo. Es como nosotros en el uno a uno. Tenemos similitudes y diferencias.

Voy a pasar muy rapidito por algunas políticas para el crecimiento con inclusión social y después paso a algunas proyecciones más.

Las políticas para el crecimiento con inclusión social son un resumen de lo que dijimos. Voy a referirme a la evolución de la deuda externa. Tenemos la deuda interna y la externa. De casi el 40 por ciento de deuda tenemos el 26 por ciento de deuda interna y el 13 por ciento de deuda externa. Después del pago del BODEN la deuda con el sector privado nominado en moneda extranjera está en el 8,8 por ciento del PBI.

Esto no ocurrió milagrosamente sino que fue por el concurso y la aplicación totalmente consciente de determinadas medidas tendientes a sacarnos ese peso que teníamos, que era la deuda externa. Era una cadena que ataba a nuestra economía nacional, en particular a nuestro sector público, y lo condenaba a dedicar al pago de la deuda externa buena parte de los recursos tomados de la actividad económica argentina. Esto, muchas veces con impuestos que no son nada progresivos y que aún son parte de nuestra estructura impositiva aunque con menor peso. Se tomaba del bolsillo de la gente para pagar la deuda externa, que llegó a representar -acá tomo sólo marzo del 2003- más del 140 por ciento del PBI argentino.

Paso a mencionar algunos hitos en el desendeudamiento. En el caso del canje de deuda, pasamos del 110 por ciento al 61 por ciento del producto e hicimos un pago de prácticamente 10.000 millones de dólares al FMI, el que nos trajo -además de lo que figura en la presentación- muchas más ventajas.

Aparentemente a la misión del FMI habría que recibirla simpáticamente porque trae la valija para que uno pueda seguir pagando la refinanciación de intereses de la deuda que representan el 110 por ciento del producto. Es el acreedor y a la vez el prestamista. Viene en su rol de prestamista, pero créanme que habla como acreedor y pide que reduzcamos todo lo que no sean pagos de la deuda externa. De igual modo procede en los demás países, con el resultado que la deuda pesa cada vez más respecto del gasto público, del PBI y cada vez más resulta impagable por estas recetas infalibles que pretenden aplicar para que se pueda pagar. Pero lo cierto -repito- es que resulta impagable.

Acerca de la mayor progresividad tributaria, solamente me referiré a dos impuestos. El derecho de

exportación es muy progresivo y se aplica a las ganancias de determinado sector. Y lo mismo ocurre con el impuesto a las ganancias que creció el 2 por ciento desde 2002.

Además, cabe señalar que los derechos de exportación pasaron del 0 por ciento del PBI en 2001 a prácticamente el 3 por ciento. Como resultado de todo esto, el Estado nacional y el sector público hoy cuentan con más capacidad para decidir hacia dónde direccionan el gasto proveniente de fuentes más progresivas.

Lo que ahora estamos viendo explica en parte lo previsto en este presupuesto; me refiero al tema de la política contracíclica. Este es un gráfico medio extraño cuyas barras azules oscuras muestran lo que ocurrió empezando por el segundo trimestre de 2008, pasando por el tercer trimestre de 2008, luego el cuarto trimestre de 2008, hasta finalizar en el primer trimestre del 2009. Esa fue la reacción de lo que nosotros llamamos impulso fiscal como porcentaje del producto bruto. Esto nos muestra cuánto crece el producto en comparación con el crecimiento del gasto. Es un indicador procíclico o anticíclico de la medida.

Cuando hay depresión y crece más el gasto que los ingresos, es porque se toman medidas contracíclicas. En cambio, si ante un proyecto similar de depresión crece menos en el gasto que el ingreso, el proceso es procíclico. Pero esto también depende de lo que esté pasando con la economía.

En un contexto de depresión, en un contexto recesivo a nivel mundial, lo que habría que hacer es sustituir la demanda externa por la demanda doméstica. Y ello lo hace el Estado apuntalando este proceso: poniendo más plata en la calle, haciendo más gastos en bienes de capital, en inversiones y sustituyendo la inversión.

Cuando se dice que la inversión pública espanta la inversión privada, en nuestro caso es al revés. La inversión privada reacciona contrayéndose y aparece la inversión pública para sustituirla. Sería un *crowding in*, una entrada de inversión pública para sustituir la inversión privada que naturalmente se va porque el privado es temeroso del curso de su negocio futuro.

Aquí, en azul oscuro, tenemos los datos de 2008/2009, y en azul claro, el 2011/2012. Estamos comparando la reacción de nuestros presupuestos y de nuestros gastos ante la crisis 2008/2009 y la crisis mundial actual. De nuevo vemos que estamos acompañando esta crisis con un impulso fiscal de menor envergadura que el de 2008/2009 porque la depresión en ese entonces fue fortísima. Estamos acompañando la crisis con un incremento mayor en el gasto que en los ingresos. Esa es una medida de sana política económica y es lo que hay que hacer. Y tenemos proyectado terminar el año con un gasto público mayor que el que habíamos presupuestado.

Si van a Grecia, encontrarán lo contrario, pero acompañado por una fuerte y violenta recesión y un fuerte y violento crecimiento de los niveles de desempleo.

Nosotros estamos -de manera preventiva y efectiva- sosteniendo la producción, el empleo doméstico, las jubilaciones y las prestaciones sociales, en lugar de ajustarlas en un marco recesivo.

Para el año que viene esperamos mejores números de la economía mundial. Por ello, estamos previsionando para el 2013 un crecimiento mayor al 4,4 por ciento. Este año terminaremos en un 3,4 por ciento.

Para el próximo año esperamos un crecimiento mayor al de éste. En 2009 muchos economistas discutieron el presupuesto para el año 2010 y sus respectivas proyecciones. Nadie esperaba que ese año la economía fuera a crecer en torno al 9,2 por ciento; tampoco nadie esperaba que en 2011 se repitiera esa tasa de crecimiento.

¿Qué es lo que nosotros decimos? El año que viene vamos a crecer moderadamente; la economía crecerá un 4,4 por ciento. Entonces, podemos prever que el impulso fiscal -que tomamos este año y que no fue tan violento- no hará falta. No lo sabemos. Pero quiero que sepan que este gobierno ante un marco recesivo más fuerte que el actual y con una continuidad del estancamiento mundial, tomará nuevamente medidas expansivas. Y eso será así porque las tiene que tomar. Por ende, ante esa coyuntura va a gastar más, tendrá más impulso fiscal, seguirá subiendo los sueldos y las jubilaciones. Además, seguirá incrementando la asignación universal por hijo, sostendrá las prestaciones sociales, mantendrá la obra pública, seguirá invirtiendo en la economía real, continuará llevando adelante toda la infraestructura y colocará el gasto al servicio de la producción.

Esto es lo que tenemos que hacer en caso de que el año próximo venga peor que el que tenemos proyectado.

Prudentemente, estamos previendo un año mejor que éste para nuestras exportaciones, siguiendo la tónica de lo que parece ocurrir en el mundo, de lo expresado por algunos analistas, indicadores y gobiernos de esos países.

Se afirma que la economía brasileña crecerá mucho; nosotros creemos que le irá mejor que este año. Tengo los números acá, pero no los quiero arriesgar. Por ello, en el presupuesto que viene prevemos manejar las cosas, no ya con un impulso fiscal tan fuerte, sino reduciendo la marcha en lo relativo a los planes Procrear y el acompañamiento del sector energético. O sea, con todo lo que tengamos que hacer para sostener la economía cuando los privados internacionales y algunos nacionales se tomen el buque porque la cosa viene fea.

Cuando la cosa viene fea el único que permanece y cumple es el Estado nacional. Allí estará el Estado para apuntalar este proceso de crecimiento con inclusión social.

Por eso, podemos mostrar que con todo este despelote a escala planetaria nosotros hemos aumentado el gasto en servicios sociales. El gasto público alcanzó el 24 por ciento del producto en 2011. Pero, también hubo un récord del gasto público social: 13,7 por ciento como porcentaje del PBI. Estamos hablando de un récord del gasto público social.

Algunos dirán que las jubilaciones y la AUH podrían ser más altas. En términos de jubilación, contamos con la mayor cobertura de Latinoamérica. Además, tenemos el plan social universal más ambicioso de América Latina. Esto refleja un gasto público social más grande que en toda la historia reciente. Estamos gastando más en prestaciones sociales pero también lo hacemos en inversión, obra y salario públicos. Mantenemos un grado de intervención del Estado en la economía orientado al crecimiento con inclusión social y no al pago de los intereses de la deuda externa.

En lo relativo a asignaciones familiares...

Sr. Giubergia.- Ya lleva casi tres horas de exposición...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- ¡Silencio por favor! Señores diputados de la oposición: he recibido una nota de ustedes pidiendo la presencia de varios funcionarios del Poder Ejecutivo.

El funcionario está explicando. ¿Y ustedes no lo quieren escuchar? Por favor, respetémoslo.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Amadeo.- Este monólogo es una manera de evitar preguntas.

Sr. Kicillof.- Reitero que tenemos un indicador claro al comparar la serie de gastos en servicios sociales y la serie de gastos en intereses de deuda. Claramente en 2001 hay un pico del 4,4 por ciento en el gasto de la administración pública nacional que se utilizó para el pago de intereses. Aclaro que no hablo de intereses y amortizaciones de capital sino solamente de intereses. Y este año hay un 2,3 por ciento, con un máximo histórico de gasto en servicio social.

Por otra parte, me referiré a la inversión interna fija. Esta es la inversión interna bruta fija, no neta, que alcanzó un 24,5 por ciento del producto bruto, provocando un récord histórico en inversión. Esta inversión se descompone en inversión privada e inversión pública.

Por otra parte, acerca de la recuperación del crédito productivo, quiero señalar algunas cuestiones. En primer término, haré una mención breve. Algunos añorarán la composición que tenía el fondo de garantía de sustentabilidad en la época en que era administrado por los privados; si no crecía más -tenemos que admitirlo- no era tanto por las malas inversiones que hicieron -que fueron pésimas- sino por las enormes comisiones que cobraron, que ni siquiera dejaban que la plata llegara al fondo. Hoy ese fondo está íntegramente invertido en cosas que son públicas, transparentes, están escritas y tienen un 14 por ciento destinado a proyectos productivos e infraestructura.

Para algunos debe ser un escándalo que con los fondos del Estado se invierta en proyectos productivos e infraestructura, sin embargo para mí es un orgullo decir que hemos orientado el dinero de los argentinos a lo mejor que le puede pasar a nuestro pueblo pasivo, que es fomentar la producción, el empleo, la competitividad y la infraestructura para que haya más aportantes, con mejores salarios y que no tengamos que recurrir a este fondo porque no nos alcanzan los recursos corrientes. Éste es el objetivo del fondo.

Además, los recursos corrientes no son sólo de seguridad social, porque también se pagan jubilaciones con recursos provenientes del IVA y de rentas generales. Este fondo hoy se usa para el desarrollo de la Argentina, que es lo mejor le puede pasar al pueblo argentino.

Pasando al tema del crédito, hay más crédito para la producción y algunas de estas mejoras sustanciales tienen que ver con lo que ha dispuesto el Banco Central. Entre ellas, que del 5 al 15 por ciento se preste para proyectos productivos y que el sector privado acompañe lo que viene haciendo el sector público con sus diferentes programas. Esto es extraordinariamente llamativo porque se trata de una política que sigue funcionando muy bien. Me refiero al Crédito del Bicentenario con tasas del 9,9 por ciento. Además se está monetizando cada vez más rápido y hace poco se ha ampliado en 8.000 millones de pesos.

Necesitamos que el sector privado acompañe estas políticas crediticias y que apueste más a la producción que a los servicios y a la producción primaria. Necesitamos que apueste más de su cartera a la inversión directamente productiva e industrial. Y esto se refleja con la mayor solvencia del sector financiero.

Viendo los indicadores de solvencia, está muy solvente con un 1,7, cuando tenía una insolvencia de casi un 40 en el 2002.

Por otro lado, la rentabilidad del sector financiero es muy elevada. El ROA, retorno sobre los activos, y el ROE, el retorno sobre el patrimonio, sobre el equity, son dos indicadores donde el sector financiero es muy pujante. Y lo único que estamos haciendo es pedirle que redireccione parte de esa rentabilidad hacia sectores que tienen más riesgo.

Nadie niega que la inversión productiva tenga más riesgo que un título público que siempre se ha pagado en la historia de este país.

Además, si no hay créditos hipotecarios porque los bancos y el sector privado financiero no prestan, aparece el Estado a través de un programa ambiciosísimo que involucra a la construcción.

Respecto del Programa de Créditos Argentina Bicentenario, que comprende la construcción de 400 mil viviendas, aclaro que no voy a repetir lo que ya todos saben. Basta recordar que una parte es para gente que tiene terreno -este es un crédito hipotecario-, que le sirve para construir sus casas según su propio proyecto, de los cuales ya se han adjudicado cerca de mil créditos de manera directa.

Cabe agregar que se presentaron cerca de 35 mil personas; se están viendo las carpetas, y algunas ya están esperando en la escribanía.

Además, días pasados se llamó a licitación para los terrenos que antes eran de la ONABE y ahora de la Agencia de Bienes Públicos, que van a servir para construir viviendas en terrenos fiscales, también en base a un crédito, para que la gente pueda acceder a una vivienda cuando no tiene terreno. En este sentido, ya se llamó a licitación para las primeras cinco mil viviendas en once terrenos. El Estado nacional ha donado dos terrenos más en un lugar tan clave como la ciudad de Buenos Aires para construir viviendas. Esperamos que esto funcione, que podamos ponernos de acuerdo con el tema del código de edificación para poder construir viviendas en la ciudad de Buenos Aires y generar soluciones para los porteños.

Todo esto pretende durar más allá de esta crisis, aunque es muy oportuno haberlo lanzado en esta crisis. Ya hay gente con la tarjeta del plan ProCreAr gastando plata en corralones de materiales y contratando mano de obra para empezar a trabajar en sus casas. Esto está tomando ritmo, y sabemos que en un año vamos a estar cerca de los 100 mil créditos otorgados, con terreno propio y sin terreno propio.

Ahora pasamos al tema de la soberanía energética y la potencia instalada. Muchas veces se habla de la crisis energética. La mal llamada crisis energética se vincula con lo siguiente: cuando uno crece necesita energía, cuando uno no crece y, sobre todo, cuando no crece como consecuencia de la destrucción de la industria, de la

producción y del consumo no necesita energía; se puede arreglar muy bien sin ella. Por eso la Argentina era un exportador neto de energía en general y desde 2002 hasta ahora tenemos un crecimiento del 30 por ciento de la potencia instalada. Pero esto no alcanza, porque estamos creciendo muy fuertemente y seguiremos creciendo.

Uno puede tener un sector energético muy tranquilo, si es que no hay demanda; en estos casos no se necesita oferta. Como ustedes saben, en esto también hay una cuestión social, porque como suele decirse, los sectores más carenciados que son electrodependientes. Alcanza con ver que no tienen gas de red, que se calefaccionan con estufas eléctricas y esto genera más demanda de electricidad. Por ese motivo un 35 por ciento del consumo eléctrico corresponde al consumo domiciliario. Esto ha cambiado y lo vamos a mantener. Además, otro 35 por ciento corresponde al consumo industrial.

Como tenemos que seguir ampliando la oferta eléctrica, la inversión pública fue un factor determinante en este crecimiento que estoy mostrando en la oferta eléctrica. Hablo de Yaciretá, de Enarsa y del Foninvemen, que es un fondo fiduciario para la construcción de generadoras eléctricas, de las que ya hemos inaugurado algunas y otras están en marcha. Paralelamente, sólo el 35 por ciento de la nueva generación eléctrica fue privada.

Algunos extrañarán un mundo en el que el sector eléctrico tenía un elevadísima rentabilidad debido a que las tarifas eléctricas eran en dólares y se basaban en el monopolio que fue estatal y pasó a ser privado. En ese marco, es obvio que la inversión en electricidad era un negocio; era un "recontra" negocio, porque se pagaban los salarios en pesos y la electricidad se vendía en dólares. Además, como los salarios estaban planchados este era un buen instrumento -como ocurrió en otros servicios públicos privatizados- para la bicicleta financiera, que terminaba sacando los dólares del país, dólares que proveía el sector público endeudándose. Justamente, esto es lo que vimos en términos de explosión de la deuda.

Tenemos a la vista las ampliaciones del sector eléctrico: Yaciretá, Termoandes, Foninvemen, Güemes, Marsana, Enelba, Caracoles, Pilar, Loma de la Lata y Ensenada, algunos de ellos en sus diferentes tramos.

Hoy eximo al Congreso de oír sobre YPF. Todavía está el debate de si estuvo bien o mal y si en dos días YPF nos iba a salvar del problema energético que se gestó en 60 años. Toda esta discusión que es completamente abstracta. Hoy tenemos datos concretos de YPF y efectivamente la cuestión energética es un factor muy importante en el superávit comercial, en el problema comercial del que hablaba al inicio de mi exposición.

Como nos quedamos sin autoabastecimiento hace falta importar energía, combustibles y eso aparece muy

claramente en el 2011, luego en 2012 y seguramente también en 2013. Sin embargo la presidenta de la Nación ha tomado la valiente e histórica decisión de recuperar YPF junto con otras medidas regulatorias del sector, que también significan cambios estructurales e históricos. Esto no nos ha permitido solucionar el problema energético en 15 minutos, aunque sí tener una perspectiva de que el estado de nuestro sector energético no va a depender de decisiones que se toman en una torre enclavada en medio del sector financiero de la ciudad de Madrid, tal como ocurrió con Repsol. Hoy las decisiones sobre YPF se toman en Buenos Aires, como la que tomó este Congreso cuando decidió que el 51 por ciento del paquete accionario y, consecuentemente, la dirección de la compañía, volviera a estar en manos del Estado. Por eso ya tenemos una reversión en cuanto a las inversiones en perforación e inversiones de riesgo.

Sobre el particular el ingeniero Gallucio brindó algunas conferencias de prensa comentando el plan del que tengo acá algunos resultados, y sobre los que está exponiendo hoy en el extranjero.

Es claro que no es un sector donde uno invierta y tenga un resultado a los dos días sino que hay que trabajar e invertir una millonada. Tenemos un plan de inversión de 37.000 millones de dólares para revertir el desabastecimiento energético en el que está el país. Es muchísimo lo que se necesita.

Algunos dicen que queremos poner dinero público. Y claro que habrá dinero público destinado a sostener este plan. Tengamos en cuenta que por cada metro cúbico de gas que le falta al país -entre otras razones porque Repsol nos ha dejado sin gas-, hay que importar 900.000 dólares en otros combustibles para sustituirlo. Además es algo que está especialmente caro, porque el barril de petróleo es uno de los elementos que usa el sector financiero para la timba, más allá de ser un elemento que nosotros necesitamos imperiosamente para la industrialización, la producción y el empleo. Así, un día el barril de petróleo vale 115 -algunos dicen que es genuino- y al día siguiente baja a 90 -algunos otros dicen que eso también es genuino-; evidentemente hay un componente especulativo en el precio de los combustibles, que nosotros hemos solucionado con algo que parece una mala palabra, aunque para mí es un orgulloso decir que nuestro gobierno da subsidios a la energía para que los 120 dólares que puede costar el barril de petróleo -este es el precio internacional- no los tenga que pagar el señor o la señora que cobran la AUH. Por eso reciben la energía subsidiada. Además, para que nuestra industria sea competitiva, buscamos que no reciba la energía a precio mundial sino a precio argentino. Por eso, ni bien podamos seguir avanzando en el autoabastecimiento, el precio estará vinculado exclusivamente con los costos de explotación argentinos y no con los internacionales.

Muchas de esas "geniales" recetas para que el sector energético ande bárbaro, implican más desregulación y precios internacionales. Esto lo han dicho todos los especialistas que entienden que así vendrán un montón de inversiones. ¡Claro que vendrán un montón de inversiones! Pero en esas condiciones vamos a tener un próspero sector energético con una industria muerta, con una producción muerta, con la gente muerta y un sector energético bárbaro, como el que tuvimos en los 90. Es una receta fenomenal.

Pasando al tema del tipo de cambio nominal, ustedes tienen en la pantalla las estimaciones previstas en el presupuesto. Lo único que quiero mostrar es la evolución del peso argentino, del peso mexicano, del real brasileño y del peso chileno.

Este es un gráfico para discutir mucho. Solamente quiero mostrarles un dato.

Todos dicen que la productividad -o sea, la competitividad de la industria doméstica- está vinculada con el tipo de cambio. Muchos piden -eso ya lo he discutido- un fuerte salto en la depreciación de la moneda para ganar competitividad. Esa es la competitividad fácil -a costo de la caída de los salarios de los argentinos-, que probablemente también es recesiva; es una competitividad para los que sobreviven: demanda no va a haber, porque la gente no va a poder comprar más, y ahí se presenta un problema.

Si el tipo de cambio es una variable clave en la competitividad, nosotros hemos tenido una política consistente, prudente y gradual de ir depreciando la moneda. Existen otros países donde el tipo de cambio se ha movido -de acuerdo a lo que expresa el gráfico- como un sube y baja o como un electrocardiograma -subiendo y bajando- generando absoluta imprevisión para el privado. Además, nunca se ha respetado el presupuesto.

Brasil ha empezado a tener un poco más de esto, porque se dieron dos devaluaciones seguidas. Pero el dato no es la devaluación, sino que el gobierno brasileño ha empezado a tomar las riendas de su mercado cambiario.

Como sabemos, estas cosas muchas veces dependen de quien habla: el exportador quiere un tipo de cambio recontra alto, porque los salarios son en pesos y las ventas en dólares. Esto también pasa con algunas empresas que tienen una canasta muy importante o están endeudadas en pesos y no en dólares. Cada sector tiene su tipo de cambio preferido.

Nosotros hemos decidido llevar una consistente política de depreciación de la moneda que ha sido previsible y con altibajos. Tampoco se puede ser tan previsible para generar un negocio. Lo tenemos que poner en el presupuesto.

Deploramos la situación de aquellos países que se han apreciado fuertemente en términos nominales. Si esa línea baja, significa que el dólar está cada vez más barato en lo relativo al peso chileno. Lo mismo pasa con el real brasileño, que cada vez está más barato. O sea, algo que salía seis pasa a salir tres. Es como si el peso ahora volviera a uno. Algunos nostálgicos seguramente querrán que esto ocurra; no va a ocurrir.

Existe una política de administración del tipo de cambio que tiene en cuenta la cuestión de la competitividad y no quiere generar saltos bruscos que pueden ser lesivos para los intereses de la propia industria. Les aclaro que estoy mostrando una serie de tipos de cambio nominal. Lo estoy comparando con...

Sr. Amadeo.- Usted sabe que eso no sirve.

Sr. Kicillof.- Con respecto a la tarifa energética podemos precisar lo siguiente.

Tenemos una política de subsidios y por eso el gas salía, en promedio, 5,8 dólares en la Argentina de 2011 y 16,84 dólares en Brasil. Es un factor de competitividad.

Como este es un país que tiene energía, nosotros creemos que la misma no puede ser cara, ni estar a precio mundial ni fluctuante. Tenemos una política para el precio de la energía en Argentina.

Por otra parte, a muchos empresarios y políticos les gusta bajar los salarios en dólares. Por supuesto que eso genera competitividad. Si los salarios en dólares bajan a la mitad -devaluación del cien por ciento mediante-, obviamente que uno puede competir, pero lo hace hambreado a la gente. Otra de las consecuencias de quienes siguen esas recetas es que haya menos empleo por quiebras masivas. Así, cuando hay menos empleo, se puede seguir bajando el salario, porque cuando falta trabajo la clase asalariada entra en pánico entra en pánico, tal como ocurrió en este país; podríamos decir que esa es una represión económica que se ejerce sobre la clase trabajadora.

Eso no tiene nada que ver con lo que ha venido sucediendo en la Argentina, donde han aumentado las negociaciones colectivas de trabajo y la clase obrera organizada aparece discutiendo niveles salariales. Concretamente, este año se han cerrado paritarias en 20, 25, 30 ó 18 por ciento. Estos son números que hablan de un sector organizado que está defendiendo y haciendo crecer su salario real. Y esto es lo mismo para la electricidad en dólares.

Ahora me referiré al precio de las naftas. La línea de abajo del gráfico corresponde al precio del gasoil pagado por transportistas y productores agrícolas en la Argentina. Se encuentra un 33 por ciento por debajo de otros países. Alguien dirá que hay que llevarlo al import

parity, o sea, precio mundial. Es decir, que nuestros productores agropecuarios paguen un 33 por ciento más por el gasoil.

Cuando uno devalúa y pone retenciones -como sucede con algunos productos agropecuarios- también lleva adelante otras políticas, como ocurre con un insumo básico como lo es el combustible, que no tienen el mismo precio que el mundial.

Hay diferentes políticas. Los alimentos no cuestan lo mismo, porque en dólares en la Argentina son más baratos.

Para muchos sectores de la economía hay políticas que mantienen el poder adquisitivo del salario y cuando se trata de insumos difundidos también mantienen la competitividad de la industria. Esta es una política integral. De ahí vemos que la industria nacional creció.

Quiero comentarles que el índice de obreros ocupados en la industria creció un 40 por ciento prácticamente entre 2003 y 2011. Además, el índice de volumen físico entre 2003 y 2012 más que se duplicó, ya que fue de casi el 110 por ciento. Esta es una política de industrialización.

En lo que respecta al empleo registrado, aquí tenemos la variación del salario en la industria en línea negra y los puestos registrados. En 2011 el empleo industrial subió el 4 por ciento y el salario industrial el 31 por ciento, estando muy por encima incluso de los índices que ya son un dibujo total y completo de algunas consultoras que calculan índices de precios de hasta el 40 por ciento. La verdad es que pueden decir lo que quieran; lo cierto es que no muestran la metodología ni cómo llegan a ese número.

De todos modos, por encima de cualquier índice que ande dando vueltas, hay un 31 por ciento de crecimiento de los salarios industriales.

La industrialización per se puede hacerse de muchas maneras distintas. Se puede industrializar como se hizo en algunos países del sudeste asiático, con los salarios más bajos del mundo en dólares. Esta es una forma de industrializar; es bárbara, porque genera mucha rentabilidad.

Por eso, cuando muestro industria, muestro salario, empleo, inclusión social, prestaciones sociales, jubilaciones y salario mínimo, porque hay formas de industrializar en beneficio de uno y en perjuicio de otro.

Sobre la reestructuración de la deuda pública ya hablamos mucho. También tenemos algunos datos de inclusión social y de inclusión previsional. Entre 2005 y 2011 hay más de cinco millones de jubilados nuevos, tanto con moratoria como sin moratoria, lo que refleja un 60,9 por ciento de aumento. Esto es algo para enorgullecerse como país, porque significa una cobertura del 93 por ciento de

la población en edad de jubilarse; recordemos que en 2001 este dato estaba en el 70 por ciento.

En cuanto a los haberes jubilatorios, me referiré al haber mínimo. Obviamente que nos interesan todos los jubilados, pero los que más nos interesan en términos distributivos son los que cobran la mínima, porque lograr la equidad implica aumentar más del promedio la mínima que la máxima. Por ese motivo el haber mínimo aumentó un 1.153 por ciento en pesos. Estoy hablando de tasa nominal.

También aumentó el salario mínimo vital y móvil, que tuvo un crecimiento de más de 2.000 pesos.

Sobre el empleo total -esta es la retribución pero también está el empleo total-, ya sabemos que hay más de cinco millones de puestos de trabajo. Estoy tomando estadísticas industriales y no industriales. Estos son los puestos de trabajo registrados, que en este momento son 7,7 millones, tomando la cifra del 2011 -es la última que tenemos-, con lo cual podemos decir que entre 2002 y 2011 los puestos privados se incrementaron en un 78 por ciento, mientras que los públicos en un 61 por ciento. Reitero que me refiero a puestos de trabajos registrados con el déficit que todavía tenemos, a pesar de haber mejorado las cifras de trabajo no registrado.

Pasando a las negociaciones colectivas de trabajo, hay 4,2 millones de personas comprendidas en esas negociaciones en 2011 y 1.864 negociaciones paritarias cerradas. Recordemos que en 2004 esa cifra había sido de 348.

Seguidamente quisiera darles algunos datos para reafirmar determinadas ideas. En 2003, 6 de cada 10 adultos mayores recibían el beneficio jubilatorio; en el período 2003-2011 esa relación es de 9 de cada 10 adultos; esto es impresionante. En el año 2004, 5 de cada 10 asalariados eran informales; hoy 3,5 de cada 10. Esto implica un avance sustancial, ya que es un indicador complicado de revertir en toda Latinoamérica, en todas las economías que no están plenamente desarrolladas y también en muchas desarrolladas, porque a veces la inmigración legal e ilegal genera empleo informal. Esto lo saben los miles de argentinos que se fueron y que ahora tienen que volver, que recorrieron el viejo continente haciendo trabajos -como el de lavacopas- que los europeos no aceptaban, y muchas veces lo hacían en negro. Quizás esto no esté reflejado en las estadísticas, pero lo mismo ocurre con los inmigrantes de las ex colonias africanas, a quienes uno ve vendiendo en la calle, es decir, trabajando en negro. O sea que esto no ocurre sólo en los países menos desarrollados.

En cuanto a la desocupación juvenil, en 2003 la relación era de 3 cada 10 jóvenes, mientras que en 2011 se ubicó en 2 de cada 10.

Con respecto a la informalidad juvenil -que era donde más pegaba la informalidad- teníamos 7 de cada 10 y ahora son 5 de cada 10.

Sobre las condiciones habitacionales, tenemos que en el año 2003, 4 de cada 10 personas tenían acceso a cloaca. Ustedes saben que el acceso a cloaca es uno de los indicadores de las necesidades básicas insatisfechas. Hoy esa ecuación está en 5 de cada 10, lo que implica un aumento del 25 por ciento en la llegada del tratamiento de las aguas.

A continuación, voy a referirme a algunos puntos centrales de las estimaciones macroeconómicas que contiene el presupuesto. No voy a dar números puntuales del presupuesto, porque de eso se va a ocupar Juan Carlos Pezoa. Lo único que quiero mencionar es el carácter anticíclico del gasto.

En la pantalla pueden observar que hay dos series, que están saludablemente cruzadas. La primera corresponde al crecimiento del PBI en millones de pesos y la de abajo refleja el incremento del aumento entre cociente del gasto primario y el PBI, o sea, el crecimiento de la participación del gasto en el PBI; es otra indicación de impulso fiscal. Lo que vemos es que en los momentos en que más se expande la economía, se sigue expandiendo el gasto, pero lo hace en menor medida en términos de producto bruto. Éste es el carácter anticíclico del gasto.

En los años 2012 y 2013 encontramos lo mismo que les expliqué con anterioridad. En 2012 estimamos un 1,8 por ciento de crecimiento de la participación del gasto en el producto para "apalancar" el proceso de crecimiento económico en un contexto muy desfavorable. En el caso de 2013, como estimamos un mayor crecimiento par el año próximo, seguimos con un aumento de la participación del gasto en el producto, pero que va a ser menor a la del presente año.

Cabe aclarar que si la coyuntura del año 2013 es desfavorable, como lo ha sido 2012; es pésima, como lo ha sido 2009, o es constante, como aparentemente algunas predicciones dicen, no podremos hacer nada de eso. De todos modos, esperamos -lo digo con sinceridad- que la economía mundial tenga un reverdecer que nos permita tener que hacer menos esfuerzo fiscal para sostener la demanda agregada. Pero que lo sepa toda la sociedad argentina: ahí va a estar el Estado argentino para asistir a los productores, a los empleadores, a los empleados, a los que cobran beneficios sociales, a todos los que necesitan que su gasto -que para nosotros y para los industriales también es demanda y mercado interno- se pueda sostener en un marco desfavorable, como el que estamos experimentando en la economía mundial.

También deseamos que ayude el campo, más de lo que lo hizo el año pasado, porque esperamos que esta

cosecha sea más favorable. Estamos hablando de un crecimiento probablemente récord de la producción primaria para el año que viene, y en este modelo ya hemos visto los récords que no se dieron en toda la historia argentina. Así que esperamos que sea mejor el entorno de precios -que parece ser así- y que la cosecha no sufra una sequía.

En cuanto al producto bruto interno, proyectamos un crecimiento del 3,4 por ciento para 2012, del 4,4 por ciento para 2013, del 4,3 por ciento para 2014 y del 4 por ciento para 2015. Estas son las proyecciones que estamos presentando, que también las tenemos desagregadas por componentes de oferta y demanda.

La buena noticia -tal como mencionaba el diputado Feletti- es que el consumo total en lo público y privado ha traccionado la demanda más fuertemente en 2012. Además, como pueden apreciar, las exportaciones cayeron prácticamente un 3 por ciento, pero también cayeron las importaciones, si bien este proceso de enfriamiento afecta más fuerte a las importaciones que a las exportaciones, por el tema de las elasticidades que ya había mencionado.

Esperamos que las exportaciones crezcan para el 2013. Me refiero a las variaciones anuales en pesos debido en parte al aumento de la depreciación y de los precios -que esperamos que sean muy buenos-, al crecimiento de la cosecha y a la reactivación de Brasil y de las economías centrales.

Esto va a permitir que el producto bruto crezca el 4,4 por ciento y haya una reacción muy fuerte, tal como vimos en el 2010 y que también mencionó el diputado Feletti en ocasión de presentar el presupuesto para 2011. Cuando las importaciones caen muy fuertes, como está pasando este año por la sobreacción al crecimiento más tenue del producto, al año siguiente se produce un *overshooting*, un sobrecrecimiento que hace que crezca muy fuertemente. Esto lo estamos esperando para el año que viene: crecer un 4,4 por ciento y que las exportaciones acompañen fuertemente ese crecimiento. Esta diferencia nos permitirá profundizar todavía más el superávit comercial que tendremos este año. Por eso se trata de saldo comercial. En la pantalla ven las líneas respectivas y pueden notar que están más arriba las exportaciones que las importaciones.

Asimismo, para el 2012 esperamos 82.000 millones de dólares de exportaciones y 70.000 millones de importaciones. Y para el año que viene esperamos 92.000 millones de dólares de exportaciones y casi 80.000 millones de importaciones.

A continuación pueden ver el cuadro resumen que es copia del presupuesto. Figura el consumo, el tipo de cambio, el IPC, el IPIM y también las exportaciones.

Finalmente, quiero decir que este presupuesto no es una bala perdida sino que está orientado a sostener, dar continuidad y profundizar la política de crecimiento con

inclusión social, que no es nada más ni nada menos que fortalecer el tejido productivo de la Argentina para tener más empleo, de mejor calidad, mejores salarios y más organización en las instituciones que representan a los trabajadores. Por eso presentamos un presupuesto, como bien decía el presidente de la comisión hoy por la mañana, que no trae grandes sorpresas sino bastante optimismo en vista del crecimiento mundial y de los países vecinos. Estos vectores nos permitirán crecer todavía más que este año; habrá un punto más de crecimiento. Suponemos que este año vamos a crecer un 3,4 por ciento. Y como en toda estimación habrá diferentes opiniones.

Financieramente el año que viene vamos a tener que afrontar un pago fuerte de la deuda externa, que es el cupón PIB. Y si no ocurre que crezcamos tanto, como contrapartida se liberarán recursos destinados al pago del cupón PIB, y sabemos perfectamente para qué los vamos a usar. Ello lo hemos incluido en el proyecto de ley de presupuesto. Me refiero a infraestructura para mejorar la productividad de la economía argentina, no en forma ficticia sino real, creando más instalaciones eléctricas, mejorando las comunicaciones y diversas obras de infraestructura que hay que reponer por el abandono que hubo en los casi 30 años de desindustrialización argentina.

Eso es lo que refleja nuestro presupuesto. Estamos contentos por no estar anunciando, como decía el presidente de la comisión más temprano, que habrá impuestazo ni una mega devaluación.

Aquí traemos certidumbre, tranquilidad y previsión, que permiten generar un buen entorno, como ha habido en el año 2011, para la inversión privada.

Los privados deben saber que esto será acompañado con inversión productiva. Desde el sector público pondremos todo para acompañar a los más débiles en un contexto desfavorable.

Por ello, vamos a seguir incrementando jubilaciones, haberes mínimos y el salario mínimo. Seguiremos con la AUH. Precisamente, hemos anunciado recientemente un aumento de la AUH. He escuchado voces que no quieren dicho incremento. Saben muy bien por qué no desean que se aumente la Asignación Universal por Hijo. Los productores y comerciantes deben saber que la Asignación Universal por Hijo es una de las palancas más fuertes para generar mercado interno, porque es consumo casi inmediato. Lamentablemente, hay poca capacidad de ahorro en esos segmentos de la población. No tienen el problema el dólar sino que van y vuelcan al consumo.

Eso representa más producción, consumo, empleo y modelo de crecimiento con inclusión social. Asimismo, es más de lo que pregona la presidenta Fernández de Kirchner. En un momento complicado a nivel mundial, donde se están tomando decisiones tremendamente impopulares. Hablo de

situaciones en las cuales una persona sale a la calle y cree que va a haber un rayo X mirando su caja de seguridad en el banco o el caso de un hombre que le han cortado la jubilación, lo han echado y, si no lo han hecho todavía, le avisan que lo sacarán de su empleo público. También hablamos de aquellos que están viendo el cartel de "Se alquila" en los comercios, el cartel de "Se cierra" en las industrias y que vive un momento difícil producto de la misma crisis que estamos afrontando nosotros.

El resultado es distinto, no sólo porque la Argentina no es Europa y no estamos tan cerca del epicentro, sino porque no hicimos y no vamos a hacer -lo estamos poniendo por ley- aquello que recomiendan los organismos financieros internacionales, las consultoras y las calificadoras. Ellas piden ajuste del gasto, del crédito, de los salarios, de las jubilaciones y de las prestaciones sociales.

Eso no se va a dar más en la Argentina en tanto nosotros sigamos conservando nuestra representación y el pueblo argentino siga votando masivamente -como lo ha hecho- a la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y a la continuidad de este modelo. *(Aplausos.)*

Sr. Amadeo.- Hemos oído a un viceministro durante tres horas en una exposición especialmente densa y rica y quisiera saber si podría darnos un período de tiempo...

Sr. Kunkel.- ¡Ustedes no ponen los tiempos! ¡Pida la palabra! ¡Cuando eras ministro te la llevabas toda! ¡Sinvergüenza! ¡Fundiste el Banco Provincia!

Sr. Amadeo.- Treinta minutos para hacer preguntas...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- ¡Perdón, pero estoy presidiendo yo!

Quiero agradecer -ya lo hizo mi bloque- la presencia del señor viceministro de Economía porque ha sido una exposición extensa -como bien señalaba el señor diputado Amadeo-, pero aquí el funcionario ha hablado de política energética, industrial, de la situación de Argentina en el mundo, de política fiscal, monetaria y ha podido realizar una exposición profunda, ilustrativa y extensa.

Muchas veces desde la oposición nos reclaman por lo que ellos entienden la ausencia de precisiones sobre la marcha de la economía. Esto ha sido un ejemplo en lo que

respecta al funcionamiento de la comisión y me siento orgulloso de presidirla.

Hemos tenido cuatro horas de disertación en los que se han aportado un conjunto de elementos y de información que sirve para el análisis, la reflexión...

Sr. Amadeo.- Y para las preguntas.

Sr. Presidente (Feletti).- ...y el consenso sobre la marcha de la economía.

En el manejo de la reunión voy a mantener la continuidad que ya habíamos acordado. Por lo tanto, del mismo modo en que se ha explicado el marco macroeconómico -ha sido profundo, exhaustivo y preciso-, voy a ceder la palabra al señor secretario de Hacienda para que avance en los datos agregados del presupuesto.

Sr. Amadeo.- Hay mucho para preguntar.

Sr. Presidente (Feletti).- Vamos a dar el espacio para las preguntas, como siempre existió en la comisión. A mí me tocó hacerlo desde el otro lado. La comisión va a trabajar y tenemos tiempo para hacerlo.

Los señores diputados han solicitado el análisis de muchos temas, a los cuales se ha referido el señor viceministro: el FGS, la política energética y la monetaria. Hay muchos temas que han estado contenidos en la exposición del señor viceministro. Permitamos que ahora haga uso de la palabra el señor secretario de Hacienda sobre los grandes trazos de la política fiscal de recursos y gastos. Se los pido por favor.

Sr. Buryaile.- ¿Me permite una interrupción, señor presidente? ¿Tenemos estimación de cuánto durará la exposición del señor secretario Pezoa?

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- Aprovechemos que estamos en democracia y que contamos con los funcionarios que vienen a exponer. Permitámosles hablar.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- Por favor hagamos silencio y permitamos que exponga el señor secretario de Hacienda, señor Pezoa, a quien doy la palabra.

Sr. Pezoa.- Señor presidente: hasta ahora se ha brindado información -de manera extensa, prolífica y coherente- sobre los temas macro.

Ahora, acerca de las proyecciones presupuestarias para el año 2013, debo decir sintéticamente que tanto en 2010 como en 2011 comenzamos -y mantuvimos como lo hicimos en 2009 durante un momento de recesión- una expansión lógica de gastos.

En 2012, ante una situación que evidentemente produjo un crecimiento -aunque menor-, a través de la ejecución del presupuesto también hicimos una correcta aplicación de lo que es el gasto de inversión en los distintos sectores.

En este contexto vigente desde 2003, venimos proponiendo y presupuestando -también lo hacemos para el año 2013- con superávit fiscal.

¿Por qué llegamos a esa situación? Justamente porque a lo largo de estos nueve años hay continuidad de las políticas en los distintos conceptos.

En primer lugar, el crecimiento económico experimentado en los últimos nueve años permitió llevar adelante una importante política de desendeudamiento del sector público.

En segundo término, la situación fiscal se consolidó mediante el incremento de la recaudación tributaria, impulsada por una mayor eficiencia en la administración tributaria y una menor tendencia a la evasión impositiva. Esto se complementa con el incremento en forma progresiva de los derechos de exportación y el impuesto a las ganancias que significó un avance hacia una estructura tributaria más equitativa. Y mucho más tenemos todavía que recorrer para hacerla más progresiva.

El tercer aspecto es que la solidez fiscal fue resultado de una expansión del gasto público que respetó el equilibrio entre la necesidad de recuperar la cobertura de la infraestructura social y física del país y el objetivo de alcanzar un resultado presupuestario que permitiese disponer de la capacidad de llevar a cabo políticas independientes cuando la circunstancia así lo requiriese.

En cuarto lugar, cabe citar el esfuerzo llevado a cabo para coordinar la política fiscal con las provincias en el marco de la ley 25.917 que permitió disminuir el endeudamiento y mejorar la situación presupuestaria mediante el programa federal de desendeudamiento, el fondo de infraestructura, la asistencia financiera nacional y las políticas anticíclicas.

En este marco, resulta importante destacar que las políticas públicas priorizadas por el Poder Ejecutivo nacional al momento de elaborar el proyecto de ley de presupuesto para el 2013, se basan fundamentalmente en la

continuidad de la gestión de gobierno vigente en el contexto del presente ejercicio.

En este sentido, la asignación prioritaria se centra en que es fundamental la continuación de las políticas en el tema fiscal.

Así señalamos las prestaciones de la seguridad social, que incluye las jubilaciones, pensiones y la Asignación Universal por Hijo, para protección social, destinada a atender las necesidades de los menores y adolescentes en situación de vulnerabilidad social, incluida también la asignación por embarazo.

En segundo lugar, está el cumplimiento de la ley de educación nacional y demás leyes referidas al sistema educativo nacional, en lo que se refiere a la función educación y al sostenimiento de un elevado nivel de asignación en ciencia y tecnología, priorizando la atención de los programas de gestión educativa, de desarrollo de la educación superior, infraestructura y equipamiento y acciones de fortalecimiento de la capacitación docente. Esta fue la tesitura durante todos los años y este gobierno está orgulloso de mantener los porcentajes elevados y propuestos por esta sociedad, para salir de lo que fue el porcentaje concreto del PBI destinado a Educación. En ningún año bajamos lo presupuestado. Al contrario, el resultado final fue el incremento.

A continuación, tenemos las acciones del programa Conectar Igualdad -gestionado conjuntamente por la Anses y el Ministerio de Educación- que prevé la entrega de computadoras portátiles a alumnos y docentes de nivel secundario de escuelas públicas, a institutos de formación docente, como también la conectividad y la construcción de la infraestructura de red. Es decir, es un programa completo en cuanto a las necesidades modernas y actuales y que tengan esa capacidad los alumnos y los docentes de la Argentina.

En cuarto lugar, vemos el desarrollo de la infraestructura económica y social en áreas prioritarias, tales como transporte, educación y ciencia y técnica, energía, combustible, minería, agua y saneamiento, vivienda y comunicaciones, promoción y asistencia social; destacándose en este conjunto los fondos para el financiamiento de la infraestructura sanitaria, educativa, hospitalaria, de vivienda y vial en el marco del Fondo Federal Solidario, financiado con el 30 por ciento de lo recaudado por derechos de exportación del complejo sojero.

En quinto lugar, aparece el aumento de la inversión en salud, destinado principalmente a las transferencias del Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados y la atención de programas prioritarios, como el Programa Federal de Salud, que atiende a los beneficiarios de pensiones no contributivas, los orientados a la atención de la madre y el niño, los

programas de vacunación obligatoria y la asistencia financiera a las obras sociales.

En sexto lugar, vemos las acciones en relación con el mercado de trabajo, que mostró una evolución favorable a pesar de las mayores restricciones que enfrentó la economía local debido al recrudecimiento de la crisis mundial. En 2011 las tasas de actividad y empleo continuaron creciendo en términos interanuales y el desempleo descendió al 6,7 por ciento en el cuarto trimestre de 2011. Estos logros fueron alcanzados sin descuidar la calidad del empleo y propiciando el trabajo registrado. Ya se mencionó la caída fundamental de los parámetros de trabajo no registrado, es decir la caída del trabajo en negro.

En séptimo lugar, en ese sentido siguen en vigencia las medidas enfocadas a preservar el empleo y a fomentar la creación de nuevos puestos de trabajo. El Programa de Recuperación Productiva, conocido como REPRO, es una herramienta central para evitar la destrucción de los puestos de trabajo. Durante la crisis de 2009 ha sido tremendamente útil y la experiencia concreta que nos aportó esa crisis nos hace extender e incrementar el fondo de subsidios a otorgar.

También se amplió la vigencia de la reducción de las contribuciones patronales para nuevos trabajadores a través de la ley 26.476.

En octavo lugar, en esa misma línea, los incrementos para la promoción y la asistencia social se explican fundamentalmente con los programas de desarrollo local y economía social -Manos a la obra- e ingreso social con trabajo -Argentina Trabaja-. Se trata de políticas que promueven la inclusión social mediante la generación de empleo para personas en situación de pobreza, desocupación y/o vulnerabilidad social.

Además se destaca en el área del desarrollo social el plan nacional de seguridad alimentaria.

En noveno término, además con el objeto de rembolsar la actividad local, se produjo el lanzamiento del programa Crédito argentino del bicentenario para la vivienda única familiar, conocido como Procrear, cuyo fin es brindar soluciones habitacionales a personas de ingresos bajos y medios. El plan implica la expansión del crédito para la construcción de nuevas viviendas en lugar de estimular la demanda de inmuebles existentes, lo que evita la conformación de burbujas inmobiliarias que tanto daño han hecho en muchos países en las últimas décadas. Realmente este plan apunta a la producción pues los materiales necesarios y la mano de obra son argentinos.

En décimo lugar me refiero a la recuperación del 51 por ciento del paquete accionario de YPF que por su aporte significa una de las medidas de mayor trascendencia en los últimos años en tanto simboliza la recuperación de

una empresa emblemática del país en un sector estratégico como es el de los hidrocarburos. La decisión de nacionalizar parte del paquete accionario de Repsol y de obtener el control de YPF se produjo luego de continuas caídas en la producción tanto de petróleo como de gas.

Todo esto, y lo que se ha explicado anteriormente, significa la recuperación de la industrialización, la recuperación del resorte básico de la soberanía en cuanto a energía.

Los lineamientos de la nueva política energética basados en una YPF nacional implican utilizar los recursos hidrocarburíferos que posee el país al servicio de la necesidad del proceso de crecimiento con inclusión social.

Por otra parte, entre las principales características tenemos el sector público nacional y la cuenta de ahorro e inversión. En el gráfico que ven en pantalla están marcados concretamente los incrementos. Se calcularon recursos corrientes y de capital por 554.656,4 millones para el 2012 y 686.751,4 millones para el 2013, lo que da un incremento de 132.095 millones de pesos.

Asimismo en gastos primarios hay 543.113,7 millones de pesos en el 2012 que pasan a ser 627.495,8 millones de pesos en el 2013, dando una diferencia en más de 84.382,1 millones de pesos.

Acerca de los intereses, tenemos 47.180 millones en 2012 y 58.169 en 2013, considerando que ponemos todo lo que según los números podrían los pagos, como en el caso del cupón del PBI.

Con respecto al total de gastos podemos precisar lo siguiente. En el 2012 la cifra fue de 590.294,4; en el 2013 llega a los 685.665,5 millones de pesos. De esta forma, el gasto se incrementa en 95.371,1 millones. Durante el 2012 hubo un fuerte incremento de gastos, como se vio en los cuadros anteriores explicados por el señor viceministro.

¿Qué ha sucedido con el resultado primario? En el 2012, tenemos calculado un resultado primario positivo de 11.547,7; en el 2013, el resultado primario ascendería a 59.255 millones. Por ello, creemos que la variación en positivo del resultado primario será de 47.712; esto podría ser del año 2009.

Allí vemos claramente el efecto del mayor gasto como gestión concreta del presupuesto en función de la situación real en la cual estamos en el presente año.

Con relación al resultado financiero podemos mencionar que en 2012, al usar en forma contracíclica los gastos, tenemos un déficit financiero calculado en 35.638 millones de pesos; para el año 2013 calculamos 1.085,9 positivos, lo cual genera una mejora de resultado financiero entre este año y el próximo de 36.723,9 millones.

Aquí se expone la evolución esperada para los años 2012 y 2013 de las principales indicadores fiscales

del sector público nacional en millones de pesos. Esto se da bajo la presentación que hacemos todos los años en el esquema conocido como ahorro-inversión.

El universo sobre el cual hacemos referencia incluye a la administración pública nacional: las empresas públicas, los fondos fiduciarios y otros entes como AFIP y PAMI.

De esta manera, el total de recursos en el año 2013 alcanzarán, aproximadamente, a 680 mil millones de pesos, siendo superior en cerca de 132 mil millones a lo previsto para 2012.

Por su parte, el gasto primario se presupuesta en un 24,58 por ciento del PIB, llegando a 627.495, presentando un crecimiento respecto de 2012 de 84.000 millones de pesos.

Como consecuencia de estos niveles, el resultado primario propuesto equivale al 2,32 por ciento del PIB.

Al considerar el gasto por intereses de la deuda pública puede advertirse finalmente que el sector público nacional, para el 2013, prevé un resultado financiero ligeramente positivo.

Ahora me referiré a la recaudación total del sector público nacional. Esto es lo que calculamos cómo terminará el año 2012 y, fundamentalmente, las proyecciones del 2013.

La recaudación de impuestos nacionales y de contribución de la seguridad social alcanzará en el año 2013 los 822.073 millones, monto que supera en un 22,7 por ciento lo estimado para el año 2012.

Este total está referido a los distintos impuestos que ustedes ven en el gráfico.

Los ingresos provenientes de impuesto a las ganancias llegarán a 171.579,9 millones de pesos en 2013, lo que significa una suba del 21,7 por ciento respecto del presente año.

Por otra parte, en términos del PBI la recaudación registrará un leve aumento pasando del 6,14 por ciento al 6,33 por ciento. La variación de los ingresos se explica por los crecimientos esperados en las transacciones nominales, las remuneraciones y las importaciones que se reflejarán en aumentos de los ingresos provenientes de las retenciones y percepciones practicadas en este impuesto.

La recaudación de impuesto al valor agregado, neta de reintegros a las exportaciones, se incrementará en un 22,4 por ciento en relación con el 2012, alcanzando lo proyectado a 227.205,8 millones. En términos del PIB alcanzará el 8,9, lo cual representa un incremento de 0,32 puntos porcentuales.

Los aumentos en el consumo nominal y en las importaciones son las principales razones de la variación de la recaudación de este impuesto. Los ingresos originados por el comercio exterior -que son los derechos de

exportación e importación- y tasa de estadística, llegarán a 100.945,5 millones de pesos, monto que será un 28,2 por ciento superior al obtenido en 2012. Las principales causas de este incremento son las variaciones estimadas en las importaciones, las exportaciones y el tipo de cambio nominal.

Por otra parte, la contribución a la seguridad social llegará a 212.494,3 millones, por lo que crecerá un 21,5 por ciento. El aumento de los ingresos por este concepto se explica principalmente por el incremento esperado en las remuneraciones imponibles, producto del aumento del salario nominal en la base imponible máxima para el cálculo de los aportes personales y de la cantidad de cotizantes efectivos.

Ahora pasamos al gasto primario, siempre en concordancia plena y objetiva respecto a los propósitos planteados de política nacional que venimos desarrollando desde 2003. En la gráfica pueden ver cómo se distribuye el gasto primario según la clasificación económica. Este concepto excluye de los gastos corrientes al correspondiente a intereses de la deuda pública originado generalmente en el financiamiento de ejercicios anteriores, permitiendo así concentrar la atención en aquellos gastos propios del año que reflejan de manera más adecuada las decisiones de política fiscal.

Los gastos corrientes representan el 87,7 por ciento del total de gastos primarios de la administración nacional presupuestados para el ejercicio 2013.

Como pueden observar, el total de esos gastos ascenderá a 502.591,4 millones, resultando una variación interanual del 15,5, explicada fundamentalmente por el incremento de las prestaciones de la seguridad social, las transferencias corrientes y los gastos de consumo. Es de destacar que la variación proyectada de los gastos corrientes resulta inferior a la prevista para los gastos de capital, hecho significativo, ya que estos últimos crecerían un 16,6 respecto de lo esperado para 2012.

Los gastos de capital se estiman en 70.732,6 millones. Dentro de los mismos se destacan, por su magnitud, la inversión real directa y las transferencias de capital que, en conjunto, representan el 98,6 por ciento de este rubro.

Y aquí está la misma relación en el proyecto de presupuesto y sus prioridades; en este caso, las políticas sociales: un 69 por ciento del aumento total del gasto primario, es decir, los gastos corrientes excluidos los intereses y la inversión de capital, de la administración nacional, está explicado por el incremento de políticas sociales dirigido a atender las prestaciones de seguridad social, la promoción y la asistencia social al trabajo y la salud.

En cuanto a las asignaciones presupuestarias destinadas a seguridad social, que contribuye a mejorar la distribución del ingreso, se destacan incrementos de casi un 22 por ciento de las prestaciones previsionales. Cabe destacar que los incrementos previstos en los haberes previsionales también repercuten sobre las pensiones no contributivas de ex combatientes de Malvinas, dado que éstas guardan relación directa con el haber mínimo de prestaciones del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA).

En el caso de las asignaciones familiares que crecen un 18,6, se incluyen los fondos correspondientes a la Asignación Universal por Hijo y la Asignación por Embarazo para protección social. Actualmente, cerca de 3,5 millones de niños y adolescentes y 144 mil embarazadas reciben estos beneficios. Durante 2013 se prevé consolidar la eficacia de estos derechos instituidos contribuyendo de esa forma a la reducción de la pobreza, la indigencia y la desigualdad.

Cabe destacar que a través del decreto 1.667/12 se ha modificado recientemente el sistema de asignaciones familiares haciendo que el seguro social llegue a los sectores de población de menores ingresos. A su vez, mediante el decreto 1.668/12 se ha aumentado el límite a 7 mil pesos por trabajador y 14 mil por grupo familiar, lo que permitirá ampliar la cobertura en un 26,8 por ciento y se han incrementado los valores de las asignaciones por hijo, hijo discapacitado y prenatal en un 25,9 por ciento.

En cuanto a la función salud, los incrementos en las asignaciones presupuestarias para el ejercicio 2013 respecto de 2012 -ustedes lo tienen en el cuadro- se vinculan principalmente con la atención de programas destinados a transferencias al Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados y a programas prioritarios, por ejemplo la atención médica asistencial de beneficiarios de pensiones no contributivas y los orientados a la salud de las madres y el hijo y a niños y adolescentes de 6 a 19 años y de mujeres hasta los 64 años sin cobertura explícita de salud.

Asimismo, se proseguirá con asistencia financiera a obras sociales para la atención de patologías de alto costo.

Otras políticas sociales de importancia en 2013 se vinculan con la atención de programas de ingreso social con trabajo, llamados Argentina Trabaja, mediante el cual se crean oportunidades de inclusión social a través de la capacitación y la organización de cooperativas destinadas a la realización de obras de infraestructura a nivel local. Los cooperativistas reciben un incentivo mensual de inclusión social que alcanza a 1.750 pesos mensuales, a los que se adiciona el aporte que realiza el Ministerio de Desarrollo Social para el pago del monotributo social.

Para 2013 la cobertura de este programa permitirá atender un promedio mensual de más de 130.000 trabajadores, beneficiando en forma directa e indirecta a cerca de quinientos mil ciudadanos.

Otra herramienta fundamental para generación de empleo es el programa Manos a la obra. Durante 2013 se asistirá a un promedio de 930 unidades productivas y se brindará capacitación en temas de microcrédito a 750 organizaciones de la economía social.

También resultan destacables los programas de acciones de empleo y capacitación laboral desarrollados por el Ministerio de Trabajo. Mediante estos últimos se atiende el programa de seguro de capacitación y empleo para desocupados, cuya cobertura estimada en 2013 es de 183.000 beneficiarios. Y entre las iniciativas de mantenimiento de empleo privado se destaca la atención de subsidios monetarios para la cobertura parcial de salarios de empleados de una empresa en crisis. Esto es clave para enfrentar la emergencia laboral. Y como dije anteriormente, fue un elemento primordial en la crisis del 2009 cuando se alcanzó la cifra de 69 beneficios mensuales.

Actualmente, como consecuencia del complejo de medidas tomadas, ese número es mucho más bajo y no se está produciendo el efecto violento del 2009.

Por otra parte, para 2013 se prevé que las ayudas REPRO promediarán unos 45.000 beneficios mensuales. También se destaca el plan Jóvenes con más y mejor trabajo, destinado a promover la finalización educativa y la capacitación laboral de acuerdo con las necesidades regionales, cuya cobertura se estima en 150.000 beneficiarios para el 2013.

Finalmente se prevé el incremento de las asignaciones presupuestarias para la atención de la iniciativa de la seguridad alimentaria a través de los financiamientos de los programas alimentarios provinciales. Estos instrumentos tienen a su cargo la distribución de 15.000.000 de *tickets* y tarjetas para la compra de alimentos, así como también la atención de 1.375 comedores comunitarios, 11.500 comedores escolares y la conformación de huertas familiares, escolares y comunitarias en el marco del programa Prohuerta, dependiente al Ministerio de Desarrollo Social y asistido en su ejecución por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Entonces, como ven en el cuadro, de 246.678,8 millones proyectados para atender políticas sociales, que son las prioridades del gobierno para 2012, pasamos a 299.276 millones. Es decir que prácticamente estamos llegando a 300.000 millones de pesos destinados a políticas sociales.

Siempre refiriéndome a las políticas públicas, pero en este caso a una de las fundamentales que es la continuidad de las políticas en educación, ciencia y

técnica, como ven en el cuadro pasamos de 42.765,1 millones en 2012 a 50.998,9 millones, casi 51.000 millones de pesos.

La prioridad presupuestaria en educación, ciencia y tecnología se enmarca en la continuidad del proceso de inversión a partir de la ley de financiamiento educativo y en particular del cumplimiento de la ley de educación nacional y de la ley que crea el fondo nacional para la educación técnico profesional.

Dentro de este conjunto de políticas sobresalen las asignaciones para el financiamiento de las universidades nacionales y las transferencias de fondos a provincias en el marco del Fondo Nacional de Incentivo Docente que en el 2013 alcanzará a 5.017,3 millones, lo que lleva aquel total -de casi 51 mil millones- a una cifra para el año 2013 de 56.016,2 millones de pesos.

Asimismo, podemos hablar del Programa Conectar Igualdad. Nos referimos a la inversión en capital para la construcción, refacción, equipamiento de establecimientos educativos y laboratorios en escuelas y las actividades de formación e investigación científico tecnológico a cargo del CONICET y del INTA.

Para el año 2013 se ha proyectado terminar 187 escuelas, además de construir 371.578 metros cuadrados en infraestructura escolar, equipar 3.346 aulas y dotar con servicios básicos a 313 establecimientos educativos. Adicionalmente, se contempla la asistencia financiera a las universidades nacionales.

Con la finalidad de lograr la inclusión escolar a través del Programa Conectar Igualdad se prevé, durante 2013, continuar con su ejecución.

En materia de ciencia y tecnología se ha proyectado la continuidad de obras en el Polo Científico y Tecnológico, el mejoramiento en infraestructura y equipamiento en los centros del CONICET, el otorgamiento de becas para la investigación, la formación de personal científico y el desarrollo de la innovación tecnológica transferible a distintos sectores productivos y sociales.

Asimismo, se trabajará para el desarrollo de proyectos nacionales generando emprendimientos productivos y de investigación, que ocupan personal científico nacional y demanda de insumos locales como el lanzador satelital Tronador impulsado por la Comisión Nacional de Actividades Espaciales y el reactor RA-10 de la Comisión Nacional de Energía Atómica. Además, mencionamos los emprendimientos del INTA que le permiten al país alcanzar mayor potencialidad y oportunidades para acceder a los mercados regionales e internacionales con productos y servicios de alto valor agregado. Hablamos de políticas que son una continuidad permanente y contundente de lo que venimos realizando desde 2003 a la fecha.

A continuación me voy a referir a las políticas prioritarias que tienen como objeto la infraestructura económica y social.

Para el año 2012 podemos mencionar la cifra de 58.068,2 millones; luego pasamos a los 68.349,2 millones. Ahora, vamos a sumar el siguiente cuadro. Para el 2013 se prevé un importante aumento de las asignaciones para el desarrollo de la infraestructura económica y social que es considerada prioritaria, genera inversiones y favorece el desarrollo socioeconómico.

Como puede observarse se coloca en primer lugar, en cuanto a su magnitud, al sector del transporte a través de la Dirección Nacional de Vialidad. Cabe destacar el importante aumento en la cantidad de kilómetros construidos y rehabilitados en los últimos años por este organismo.

En el año 2011 la cifra alcanzó los 1.067 kilómetros, mientras que en el 2002 apenas hacíamos 305 kilómetros por año.

Entre las obras previstas para el año 2013 sobresalen los trabajos en las rutas nacionales 7, 14 y 19 y la iniciativa en la construcción del puente Reconquista-Goya. Además, mencionamos obras de infraestructura ferroviaria, señalamiento y comunicaciones, electrificación, adquisición, reparación de material rodante destinado, principalmente, a los servicios de transporte ferroviario de carga y pasajeros. Adicionalmente se destaca la inversión en el Plan de desarrollo integrador del Norte Grande y en el Programa de infraestructura vial productivo. También se destacan las transferencias del Fondo Federal Solidario, integrado por el 30 por ciento del monto efectivamente recaudado en concepto de derecho de exportación de soja y sus derivados, destinado a financiar obras que contribuyan a la mejora de la infraestructura sanitaria, educativa, hospitalaria, de vivienda o vial en ámbitos urbanos o rurales de municipios y provincias.

En el esquema de referencias se aprecia que también resultan significativos los fondos asignados a la función energía, combustible y minería. En este caso los principales conceptos se vinculan a la transferencia a Nucleoeléctrica Argentina Sociedad Anónima, NASA, que se destina a la extensión de la vida útil de la central nuclear de Embalse y también a la empresa Energía Argentina Sociedad Anónima del Estado.

A su vez se contemplan las asignaciones para obras de tendido y ampliación de redes eléctricas de alta tensión, entre las que se destacan las correspondientes a la línea Pico Truncado, Río Turbio, Río Gallegos y Calafate.

Por su parte, la inversión en agua potable y alcantarillado muestra un avance en el 2013 en virtud de las mayores asignaciones para la empresa AySA. A su vez en

materia de saneamiento también se señalan las transferencias a provincias y a municipios realizadas por el ENHOSA, priorizándose los proyectos de agua y saneamiento desarrollados por cooperativas de trabajo en el marco del Programa Ingreso Social con Trabajo, es decir, el plan Argentina Trabaja.

Asimismo se prevé la ejecución de acciones hídricas para el desarrollo integrador del Norte Grande. Y también se prevé un incremento en la inversión en comunicaciones con destino al sistema argentino de televisión digital terrestre y al plan Argentina Conectada en el marco de las políticas de igualdad, diversidad y universalidad de la información.

Seguimos considerando los programas de inversión prioritaria. En el cuadro en pantalla figura lo concerniente al gasto de infraestructura. Y es importante destacar la previsión en materia de programas de inversión prioritaria contemplada en el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios para atender adelantos destinados a realizar obras correspondientes a centrales termoeléctricas, gasoductos troncales y otras previstas en la planilla anexa al artículo 36 de este proyecto de ley, así como también los créditos incluidos en el plan del Ministerio del Interior y Transporte, destinados a la adquisición de material rodante proveniente de la República Popular China.

Por lo tanto, si sumamos lo señalado en el cuadro anterior y en éste, en infraestructura económica y social prevemos una inversión total de 69.112,2 millones de pesos en 2012 y 89.856 millones de pesos en 2013. Nuevamente esto muestra una clara continuidad de las políticas del gobierno nacional.

Ahora me voy a referir a un aspecto relativo a la coordinación fiscal con las provincias. Es un tema que pasa de lado en algunos presupuestos pero que es de sumo interés.

En este cuadro observamos que en 2011 efectivamente se ejecutaron 106.396 millones destinados a la coparticipación federal de impuestos. Esto se refiere a los recursos de origen nacional que tienen una distribución automática.

Los regímenes especiales -que son las distintas leyes que están afectadas para destinos concretos de cada una de las provincias- ascendieron 27.736 millones. El total ejecutado de eso en 2011 fue de 134.132 millones. Lo que estimamos en 2012 -que llegará sumando la coparticipación más los regímenes especiales- ascenderá a 166.478 millones; en 2013, que es lo proyectado que tenemos calculado y estimado para el año que viene, la suma es de 162.239 millones para coparticipación y 41.745 para los regímenes especiales, lo cual nos da un total de 203.984 millones.

Las variaciones absolutas para el año 2013 con respecto al año 2012 corresponden a un incremento de 37.506 millones; esto es un aumento en sus recursos que se perciben en forma automática del 22,5 por ciento. Como mencionamos, para que ustedes tengan más claro, la relación entre lo ejecutado en 2011 respecto de lo proyectado para 2013 es un incremento de recaudación de origen nacional para las provincias del 52,1 por ciento.

Otro tema que hace a esta coordinación de las políticas nacionales y que están referidas -y se ven en el tema del sector provincial- es el Fondo Federal Solidario. Ustedes ven en este momento en pantalla las barras de cómo se va dando el incremento de 2009 a 2013. Recuerden que esto empieza en mayo de 2009. Cuando desde el Estado nacional la presidenta Cristina Fernández de Kirchner observa lo que estaba pasando en 2009, por decreto -que aún está vigente y continúa- dispuso destinar el 30 por ciento proveniente del complejo sojero -que son fondos del Tesoro nacional- a las provincias, y éstas a su vez deben enviar un porcentaje equivalente -es decir del 30 por ciento- de lo que reciben a los municipios.

Así, durante 2013 se destinarán recursos del Tesoro nacional -a través del Fondo Federal Solidario- por 10.060 millones de pesos; esto es alrededor de medio punto del PBI. Recordemos que este fondo está financiado -como dije antes- con el 30 por ciento de la suma que le corresponde al Estado nacional, y se destina a gastos de capital en las provincias y municipios. Las provincias reciben los fondos de manera automática de acuerdo con los criterios de coparticipación vigentes, es decir que todos los días que está la recaudación, todos los días esta recaudación va a las provincias. Y éstas, a su vez, deben enviar a través de los mecanismos de distribución de recursos provinciales, y en forma automática, al menos el 30 por ciento de los recursos percibidos a municipios y comunas.

Si miramos el siguiente cuadro la relación con la inversión real directa provincial, vamos a ver en el gráfico que el Fondo Federal Solidario financiaría en el año 2013 casi un 25 por ciento de la inversión real directa que realizan las provincias. En términos de lo ejecutado, el 31 por ciento de las obras provinciales que se financian con el Fondo Federal Solidario se destinaron a la construcción de rutas y caminos; un 26 por ciento a infraestructura sanitaria y de salud; un 21 por ciento a obras educativas; y un 11 por ciento a viviendas. Esto es lo más destacable sobre la base de la información concreta de los distintos sectores del gobierno nacional que intervienen y de lo que manifiestan las provincias en sus declaraciones juradas.

Por otro lado, la política de desendeudamiento nacional también se llevó adelante a nivel provincial. Esto

a veces no se menciona pero es fundamental conocer que el gobierno nacional ha impulsado una política de desendeudamiento nacional y otra de desendeudamiento provincial.

La política de desendeudamiento nacional se ha llevado adelante a nivel provincial determinando que el nivel de stock de deuda del consolidado provincial se ha reducido pasando del 14,8 por ciento del PBI en 2005 al 6,3 por ciento del producto, según lo estimado para 2012. También puede verse cómo el stock de deuda provincial en términos de recursos corrientes se ha reducido en forma contundente del 115 por ciento al 41 por ciento estimado para 2012. Esto lo pueden ver en el gráfico.

El programa federal de desendeudamiento provincial implementado en mayo de 2010 y cuyo período de gracia original establecido al 31 de diciembre de 2011 fue prorrogado al 31 de diciembre de 2013, cuenta con algunas siguientes características fundamentales. Entre ellas, aplicar los aportes del Tesoro nacional destinados a la reducción de la deuda provincial, estando disponibles 9.643 millones de pesos a diciembre de 2009. Con esto decimos que en la práctica es una quita. Además se reprogramó el 67 por ciento de las deudas provinciales, involucrándose el 90 por ciento de las deudas de las provincias a la Nación, con un plazo de refinanciación hasta el 2030. Se eliminó el ajuste por CER y se aplica una tasa de interés anual fija del 6 por ciento.

El ahorro total por la implementación del programa de desendeudamiento en 2012 alcanza a 10.794 millones, en tanto que en 2013 el ahorro de servicios de deuda que experimentarán las provincias alcanzará a 10.529 millones de pesos. En el gráfico figura el 2010, que es el período inicial, con 4.248 millones. Esa cifra es lo que de alguna manera las provincias ahorraron, es decir que no tuvieron necesidad de pagar. En 2011 fueron 10.982 millones, en 2012 son 10.794 millones y para 2013 se prevén 10.529 millones. Ese cálculo es en función de los vencimientos concretos. De alguna manera estos son los apoyos, además de otros que figuran en el presupuesto. Son algunas de las medidas fundamentales que significan el ahorro provincial.

Digo esto porque cuando se plantea la baja de los aportes del Tesoro Nacional y la implementación del desendeudamiento al 2030, hay que decir también que en el ínterin el Estado nacional se hace cargo y está pagando los títulos denominados BONAR, que originalmente tenían que pagar las provincias. Teniendo en cuenta que estos bonos los tienen titulares privados, no coincidía la fecha de vencimiento con la prolongación del desendeudamiento. Por lo cual, el Tesoro nacional se está haciendo cargo en este momento del pago de esos títulos. Su pago es a una tasa del

6 por ciento anual fija hasta el 2030. Aclaro que hablo de provincias deudoras y lo harán de acuerdo a su situación.

- Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2° de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, diputado Eric Calcagno.

Sr. Pezoa.- De alguna manera esto representa la continuidad de la política que, fundamentalmente, tiene el desendeudamiento y los superávits primarios y comerciales para mantener la actividad económica, hablando de producción y trabajo. Es decir, a la actividad -a eso están dedicados los gastos que realiza la Nación-, al trabajo y la defensa del empleo.

Todo esto se encuentra contenido en un proyecto de desarrollo con inclusión social. Ha sido uno de los objetivos planteados por nuestro país desde siempre y en los últimos nueve años lo estamos llevando adelante con estas cifras que pueden ser frías pero, la realidad, la tienen los argentinos. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Calcagno).- Tiene la palabra el señor Secretario de Finanzas, licenciado Adrián Cosentino.

Sr. Cosentino.- Me voy a referir, fundamentalmente, a lo que entendemos como las principales premisas de la política financiera implementada desde el 2003 a la fecha, mencionado aspectos prioritarios como los logros y objetivos.

Sí quiero mencionar -más allá de que lo hayan expresado los funcionarios que me precedieron en el uso de la palabra- lo relativo al proceso de desendeudamiento y la mejora de algunos indicadores contundentes que hacen a la dinámica de la deuda pública. Específicamente, quiero ir al detalle de alguno de ellos porque hace a cuestiones fundamentales de funcionamiento macroeconómico. Esto es, cuando contextualizamos la dinámica de nuestra deuda en términos de lo que está pasando en el mundo o contra otros momentos o procesos de nuestra economía.

Luego me referiré al estado de situación de la deuda pública a junio de 2012, contando con información bastante fresca al respecto. Habiendo sacado los números a junio, eso nos permite tener un panorama bien actualizado de cómo está la deuda en sus principales aspectos compositivos.

También haré un rápido *racconto* del transcurso del programa financiero en el corriente año. Y obviamente me abocaré a la propuesta de fuentes de financiamiento que estamos incluyendo en el proyecto de presupuesto. Me refiero a conceptualizar sus principales lineamientos, fundamentalmente en lo relativo a lo que bien explicó el

doctor Kicillof cuando mencionó cómo estamos imaginando la macroeconomía y entendemos la necesidad de seguir administrando una política fiscal responsable, solvente y con capacidad de hacer uso de los instrumentos contracíclicos que la coyuntura demande. Y para esto es necesario tener la posibilidad de contar con un financiamiento que se acomode a estos objetivos que juegan un papel central.

Rápidamente me referiré a las premisas fundamentales de la política financiera ejecutada desde 2003 hasta la fecha. Para ser sintético me focalizaré en tres grandes conceptos: la optimización en el uso de las fuentes internas de recursos, promoviendo y efectivizando una movilización adecuada y en línea con los objetivos macroeconómicos; un proceso de regularización y administración de pasivos que ha permitido una permanente mejora en los indicadores de sostenibilidad de la deuda; y la consistencia entre la política financiera y el resto de las políticas que hacen al formato y al programa macroeconómico. Esto es algo que parece una obviedad, sin embargo cuesta encontrar procesos de transformación macroeconómica donde la política financiera haya estado al servicio del programa macroeconómico. Me refiero a utilizar objetivos de crecimiento de inversión y de empleo con la obsesión permanente de mejorar los indicadores sociales. Y no estamos hablando de instrumentos independientes sino todo lo contrario. Asimismo creo que lo vivido por la Argentina en estos dos últimos años en términos del condicionamiento de la política financiera de estos objetivos, nos da lugar a validar este concepto de hechos e indicadores bien categóricos.

En relación con los logros dentro de los cuales habíamos planteado algunos objetivos de esta política financiera, con satisfacción podemos hacer una mención contundente. El primero, y fuera de discusión, tiene que ver con el proceso de desendeudamiento cotejado en términos de los principales indicadores: la relación deuda-PBI, la relación deuda-recaudación y la relación deuda-otras variables del sector externo. Ellos muestran una clara mejora en las condiciones de sostenibilidad de los pasivos soberanos. Y si a esto agregamos un segundo aspecto que también entendemos como una mejora muy importante en términos de sostenibilidad, que es la composición de acreedores, realmente logramos una combinación fundamental en términos de la contribución que la política financiera hace a la sostenibilidad macroeconómica.

- Ocupa la Presidencia el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, señor diputado Feletti.

Sr. Cosentino.- En el marco de este concepto de optimizar las fuentes internas y priorizar el uso de los recursos internos, lo que también nos permite bajar la vulnerabilidad externa asociada a depender de la fuente externa, hemos logrado un hecho inédito producto de esta política financiera. Me refiero a no condicionar la evolución macroeconómica a la disponibilidad de los recursos externos en el contexto de un marco macroprudencial que ha sido muy obsesivo y cuidadoso en definir las pautas para la movilidad de capitales y consistente con una política cambiaria que ha entendido las prioridades del programa en términos de equilibrios fundamentales a preservar y consolidar. Ello nos ha permitido una evolución de pasivos que hoy nos posicionan en una situación privilegiada.

Voy tal vez a los más básicos, a lo que generalmente se comenta, que es la evolución deuda-PBI. Tomemos en esta mirada retrospectiva el período de los últimos diez años y vemos cómo pasamos de un *ratio* de 166 por ciento, que hoy es un *ratio* promedio cuando uno mira los países europeos y, fundamentalmente, los que hoy están atravesando situaciones de estrés financiero, y este *ratio* con el que Argentina arrancó este proceso hoy lo situamos en el 42 por ciento. Luego voy a volver a este concepto. Es una lujo y no es una casualidad; no es un hecho espontáneo, sino que es producto de un proceso de administración de deuda totalmente consistente, con objetivos macroeconómicos que tuvieron mucha claridad al definir prioridades y al ir administrando, también, las metas anuales que se fueron presentando en los presupuestos, que nos permitieron ir solidificando lo que entendíamos son los valores básicos de este programa.

Cuando hablamos de la deuda externa -que es la deuda en manos de no residentes-, también vemos una trayectoria de deuda con esta variable muy satisfactoria, algo así como el 85 por ciento al inicio del período de comparación y hoy llegamos a un 14 por ciento. Este también es un indicador no menor, porque cuando hablamos de deuda en manos de no residentes, fundamentalmente nos estamos refiriendo a deuda que se debe servir en una moneda que no producimos, por lo cual su peso dentro del PBI es obviamente un indicador de sostenibilidad que no podemos dejar de remarcar.

En igual sentido, y hablando de la mejora compositiva que tuvo la evolución de nuestra deuda, quiero hacer referencia también a cómo mejoró el *mix* entre la moneda extranjera y el peso. Hoy casi el 40 por ciento de nuestra deuda está la moneda local, mientras que a inicios del período teníamos el 97 por ciento en moneda extranjera y lo mismo pasa cuando hacemos la comparación a la que me refería hace un momento entre residentes y no residentes. Fíjense en el gráfico de abajo cómo se ha invertido esa

relación en términos de acreedores. Mientras en la década pasada los no residentes representaban el 72 por ciento en tenencia de nuestros pasivos soberanos, hoy andan en el 34 por ciento, frente a un 28 por ciento de residentes en aquel momento y un 66 a junio de 2012.

Harbamos de deuda en moneda extranjera. Tenemos que hacer una alusión cuando queremos ver cómo están nuestras reservas para ir cubriendo los servicios que tenemos que ir cumpliendo con el cronograma de esta deuda. Ahí es útil comparar la evolución de las reservas con la evolución de la deuda en moneda extranjera, ambas en términos del PBI, que también nos permite mostrar una situación de solvencia muy importante. Después del pago del BODEN 2012 nuestra relación deuda extranjera con acreedores privados y PBI está en el 8,8 por ciento, frente a una relación de reservas con el PBI en el 10 por ciento. Es una buena relación técnica que nos deja en una posición muy confortable en términos de los ejercicios de sostenibilidad o en términos de poder planificar la política financiera hacia adelante y la administración de pasivos.

Cuando hablamos de la carga de servicios, esto es un concepto flujo, y lo comparamos con el producto bruto, ahí también vemos una trayectoria más que satisfactoria. Al segundo trimestre de 2012, esta relación está en el 4,3 por ciento. Vuelvo a poner como referencia a países europeos, otros países emergentes de la región y fuera de ella, donde ese indicador se cuadruplica, lo cual habla también de la capacidad del sector público para poder continuar sirviendo en tiempo y forma los servicios derivados de la deuda. Si lo comparamos contra la recaudación -éste es todavía un indicador más exacto- llegamos a un resultado tan concluyente como los anteriores.

La relación servicios de deuda con recaudación en el 14 por ciento créanme que habla de una posición holgada y de solvencia pública en términos de los pasivos y del cronograma futuro.

Por otra parte, cuando comparamos la deuda que debemos servir en moneda extranjera con las exportaciones, que es un formato macroeconómico que prioriza la cuenta corriente y que entiende su resultado como un elemento fundamental de soberanía, de sustentabilidad y de capacidad de maniobra, también vemos una relación deuda-exportaciones que posa al soberano en una posición muy holgada. Y un indicador de esta naturaleza, reitero, en términos de margen maniobra o en términos de la baja vulnerabilidad externa, realmente manifiesta un resultado bien contundente.

Sin duda estos indicadores no surgen espontáneamente. Hubo un proceso sistemático de trabajo en lo que hace a la administración de pasivos, la política financiera que entendió los lineamientos de un modelo, las

prioridades y la preservación de los equilibrios, fundamentalmente el fiscal externo, con un esmero y una obsesión permanente. En ningún momento se ha interrumpido este proceso que apunta a priorizar los objetivos económicos y sociales integrados desde una lógica financiera que acompañó este proceso con hitos muy contundentes. La verdad es que para entender este proceso de evolución de pasivos no podemos dejar de remarcar un proceso de regularización de deuda a partir del canje 2005, la reapertura posterior, la cancelación de la deuda al Fondo Monetario, la nacionalización del sistema de pensiones con la mejora de la composición de los tenedores que esto nos ha generado, y la institucionalización en el uso de las reservas. Ello nos permitió obtener márgenes de maniobra importantísimos para lidiar con situaciones adversas y para poder implementar efectivamente políticas contracíclicas que permitieron suavizar el ciclo económico y que Argentina no corriera con las vulnerabilidades sistémicas del sector externo a través de los distintos canales financieros, comerciales y productivos.

Y así llegamos a esta radiografía actual -reitero que se trata de información reciente de junio de este año-, donde la deuda pública nacional totaliza un monto de 182.741 millones. Los rasgos que siguen manifestando esta sana trayectoria de deuda nuevamente tienen que ver con su composición, donde el 54,9 por ciento está dentro del sector público. Mientras los organismos multilaterales y los acreedores bilaterales representan el 13,8 por ciento, el sector privado representa solamente el 31 por ciento. Esto en términos de PBI nos vuelve a dar indicadores sorprendentes que hablan de claras condiciones de sostenibilidad. La deuda total a junio de este año está en el 41,6 por ciento del PBI. Y la deuda neta, es decir lo que el Estado le debe a los privados, es solamente del 13 por ciento del PBI. Y obviamente esto se traduce en otros indicadores compositivos muy destacables.

Solamente para remarcar algunas variables, diría que cuando hablamos de la composición de plazos de la deuda esto tiene que ver con un aspecto técnico no menor que es el riesgo de refinanciamiento. Es decir cuánto hay que trabajar en términos de programas financieros anuales para renovar o cancelar vencimientos. Argentina en el año en curso y en 2013 solamente tiene vencimientos por el 20 por ciento del total de su deuda. Y si tomamos el período 2014/2019, sólo por el 33 por ciento y el resto se entiende como deuda a largo plazo.

Esta composición temporal de la deuda -vuelvo a repetir- no es un factor espontáneo sino que es producto del trabajo sistemático que nos otorga márgenes y grados de libertad para poder seguir consolidando los objetivos del programa macroeconómico en forma muy amplia.

En lo relativo a las monedas, podemos precisar que la deuda en dólares representa el 50 por ciento y en pesos aproximadamente el 40 por ciento; el 20 por ciento es deuda que ajusta por CER y el 19 por ciento es deuda que ajusta, fundamentalmente, por tasa BADLAR.

Cuando hablamos del perfil del vencimiento lo hacemos respecto de un indicador más básico. Concretamente, nos referimos a la consistencia intertemporal de los pasivos que tiene el sector público. Allí nos encontramos con algunos indicadores muy sorprendentes. Son sorprendentes respecto de nuestra historia y de cómo hoy se encuentra el resto del mundo cuando nos comparamos en función de estas variables.

El gráfico nos muestra lo relativo a los vencimientos totales de deuda, tanto en términos de intereses como de amortizaciones; tanto en términos nominales como en lo relativo al PBI. Encontramos indicadores muy satisfactorios en términos del PBI puesto que los vencimientos de los intereses no llegan al 1,2 por ciento y las amortizaciones para el ejercicio siguiente se encuentran en el 2,1 por ciento.

Cuando proyectamos los vencimientos para un horizonte de diez años nos encontramos con pagos promedio totalmente acordes con la capacidad de generar recursos en nuestra economía. Esto está cotejado en términos nominales contra la proyección de la recaudación y con los términos del PBI como usualmente se miden estos indicadores.

Además, obtenemos iguales y hasta mejores resultados cuando proyectamos los servicios de deuda con privados. La política financiera -haré referencia cuando hablemos del 2013- va a seguir focalizándose dentro de estos grandes conceptos. Ahí vemos que la dinámica de deuda vinculada a los pagos al sector privado encuentra un perfil cada vez más contundente en términos de sostenibilidad.

La deuda con privados -servicios de intereses y amortizaciones- resumen un perfil de mejora permanente en el tiempo.

Podemos apreciar la deuda con privados, tanto en moneda extranjera como en moneda local. Obviamente, el resultado de este ejercicio no puede ser distinto a los anteriores. Observamos un perfil de permanente mejora en el tiempo.

A partir de ahora les comentaré cómo va el programa financiero en curso, es decir, al año 2012. Al día de hoy, hemos cancelado el 67 por ciento de nuestros servicios de deuda. De aquí al final del ejercicio queda, fundamentalmente, el pago entre los principales instrumentos de deuda las unidas al PBI, bonos de descuento y otros instrumentos de deuda pública con los que estamos completando el programa financiero.

¿Cómo se viene ejecutando el programa financiero en términos de fuentes? Fundamentalmente, desde la lógica

que venimos implementando durante todos estos años, basada en un eje casi exclusivo en el uso de las fuentes intra sector público: fondo de desendeudamiento, reserva de libre disponibilidad para el pago de organismos multilaterales, desembolso neto de dichos organismos y operaciones de crédito intra sector público. Todo esto conforma la estructura de financiamiento soberano.

Cuando hablamos del 2013 -conceptos establecidos en el proyecto en consideración-, básicamente vemos que los lineamientos de la política financiera replican la historia que relaté en referencia a estos últimos años. Estamos hablando de la consolidación del proceso de desendeudamiento, focalizar la utilización de las fuentes y los recursos internos y continuar con una política financiera consistente con los principales lineamientos u objetivos de la política macroeconómica.

En el marco de estas premisas implícitas en el proyecto de ley de presupuesto permítanme decir que en función de lo muy bien explicado por el señor secretario de Hacienda ustedes tienen a consideración un proyecto que supone un resultado primario y financiero que, en términos de política financiera, nos conduce a tener que definir un programa financiero cuyo objetivo será reunir recursos que se circunscriben a las aplicaciones financieras que tienen que ver con dos grandes ítems:

Amortizaciones, fundamentalmente aplicadas a instrumentos de deuda de mercado, a instrumentos de deuda intra sector público y a líneas de préstamo de organismos internacionales y bilaterales. Es decir que la estructura de financiamiento 2013 tiene que reunir recursos para satisfacer los montos que surgen de estas aplicaciones además de las inversiones financieras del gobierno nacional. Este es el encuadre de consistencia del proyecto y a partir de ahí la estructura de puentes con que el Estado va a seguir trabajando. Me refiero a que en la formulación y en la ejecución del programa financiero 2013 nuestra estructura de financiamiento será explicada por el superávit primario -cuyo número ya está definido en el proyecto- y el financiamiento intra sector público en las condiciones de responsabilidad y de prudencia, tal como lo venimos haciendo.

Me voy a detener aquí un minuto porque generalmente se hacen muchos comentarios sin un profundo análisis de la consistencia agregada. Cuando uno maneja un formato de financiamiento intra sector público, como nosotros hacemos, es fundamental el criterio de coordinación de políticas que se llevan a cabo entre los organismos que integramos el programa. Obviamente esto lo hacemos desde un esquema muy dinámico, viendo cuáles son las condiciones de liquidez de esos organismos y los instrumentos que necesitan para un manejo patrimonial óptimo. Me refiero a las distintas agencias que componen el

sector público. Y este lineamiento ha sido un eje rector en la manera de manejarnos con las agencias que se constituyeron en fuentes de financiamiento del Tesoro. Ese es el pivote con el que vamos a formular e implementar el programa financiero 2013, acompañado por fuentes específicas que tienen que ver con la integración de las reservas del Banco Central a través del Fondea y del fondo para pagos multilaterales y desembolsos netos de los organismos multilaterales.

En síntesis, dentro de estas nociones principales que estoy planteando, reitero que no hay que esperar sorpresas en términos de política financiera sino la preservación de estos conceptos de responsabilidad y de uso óptimo de las fuentes de las que disponemos.

Entre las conclusiones que permiten entender los conceptos planteados en el proyecto de presupuesto 2013 está la necesidad de financiamiento totalmente manejable desde consideraciones nominales, como en relación con las principales variables macroeconómicas de referencia, que son totalmente consistentes con las fuentes que hemos venido utilizando y con la estimación y la disponibilidad de recursos que hacemos de cada una de ellas.

Asimismo seguiremos haciendo eje en la movilización de los recursos internos, dándole prioridad a las fuentes intra sector público. Esto desde la lógica de minimizar la vulnerabilidad externa y fundamentalmente desde la posibilidad de administrar adecuadamente los riesgos que provienen del canal externo. Obviamente esto está directamente asociado al rol de la fuente externa de financiamiento público. Sin embargo en este caso estamos en una posición extrema porque no dependemos de esa fuente.

Y para finalizar, y aquí va mi referencia a no crear sorpresas, nuestro objetivo es continuar con una política financiera al servicio del programa macroeconómico que sea una premisa de consistencia y sostenibilidad de todos los objetivos que estamos llevando adelante en el marco de este programa como elemento y condición básica para seguir consolidando un proceso de desarrollo inclusivo.

Me detengo aquí. Quedamos a disposición de las preguntas. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Feletti).- En primer lugar, quiero agradecer a los tres secretarios por lo ilustrativo de las presentaciones, por el desarrollo y por la profundidad con la que fueron abordados los temas.

Las presentaciones de los tres secretarios están a disposición de los señores diputados para su análisis y para su posterior evaluación.

Quiero pedir que -dado lo avanzado de la tarde- agrupemos las preguntas de a tres; que no preguntemos dos veces sobre el mismo tema; que seamos concretos en las

preguntas y tratemos de focalizarnos en no repetir planteos.

Tiene la palabra el señor diputado Amadeo.

Sr. Amadeo.- Señor presidente: por una cuestión de tiempo no voy a hacer mayores comentarios, aunque me hubiera gustado hacer ciertas consideraciones sobre determinados aspectos de la presentación del señor viceministro. Sin embargo, sí quiero remarcar la sorpresa que me causó el análisis histórico; donde los términos del intercambio no importan. Son lo mismo las crisis a 100 dólares la soja, las devaluaciones a 100 dólares la soja, que las políticas económicas a 600 dólares la soja. Pero esto tiene que ver con un tono general de la exposición del señor viceministro y también del gobierno, donde los precios no existen. O sea, el sistema de precios parece no tener ninguna importancia en la política económica; tal vez como una manera elegante de tapar aquello que constituye una de las principales falencias de la política económica del kirchnerismo, que es la inflación.

Los aspectos redistributivos del sistema de precios no han sido considerados y esto es un tema no menor en una sociedad donde todos los esfuerzos ponderables del gobierno para resolver el problema de la pobreza son comidos por una inflación del 25 por ciento y aunque se aumente la Asignación Universal por Hijo todo lo necesario, viene siempre detrás, porque como decía aquel gran filósofo político, los precios van por el ascensor y la Asignación Universal va por la escalera.

De todos modos, simplemente como un comentario a la espera de que esto pueda resolverse, quiero empezar comentando lo que acabo de oír del señor secretario de Finanzas, cuando dice que se congratula respecto del perfil futuro de los vencimientos. Yo no me congratulo, porque lo que estamos viendo es un país que va a vivir en base a caja. Este es un país que se desendeudó para vivir de lo que entra por la caja, al límite -diría yo- de aquella frase de "vivir con lo nuestro". Lo que nos está diciendo esta perspectiva de largo plazo es que no vamos a contar con los recursos estratégicos para resolver la enorme descapitalización que ha tenido la Argentina en estos últimos años y me permito mencionar algunos pocos aspectos: según los datos de la Dirección Nacional de Vialidad, el 40 por ciento de las rutas de mi provincia está en mal estado. Gracias a eso y al derrumbe de los ferrocarriles, el costo de transportar maíz desde más de 500 kilómetros, donde soy productor agropecuario -con perdón de la palabra-, aumentó 50 por ciento en los últimos tres años. Por lo tanto, le digo al señor viceministro que la expansión de la frontera agropecuaria se está deteniendo por el deterioro de la infraestructura y recuperar eso requiere capital, que no puede caer exclusivamente sobre esta generación. La

tragedia de Once es un ejemplo clarísimo; la caída de la solvencia energética es también un elemento clarísimo; los 12 millones de cabezas de ganado; la cantidad de vales impagables que tiene el Banco Central también es una muestra de la descapitalización de la Argentina.

Los 90 mil millones de dólares que se escaparon desde 2003 también es descapitalización, pero también el Fondo de Garantía de la Anses -que es nuestra alcancía- cayó en términos del producto bruto un 20 por ciento en los últimos tres años.

La Argentina no tiene fondos anticíclicos a diferencia de nuestros vecinos y además es un país sin crédito. La Argentina tiene menos crédito con referencia al producto bruto que Paraguay y Guatemala; y lo digo con el mayor respeto por esos países. La Argentina tiene un crédito en relación con el producto bruto que es la mitad del promedio de América Latina.

Paralelamente, nuestro país tiene enormes necesidades de inversión: el shale gas va a costar 250.000 millones de dólares a lo largo de quince años; ya he hablado de todas las carencias que tenemos; expandir la educación para los pobres llevándola a jornada extendida costará otro tanto; veinte millones de argentinos no tienen cloaca y ocho millones no tienen acceso al agua potable.

Este presupuesto no nos dice de dónde saldrá ese dinero. ¿Saldrá tal vez del ahorro interno en pesos? ¿Quién va a ahorrar en pesos? Además, resulta muy perverso que el Banco de la Nación Argentina nos ofrezca comprar televisores en veinticuatro cuotas cuando no da a los pobres la posibilidad de comprar departamentos o casas con una tasa de interés razonable. En Argentina no existe el crédito hipotecario y menos para los pobres. Esto de darle a los trabajadores la opción de ahorrar en bienes de consumo es una perversidad, porque cuando se retiren o pierdan el trabajo van a tener solamente un televisor para vender y no una casa para conseguir un crédito.

Pregunto si esos recursos los van a sacar del sector público con estos niveles de presión fiscal, o si lo va a sacar de la inversión extranjera con el nivel de discurso que tiene el gobierno respecto de la inseguridad jurídica, a la cual el señor viceministro en algún momento mal calificó. ¿Va a darle a los inversores privados la seguridad de que puedan invertir tranquilos porque son el eje de la inversión?

Me permito leer un párrafo del muy interesante trabajo de tesis del señor viceministro en la página 470...

Sr. Presidente (Feletti).- Ahora sí, quisiera pedirle que formule las preguntas.

Sr. Amadeo.- Termino en tres minutos.

En ese trabajo no mencionando a Keynes sino a sí mismo, el señor viceministro dice que acompañando a Keynes, cuya última palabra es que en las nuevas condiciones históricas la única garantía para evitar el desempleo consistiría en eximir a los privados de la responsabilidad que tienen en la determinación del volumen de inversión, que el Estado se encuentra en condiciones de emprender una tarea más compleja y además indelegable: asumir la misión de organizar directamente las inversiones.

Lo que nos está diciendo el gobierno es que las inversiones de los privados estarán definidas por el Estado. En estas condiciones, ¿cuánta inversión privada podemos esperar y, más aun, cuánta inversión externa?

Por lo tanto, me pregunto cuáles son las señales que este presupuesto y la política económica del gobierno dan para resolver la enorme descapitalización a la que el gobierno del matrimonio Kirchner nos ha sometido al punto de convertir esta política económica en un eterno presente. No hay futuro, sólo presente. Una economía que a nivel de caja, que gasta lo que entra, es una economía que no puede resolver sus problemas.

Y tengo otra pregunta para el secretario de Finanzas. En los últimos tres años le autorizaron a mi provincia solamente 50.000.000 de dólares de endeudamiento externo, pero el 40 por ciento de las rutas de la provincia de Buenos Aires están intransitables. Quisiera saber si van a seguir sometiendo a la provincia de Buenos Aires a esta imposibilidad de endeudarse para conseguir el pavimento que necesita para el desplazamiento de la producción y de los ciudadanos de la provincia.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Tineo.

Sr. Tineo.- Señor presidente: no voy a hablar como productor agropecuario ni como ex presidente de un banco; lo haré como diputado nacional por La Rioja.

En primer lugar quiero destacar la consistencia no solamente en lo técnico sino también en lo político de los secretarios del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas que han venido a presentar claramente las características de este presupuesto que representa a todo nuestro bloque y que, por supuesto, vamos a saber acompañar.

Quiero decir que aquí se han dicho algunas cosas y me gustaría que después se repitan algunas filminas mostradas por el viceministro para demostrar de qué manera el país está cambiando, es decir, de qué forma Argentina ha modificado sustancialmente su matriz social y económica, para poder comprender estos indicadores y mirarlos a la luz de este presupuesto que ve un país distinto.

Es muy difícil tratar de comprender a la Argentina con el sombrero de los 90, cuando en realidad estamos pensando en el 2013. Y esto lo afirmo luego de pasar por un momento muy duro en la economía mundial que está impactando fuertemente en nuestra economía y en nuestras regiones. Tenemos un liderazgo que está buscando sostener esas variables, principios y objetivos, que han venido a darle resultado a nuestro país.

Estamos hablando de un resultado muy claro que ha sido plasmado hace ocho o nueve meses en un porcentaje mucho más que mayoritario -54 por ciento- que ha optado nuevamente en continuar por esta senda de crecimiento.

Nos referimos a una política económica proactiva, que prioriza a los sectores más vulnerables. Tenemos una inversión pública que se sigue viendo como un gasto público porque busca, fundamentalmente, atacar el problema de la pobreza.

La inversión pública -construir viviendas, cloacas y hacer caminos- no busca atender o sostener el problema de la pobreza sino que desea erradicarla. A una familia que recibe una vivienda le representa un componente de dignidad para su vida y futuro y la saca de esa sensación de frustración y despojo.

Es por eso que estamos viendo de qué manera se incrementa esa inversión pública. Creo que será del 17 por ciento. Es un indicador muy importante.

¿Cuántas veces hemos tenido un presupuesto que muestre incrementos? Hablamos de un Estado que tiene una política proactiva clara en función de los más humildes y del conjunto del pueblo argentino.

No se trata de un Estado que está presente para regular la actividad de los que más tienen sino de un Estado presente para lograr el equilibrio en lo social y económico tal como lo necesita nuestro país, y mucho más en un contexto respecto del que, como todos sabemos, afronta el mundo en materia económica.

Es fundamental acompañar y sostener este modelo de industrialización, generación de empleo y con un equilibrio territorial. Es difícil pretender pensar este presupuesto en función de un país que ya ha quedado atrás. Se trata de un país nuevo que está incluyendo a todos los argentinos, o sea, un país que está absolutamente decidido...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- ¡Por favor, señores diputados! Estoy presidiendo la reunión. Todos estamos usando el mismo tiempo de introducción para la pregunta. Lo hemos respetado al señor diputado Amadeo y lo mismo estamos haciendo con el

señor diputado Tineo. Solamente, le pido al señor diputado que redondee y formule la pregunta.

Sr. Tineo.- Gracias, señor presidente.

Concretamente, lo que me parece importante y relevante plantear como inquietud es la necesidad de reforzar en este presupuesto el desarrollo equilibrado del territorio argentino y, fundamentalmente, en materia de las economías regionales.

Nuestras provincias necesitan una presencia cada vez más fuerte del Estado nacional, justamente para lograr lo que la señora presidenta de la Nación ha venido marcando desde hace muchos años -en un principio con la gestión de Néstor Kirchner- teniendo en cuenta la idea de lograr una Argentina equilibrada. No me refiero a un país que se base solamente en la riqueza de su pampa húmeda o de su poderío agroexportador, sino también a una nación equilibrada, que logra concretar la industrialización, tal como lo estamos planteando.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra la señora diputada Ciciliani.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra la señora diputada Ciciliani.

Sra. Ciciliani.- Señor presidente: en primer lugar, quiero valorar la importancia de analizar el marco teórico-político que rige los lineamientos de un presupuesto. Aunque ha sido muy extenso, lo quiero resaltar porque me parece muy interesante plantear esta discusión política. Al respecto, y para no abundar, quisiera hacer tres reflexiones acerca de la larga exposición del viceministro.

La primera es la ausencia en el análisis de una mención de la modificación de los términos del intercambio. Ello afecta totalmente la posición no sólo de la Argentina, sino de los países de la región en la ubicación en el mundo.

En segundo lugar, cuando habló de la productividad natural de la pampa húmeda, por supuesto que coincidimos, pero creo que debemos incluir en el análisis la revolución que ha significado la innovación tecnológica en el sector agropecuario, agregándole una productividad extraordinaria al sector agroindustrial, que le permite ser también productivo en sectores fuera de la pampa húmeda.

En tercer lugar, el viceministro mencionó que en los años 90 se naturalizaba el 20 por ciento de desempleo. Me tocó acompañar al -en ese entonces- intendente Hermes Binner en la Municipalidad de Rosario y teníamos una desocupación cercana al 25 por ciento. No había Repro ni asistencia a desocupados, y teníamos que repartir dos mil

subsidios entre 70 mil desocupados en la región del gran Rosario. No sólo se naturalizaba el desempleo como parte del sistema, sino que, además, el discurso político responsabilizaba a los propios trabajadores, porque no estaban calificados para acceder al empleo supuestamente "súper" importante al que había que acceder. Al mismo tiempo, destruíamos las escuelas técnicas y gastábamos millones de dólares en programas cortos de formación laboral, que nada tenían que ver con el sector productivo y que abultaban la deuda pública.

Yo quiero preguntarle, señor viceministro, si ahora no estamos naturalizando el empleo no registrado. Creo que tenemos que hacer un enorme esfuerzo para hacer políticas públicas activas para luchar contra el tema de la economía no registrada, que esconde tasas de empleo no registrado que no son naturales en esta década de crecimiento. Creo que tenemos que profundizar esto.

Deberíamos ver cómo hacemos para que los sectores que cobran asignaciones universales por hijo y asistencia social no estén pagando la tasa del 21 por ciento de IVA, que también la consideramos absolutamente regresiva o injusta en el sistema impositivo.

Hay diputados que integran el Frente Progresista de Santa Fe que están estudiando aspectos importantes. Para no ser redundante, voy a pedir si podemos analizar el reintegro de las comisiones bancarias que actualmente se están detrayendo a la masa coparticipable.

Proponemos incorporar un artículo al proyecto de presupuesto de 2013 que diga que las comisiones bancarias por la percepción de impuestos, que se abonan con el producido de cualquier impuesto que se coparticipe a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, deban ser reintegrados por la AFIP con sus propios recursos al mes siguiente, tal como fue hasta el año 2009.

Tenemos una deuda acumulada de 342 millones de pesos a la masa coparticipable. Estimamos que la deuda en 2013 será de 250 millones. Esta cuestión puede aparecer como algo menor, pero tal como se debe saber, los gobernadores están rascando la olla para atender las necesidades de salud, educación, seguridad y justicia. Para mi provincia de Santa Fe, los 25 millones de pesos de este concepto son muy importantes. Dejo expresamente expuesta la posibilidad de analizar este reintegro de las comisiones bancarias en tiempo y forma y a la vez solicito que se analice si a partir de 2013 podemos incluir esta deuda de 342 millones de pesos.

Sr. Presidente (Feletti).- Luego de ceder la palabra a los señores diputados Lozano y Heller, los secretarios contestarán el conjunto de preguntas que se hayan formulado.

Tiene la palabra el señor diputado Lozano.

Sr. Lozano.- Voy a plantear algunas cuestiones de enfoque a partir de la invitación que hizo el viceministro en su primera exposición. Luego haré algunas consultas respecto al presupuesto.

Voy a retomar algo que decía el diputado por La Rioja: se hace difícil y es compleja la discusión cuando uno destruye el sistema de estadísticas públicas. Partimos de supuestos distintos. Si tuviéramos el mismo sistema de estadísticas, discutiríamos de mejor manera.

La paradoja de la exposición del viceministro es que, señalando y compartiendo la importante crisis que atraviesa el mundo, el presupuesto que se presenta es a través de una influencia positiva de la situación mundial.

Más allá de que estamos debatiendo respecto a lo prolongado de una situación que no parece tener horizonte de solución, la coyuntura tanto de los precios de los productos que la Argentina coloca en el mercado mundial -la soja- como de los efectos esperados respecto a la situación de Brasil y China está presentando un efecto positivo.

Para decirlo concretamente, lo que pensamos sobre este punto es que en términos de coyuntura, la crisis mundial ayuda a la Argentina en términos estructurales, pero nos complica porque requiere de políticas públicas activas para evitar el efecto que puede tener una "sojización" extrema del país.

Dicho esto, voy al segundo punto. Concretamente, el viceministro ha sido enfático respecto al hecho de que no hay ninguna intención de llevar a cabo alguna política de ajuste.

Aquí aparecen los problemas del sistema estadístico. Cuando uno mira la evolución del gasto que está pautado en el presupuesto, vemos que se habla de un 16 por ciento anual sobre ese ítem. En realidad, esa evolución, comparada con una tasa de inflación del 10,8 por ciento, es importante.

La tasa de inflación con la que nos manejamos no baja del 24 por ciento. Entonces, si tomamos la evolución del gasto público -27 por ciento anual- estaríamos diciendo que vamos a desacelerar el crecimiento del gasto en, aproximadamente, 11 puntos. Obviamente, descreo que esto sea cierto. Ese es uno de los puntos que luego voy a tratar de plantear.

Si tengo que tomar los números tal cual están presentados, no me plantean un presupuesto expansivo; más bien, todo lo contrario. Es un presupuesto que desacelera la expansión del gasto.

Por otro lado, nosotros compartimos la necesidad de avanzar en una política de reindustrialización de la Argentina. Pero, no creemos que eso se pueda presentar

simplemente mostrando las tasas de crecimiento del producto.

Hay un elemento básico que produjo la desindustrialización, que fue la pérdida en el porcentaje que significaba la industria dentro del total del producto.

Si uno toma la composición del producto en la Argentina notará que el sector industrial sigue representando, a pesar del crecimiento, el 17 por ciento del producto. Es decir, lo mismo que representaba en los 90. Por ello, creo que en materia de reindustrialización hay una agenda pendiente.

Si uno mira la composición del Producto Bruto Industrial verá que los productos de densidad tecnológica no son los que han variado y están mejor, sino que los que han crecido son los relativos a lo agroindustrial y alimentos. Por ello, esto tiene más que ver con un perfil primario -que se mantiene- que con una estrategia de reindustrialización real, que compartimos. Sin embargo, creemos que, en este sentido, ha faltado una política industrial.

Efectivamente, la Argentina ha tenido un sostenido saldo comercial. Más allá de las medidas tomadas, no es muy razonable no incorporar el hecho de que el déficit que en materia de balance de divisas tiene el sector industrial -que está en el orden de los 18 mil millones de dólares- se cubra en gran parte con los precios internacionales de productos tales como la soja. Difícilmente tendríamos el saldo comercial con que contamos si no fuera por una situación de esta naturaleza. Por lo tanto, en este punto, creo que hay que presentar las cosas de manera completa.

También es bueno dejar en claro que la Argentina nunca tuvo un fenómeno de endeudamiento vinculado al tema del déficit comercial: no fue así ni en los 90 ni en la etapa de la dictadura.

La valorización financiera, si alguna característica tuvo, sostuvo la expansión de la deuda sobre la base de la articulación entre deuda privada, deuda pública, valorización financiera y fuga de capitales, aún con saldos comerciales positivos en varios de los años que uno pudo tomar.

Asimismo, deberíamos relativizar que, en contextos inflacionarios, a los bancos y a la especulación financiera no les vaya bien.

La Argentina tiene una tasa de inflación del 20 por ciento anual, y mal no les va a los bancos. La experiencia de la valorización financiera coexistió en la Argentina con situaciones inflacionarias muy significativas. Los cambios permanentes en el sistema de precios relativos y la producción de distinto tipo de derivados financieros es uno de los mecanismos que han permitido realizar ganancias extraordinarias, aun en

contextos inflacionarios, al sector financiero, no solo al bancario, sino incluso en referencia al comportamiento financiero de las propias empresas.

Sr. Presidente (Feletti).- ¿Podría ir redondeando sus preguntas, por favor, señor diputado?

Sr. Lozano.- Voy a redondear, pero lo cierto es que tenemos que escucharnos todos.

Nosotros también creemos que es razonable hacer uso de los adelantos transitorios o de los estímulos monetarios o fiscales, pero hay que poner esto en contexto. Que exista capacidad ociosa disponible o no exista produce efectos distintos en cuanto al impacto que puede tener la expansión monetaria sobre la coyuntura económica.

Respecto del tema de la inversión, nosotros creemos que efectivamente en la Argentina la inversión se ha colocado en torno del 24 por ciento del producto, tal como se señaló. Nos parece que esa magnitud también hay que ponerla en contexto. Si uno la analiza en relación con la tasa de crecimiento del 8 o 9 por ciento anual, es una inversión que deja que desear. Es decir, nosotros hemos crecido a tasas chinas, pero la inversión no se ha comportado a tasas chinas. En efecto, China tiene tasas de crecimiento del 9 o del 10 por ciento, con tasas de inversión del 47 por ciento; y en el caso de India, la tasa de inversión es del 37 por ciento.

Además, no solo hay un problema de magnitud, sino también de calidad de la inversión. En cuanto a la inversión en la Argentina, 5 de cada 10 pesos tienen que ver con ladrillos, y en muchos casos con el refugio especulativo del negocio inmobiliario. En realidad, solo 3 de cada 10 pesos de la inversión tienen que ver con maquinaria, capital reproductivo y demás, y una proporción muy alta está cubierta por la importación de bienes de capital.

Con respecto al tema de la ANSES y del FGS, nosotros obviamente compartimos que, si existieran excedentes, deberían ponerse en función de fortalecer el dinamismo de la economía real. Lo que digo es que cuando uno toma a la ANSES -y me refiero a los flujos-, la verdad es que ahí hay que ver cómo aparece el excedente, porque éste aparece con un determinado nivel de haberes.

En realidad, se podría decir: "Nosotros tratamos a los jubilados mejor que como los trataban en los años 90", pero la verdad es que no nos deberíamos sentir conformes. En efecto, el hecho de que siete u ocho de cada diez jubilados ganen la mínima -que equivale al 50 por ciento de la canasta necesaria para un jubilado-, indicaría que en realidad el haber no está en un nivel normal. Por lo tanto, ¿de qué hablamos cuando nos referimos a los excedentes?

Ciertamente nosotros necesitaríamos pagar mejores jubilaciones, y por lo tanto, buena parte de los flujos que conforman el excedente de caja de la ANSES debería tener por destino la recomposición de los haberes.

Respecto del tema del FGS -que es stock, acumulación de riqueza-, habría que discutir si con la cantidad de pasivos acumulada en el sistema previsional no sería razonable manejar ese stock de activos para cancelar buena parte de las deudas previsionales existentes.

Uno podría establecer distinto tipo de políticas, pero resulta medio extraña la presentación en este presupuesto de una ANSES que tiene un excedente de 27 mil millones de pesos -habría que ver si es cierto, pero es lo que dice el presupuesto-, y al mismo tiempo, un tope al pago de deudas previsionales que involucra a 25 mil juicios, con un crecimiento de solo 4 mil millones de pesos, lo que significa apenas el 13 por ciento respecto del año pasado.

Sr. Presidente (Feletti).- ¿Podría formular las preguntas, señor diputado? Porque si cada diputado -y tengo varios anotados- va a hacer una exposición, la reunión se va a extender mucho más.

Aclaro que luego la comisión va a seguir trabajando.

Sr. Lozano.- Voy a las preguntas, señor presidente.

La primera pregunta sería con qué precio de la soja estamos calculando los recursos.

Por otro lado, considerando la información que se desprende del balance del Banco Central sobre el ejercicio 2011, que muestra que las utilidades alcanzaron a 7.500 millones de pesos, no nos resulta muy comprensible por qué razón, en la ejecución del 2012, se incluye una utilidad girada de 14.200 millones de pesos. Pareciera que hubiera una diferencia entre la información que contiene el presupuesto y la que presenta el balance del Banco Central.

El otro elemento que me parece importante es que en el presupuesto de 2012 se había presentado, en las aplicaciones financieras, amortización de deuda, un rubro denominado "otros", con una cifra de 43.635 millones de pesos. Nunca se explicó muy bien en qué consistía este rubro. La pregunta es qué pasó con ese rubro. Ese mismo rubro en el presupuesto 2013 es de 27.675 millones. La pregunta, entonces, es de qué estamos hablando en este punto.

Otra pregunta que quiero formular es a cuánto van a ascender los adelantos transitorios del Banco Central durante 2012. Respecto al presupuesto de 2013, si nosotros trabajamos con una tasa de inflación del 10,8 por ciento y no con una del 24 por ciento, la expectativa de recaudación

que tenemos es muy distinta. En realidad estimamos que se contará por lo menos con 40 mil millones de pesos adicionales de recaudación respecto a las cuentas que se presentan en este presupuesto.

Pero no sólo me refería a esto; también hay una cuestión de gastos que no entendemos muy bien. Este presupuesto no incorpora los aumentos de salarios que se van a dar seguramente, ni los aumentos de jubilaciones, ni las actualizaciones de subsidios, como ha ocurrido en los últimos años. Por eso al comienzo de mi exposición dije que no creía que el gobierno nos estuviera presentando una pauta de evolución del gasto de ajuste. El gasto, en realidad, va a subir más de lo que se enuncia en este proyecto de presupuesto. Para nosotros, si actualizamos el presupuesto de acuerdo con lo que ocurrió en 2012, están faltando no menos de 100 mil millones de gastos. La proyección es que habrá un déficit de 69 mil millones en las cuentas públicas.

Otro punto es la deuda. Se supone que estamos en un presupuesto para desendeudarnos. Tenemos que amortizar la diferencia entre las amortizaciones que se presentan en el presupuesto y la nueva deuda que se toma. Esto indica que hay 12 mil millones de dólares de nueva deuda que se está tomando, que pareciera reconocer el financiamiento del déficit, pero que no se manifiesta en la presentación de las cuentas públicas.

Quiero hacer unas preguntas para chequear unos datos. Nosotros tenemos en el artículo 32...

Sr. Presidente (Feletti).- La Presidencia solicita que no haga una construcción muy extensa para formular una pregunta sobre la base de supuestos.

Sr. Lozano.- ¿Perdón, pero no aceptan preguntas?

Sr. Presidente (Feletti).- Sí, aceptamos las preguntas.

Sr. Lozano.- El artículo 32 dice que vamos a tomar deuda por 35.700 millones de dólares, pasando la cifra que está en pesos al tipo de cambio que acá se presenta en el proyecto de presupuesto. Al mismo tiempo, en el artículo 36, tenemos operaciones adicionales de crédito público por 35.340 millones de dólares. Además, hay un artículo que plantea el uso de reservas, que significa otro endeudamiento por 7.970 millones de dólares. El artículo 34 agrega letras del Tesoro por 4.500 millones de dólares y el artículo 71, compras a Venezuela por 2.000 millones de dólares, que es otro crédito.

En total el proyecto de presupuesto solicita al Parlamento una autorización de deuda pública de 85.510 millones de dólares. ¿Esto es así?

Por el artículo 43 se nos solicita que otorguemos autorización para dar avales y garantías por 33.600 millones de dólares. Todo esto suma 119 mil millones de dólares de autorización de deuda pública.

Por el artículo 38, para los periodos 2014 y 2015, se solicitan otros 32.100 millones de dólares más.

Por lo tanto, desde el Parlamento tenemos que autorizar un total de 151 mil millones de dólares de deuda pública. Pregunto si esta es la cifra que deberíamos autorizar.

Digo esto porque en muchos casos se trata de pedidos de autorización muy abiertos. Por ejemplo, los 35 mil millones de dólares correspondientes a operaciones de crédito público a que se refiere el artículo 36, el año pasado...

Sr. Presidente (Feletti).- Perdón, señor diputado, pero creo aquello a lo que usted se está refiriendo es a pesos y no a dólares.

Sr. Lozano.- No, están en pesos y los pasé a dólares.

Sr. Presidente (Feletti).- Eso es como el supuesto inflacionario...

Sr. Lozano.- Lo hice a 5,10.

Lo que digo es que el año pasado, por ejemplo, las operaciones de crédito público adicional eran por 9 mil millones de dólares. No sabemos qué pasó con eso.

Del mismo modo, en el caso de los avales, que eran por 23 mil millones, tampoco sabemos...

Sr. Presidente (Feletti).- Con todo respeto, señor diputado, ¿puedo sintetizar su pregunta? El señor secretario de Finanzas hizo una exposición de las necesidades de financiamiento.

De todos modos voy a pedir al señor secretario que la repita a fin de que luego podamos redondear su pregunta sobre las autorizaciones de endeudamiento. ¿Estamos de acuerdo?

Sr. Lozano.- Sí, pero concretamente quiero pedir que se refieran a los artículos 32, 34, 36, 38, 43 y 71, como así también al tema del Fondo de Desendeudamiento.

Sr. Presidente (Feletti).- Son los que están contenidos en la ley.

Sr. Lozano.- Exactamente. Eso es lo que estoy planteando.

En lo relativo al tema de las asignaciones familiares y de la asignación universal por hijo, en

realidad lo que el mensaje dice es que respecto de lo que se había proyectado, la cobertura de asignaciones familiares es de 514 mil beneficios menos que lo que se había previsto en el origen del presupuesto 2012. Ahora, para 2013, dicen que los beneficios de las asignaciones familiares se van a incrementar en 812.663.

La verdad es que es una suma muy significativa, que ojalá que además sea efectivamente cierta. Pero lo que no condice mucho es la cantidad de nuevos beneficios con la cantidad de dinero que se está poniendo, porque la pregunta sería: ¿a qué valor de la asignación habrá 812 mil beneficiarios más?

Otro de los elementos es destacar, con todo el avance que supone, que el tema de la asignación para las embarazadas deja afuera al 61 por ciento de ellas. Habrá 460 mil mujeres que no percibirán este beneficio, dados los montos previstos en el proyecto de ley de presupuesto. Repito la pregunta que hice recién: si tenemos un excedente declarado de la ANSES de 27 mil millones de pesos, ¿por qué razón no podemos aumentar un poco el tope de pagos de juicios por deudas previsionales? Sobre todo porque con lo que cancelamos, ni siquiera estamos compensando la cantidad de sentencias que anualmente se presentan. Esto es una espiral que no para absolutamente nadie.

Para terminar quiero decir que tengo la impresión de que efectivamente esto no es un presupuesto de ajuste, que esos 100 mil millones de pesos adicionales de gasto van a existir y que por lo tanto...

Sr. Presidente (Feletti).- Perdón, señor diputado, pero quiero decir que ese era el supuesto al que me refería y que no vale la pena hacer porque no está contenido.

Continúe, por favor.

Sr. Lozano.- Lo que quiero decir es que tenemos recursos, gastos y resultados fiscales distintos. Es una discusión un poco compleja para dar.

En este sentido deseo señalar, compartiendo que no hay que tomar las recetas de la ortodoxia y tampoco las del ajuste, que la verdad es que una lógica de esta naturaleza lo que hace es trasladar el ajuste a otros ámbitos. Por un lado, se traslada el ajuste vía ajuste inflacionario, que indudablemente es un problema y un cepo para la recomposición del poder adquisitivo en la Argentina.

Quiero decir que en la propia Encuesta Permanente de Hogares del propio INDEC oficial queda claro que ocho de cada diez trabajadores en la Argentina ganan menos de 5.500 pesos, que el ingreso promedio de los ocupados es de 3.200 pesos y que si uno toma una canasta familiar moderada de 7 mil pesos, seis de cada diez hogares no reúnen esos

ingresos y tres de cada diez hogares son pobres. Eso lo da la encuesta del propio INDEC oficial.

Para terminar, lo que digo es que acá tenemos un planteo que es el siguiente: no hacemos el ajuste, pero por otra vía, hay un ajuste inflacionario sobre el poder adquisitivo de franjas importantes de la población, y un ajuste en los Estados provinciales, que por supuesto no pueden acceder a financiar, ni por vía de la ANSES ni por vía del Banco Central, los desequilibrios que existen en sus cuentas públicas.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Heller.

Sr. Heller.- Señor presidente: antes de formular preguntas, quisiera hacer una reflexión sobre la mecánica de esta reunión.

Si mal no entiendo, nosotros habíamos acordado que luego de las tres intervenciones de los señores secretarios íbamos a hacer preguntas y, con posterioridad, nosotros íbamos a debatir. Así que este no es el debate. Además, después vamos a volver a discutir en el recinto.

Esto lo digo por un tema de tiempo y de economía de procedimientos, pues vamos a tener todas las posibilidades de decir lo que queramos. Hacer ahora todos los discursos, luego nuevamente cuando empecemos el debate entre los diputados, y posteriormente, otra vez más en el recinto, me parece que es medio innecesario.

Además, observo que en el caso del señor diputado Amadeo, se manda un largo *speech*, casi no hace ninguna pregunta, termina su intervención, se levanta y se va. Entonces, parece más un discurso para las cámaras que para el debate. Ni siquiera tiene la consideración de esperar luego las respuestas a sus planteos.

Entonces, yo formulo esta inquietud respecto del procedimiento con el que debemos seguir trabajando de aquí en adelante, y pido que nos respetemos entre todos.

Dicho esto, recién escuchaba al señor diputado Lozano decir que es muy difícil que nos pongamos de acuerdo, porque partimos de lugares y visiones diferentes. La verdad es que yo siento exactamente lo mismo: me parece muy difícil que nos podamos poner de acuerdo.

Entonces, les pido que nos acordemos por un momento de cómo fue este debate el año pasado, el anterior y el previo a ese. Hablo de los tres que me ha tocado presenciar como diputado. Me pregunto cuál sería la fotografía del país actual si las estimaciones que se hicieron con los discursos del año pasado, del anterior, etcétera, cada vez que discutimos el presupuesto, se hubieran hecho realidad. Hemos escuchado cataratas de

números, de supuestas cuestiones que nos iban a pasar, con males de todo tipo.

Recordemos algunos hechos particulares: ¿se acuerdan de lo que se dijo en el debate del presupuesto, y luego en el recinto, cuando se discutió por primera vez la utilización de reservas para el pago de la deuda? ¿Se acuerdan de todo lo que le iba a pasar al país si eso sucedía?

Por otra parte, ¿se acuerdan qué pasó cuando se discutió lo de las jubilaciones, qué iba a pasar con el régimen previsional y la famosa plata de los jubilados, que iba a desaparecer, se iba a evaporar o vaya a saber qué diablos iba a pasar?

¿Tenemos claro cómo se asustó a la ciudadanía con la estatización de Aerolíneas Argentinas y de YPF, y todo lo que iba a suceder? ¿Recordamos la discusión de la Carta Orgánica del Banco Central, lo que iba a pasar una vez que se reformara, todos los males que íbamos a tener que soportar y todas las cuestiones que se nos iban a venir encima?

Ahora bien, la realidad -por lo menos la que yo veo- parece otra. Por eso digo que evidentemente vivimos en dos países diferentes y vemos realidades absolutamente distintas. Es probable que la ideología nos impida ver y nos sesgue la visión, y entonces aparezcan cuestiones tan contrapuestas como las que escuchamos.

Hemos escuchado el informe de los señores secretarios, y coincidido con lo que ya se ha dicho. Me parece que ha sido una excelente oportunidad para escuchar un informe completo acerca de la visión que el Poder Ejecutivo tiene respecto de los asuntos de la Nación, que concluyen en la construcción de este proyecto de presupuesto.

Pero esto parte de la visión de la macroeconomía, de nuestro lugar en el mundo, de lo que tenemos que afrontar y de cuáles son los condicionantes que tenemos en relación a nuestros planes.

También quedó absolutamente claro de las exposiciones que escuchamos que la famosa historia del viento de cola no volverá a aparecer en el debate.

Acá se podrá discutir la efectividad y positividad de las políticas, pero sobre cada una de estas cuestiones escuchadas reiteradamente se dio cuenta de la presencia de políticas activas que tienden a tener un efecto contracíclico y a neutralizar el efecto negativo de la situación. Debemos tener en cuenta que hay factores externos que no dependen de nosotros.

El viceministro Kicillof hizo una extensa exposición sobre los riesgos externos, donde quedó claro que la Argentina no está aislada del mundo y que según lo que suceda en las economías con las que tenemos un alto

vínculo -él las enumeró- nos va a ir a nosotros y no tenemos capacidad de tomar decisiones que influyan sobre ese comportamiento externo. ¿Cuál es el grado de interés que le hemos puesto a esos escenarios externos? ¿Los escenarios externos que estamos poniendo en el presupuesto son benévolo con la situación internacional, son exigentes?

El viceministro también manifestó que la crisis persiste tanto en Europa como Estados Unidos, que impacta a su vez sobre la economía de los *Bricks*, que están inevitablemente conectadas. ¿De qué manera se ha ponderado la forma en que esos riesgos externos van a impactar en el comportamiento de la política interior del país?

El secretario Pezoa habló de las inversiones en el sector del transporte y del sistema ferroviario. Me resultaría útil recibir alguna ampliación al respecto dado que es un asunto sensible. Creo que sería útil conocer un poco más de qué se tratan las inversiones y hacia dónde van a estar orientadas.

Si bien el tema de la coparticipación fue mencionado y ha aparecido en algunas exposiciones y preguntas, quiero conocer cuál es el resultado final de todos los cambios que ha habido en el sistema de coparticipación integral con lo que se ha agregado, como la participación en el fondo sojero y otras cosas más que la Nación hace en las provincias. ¿Cuál es el nivel de coparticipación comparado con otros momentos de la historia Argentina que se realiza desde la administración central?

Finalmente, quiero preguntar algo al secretario de Finanzas sobre la Carta Orgánica del Banco Central. Estoy convencido de que se trata de una reforma de enorme trascendencia, en primer lugar, porque le devuelve al banco el lugar que debe tener, es parte de los organismos que integran la Nación y no debe ser un ente separado que responde a los designios del Fondo Monetario Internacional y dependiente de los organismos internacionales. Además, se le devolvió la capacidad de desarrollar políticas activas. En estos últimos días han aparecido normas que han cambiado los encajes, premiando a las entidades financieras que más prestan a las pymes y a las entidades que se radican en lugares de menor desarrollo. Estas son reivindicaciones históricas que nosotros venimos planteando. También aparece el direccionamiento del crédito productivo a través del 5 por ciento.

Entonces, me gustaría saber si se puede agregar alguna evaluación respecto del impacto de la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central que en forma positiva se está registrando respecto de los programas que el gobierno está llevando adelante.

Sr. Presidente (Feletti).- Habiéndose formulado esta primera tanda de preguntas, los señores secretarios

procederán a responderlas en el orden que prefieran. También quiero recordar que en caso de que hubiera una necesidad los señores secretarios podrán luego acercarse a la comisión las respuestas por escrito.

Tiene la palabra el señor secretario de Política Económica y Planificación de Desarrollo.

Sr. Kicillof.- Señor presidente: voy a ir por orden, tomando algunas preguntas. Es posible que como algunas preguntas no estaban dirigidas a determinados secretarios, queden sin responder. Como usted, señor presidente, ha dicho, me voy a acoger a esa posibilidad de responder algunas preguntas por escrito en caso de que las contestaciones insuman mucho tiempo o no cuente aquí con todos los elementos necesarios para hacerlo.

En primer término me referiré a la pregunta formulada por el señor diputado Amadeo. Me complacen dos hechos: primero, que el señor diputado haya leído ese libro. No voy a decir que me sorprende porque no conozco sus hábitos de lectura, pero me complace que lo haya hecho. *(Risas.)*

Segundo, que me haya atribuido una frase que es de Keynes y que podría compartir o no. Es la frase según la cual el Estado deberá adoptar un mayor protagonismo en la organización social de las inversiones. Esa frase de Keynes es muy interesante, pero tal como lo dice el propio libro -el señor diputado Amadeo ahora no está pero me dijo que iba a leer el transcripto, por lo que voy a hablarle como si estuviera- hay que tener en cuenta que una de las tesis centrales del libro es que Keynes es una criatura de su época, le habla a ésta y se entusiasma mucho con algo que llama "socialismo de posguerra", porque dice que durante la guerra el Estado asumió determinadas funciones. Él es muy crítico del liberalismo de su época. Y lo que encontró fue que durante la guerra, el Estado tuvo un rol organizador muy presente en Inglaterra. Incluso él había sido funcionario, ejerciendo un cargo equivalente o parecido al que ahora ejerce en nuestro país el doctor Pezoa. *(Risas.)*

De todos modos, lo que concretamente debo decir es que ante esa coyuntura y en un contexto de crisis mundial aguda, lo que Keynes sostenía -y esta es otra frase suya- era que la inversión es algo demasiado importante para dejarlo en manos de los privados. Eso era porque había visto una retracción muy importante y duradera de la inversión privada.

El libro es de 1936 y la década del 30 fue prácticamente de crisis en su totalidad, interrumpida únicamente por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Es decir que lo que Keynes veía era que la inversión privada no se recomponía y que incluso había habido algunas medidas de estímulo monetario que no habían tenido efecto. También descreía de que el estímulo monetario fuera

suficiente para sacar a una economía de la depresión. Entonces se entusiasmaba un poco con la posibilidad de que el Estado tuviera un rol orientador de las inversiones. Claro que en la época de Keynes el Estado era, valga la redundancia, prekeynesiano.

Por lo tanto, en la actualidad los niveles de participación del Estado en las economías centrales son muy elevados. No estoy hablando de las más avanzadas, como por ejemplo las escandinavas, donde se aplican niveles tremendamente grandes del producto.

Por el contrario, en la época de Keynes el Estado estaba prácticamente ausente, carecía de un sistema de prestaciones sociales, no había un estado de bienestar, etcétera. Todo eso es, en buena medida, producto de la guerra.

Entonces, él se entusiasma con el papel del Estado como organizador directo de las inversiones en sustitución de los privados, que son incapaces de sacar a la economía de la crisis.

Por eso dije esa frase que mencionó el señor diputado Amadeo, pero no es mía. Lo lamento, porque me hubiera gustado escribir en esa época y decir eso.

De todas maneras, quería aclarar esto porque me pareció que era una especie de chicana, como que yo quiero organizar desde el Estado las inversiones, como si en primer lugar importara lo que yo quisiera hacer.

Este es un programa de gobierno, un presupuesto que ha sido consensuado y expuesto por la presidenta de la Nación. Pero como me parecía que el tema venía por ahí, que quería encontrar una cita -espero que no haya sido la intención de su lectura- que pudiera mostrar que yo pretendía hacer alguna barbaridad, y parece haberla encontrado, le aclaro entonces que no es una cita que me pertenezca.

La interpretación de que ese es un rasgo central de la teoría keynesiana sí es de mi cosecha, porque incluso me peleó con algunos keynesianos, que le dan un papel mucho más restringido. Pero reitero que aquella cita no es mía.

La segunda cuestión tiene que ver con aquello de vivir en base caja. Me pareció notar un dejo de nostalgia, incluso una suerte de apoteosis del endeudamiento público como forma de financiamiento de las obras de infraestructura y de aquellas inversiones de capital del Estado a largo plazo, y entonces no puedo sacar de mi mente a Cacciatore y diferentes momentos en los cuales, con la excusa de que se iban a hacer las transformaciones estructurales de la Argentina, se incurrió en un sobreendeudamiento. Y al revés de lo que decía el diputado Amadeo, otros vivían con lo nuestro, porque de esa manera generaban un mecanismo de apropiación de recursos genuinos del pueblo argentino, que eran volcados hacia el exterior.

Así que me parece que la propia pregunta está refutada -y luego voy a contestar algo al señor diputado Lozano- con los importantísimos niveles de inversión que se están alcanzando, mucho más grandes que en la década del noventa, y mucho más grandes que buena parte de la experiencia histórica argentina.

Es cierto que uno podría pensar que en una economía capitalista como la nuestra, donde hay libertad de negocio y libertad de decisión, el Estado no tiene ese rol que Keynes añoraba para el Estado británico. El Estado británico había nacionalizado durante la guerra prácticamente todas las industrias estratégicas, incluido el carbón. Era un Estado nacionalizador durante la guerra, racionador, que fijaba precios y cantidades, y que tenía totalmente tomado el mercado de divisas, en el sentido de que estaba prohibida la compraventa de divisas, que por otra parte no había porque los barcos no cruzaban el canal.

El nuestro es un modelo que ha dado como fruto un crecimiento extraordinario durante este período de nueve años, y hemos alcanzado niveles de inversión importantes para una economía básicamente privada en lo que hace a la inversión, porque la inversión pública tiene peso, pero no explica toda la inversión.

Además, el modelo no es dirigista en términos de inversión, o sea, no obligamos a nadie a invertir si no quiere, ni está previsto hacerlo de ninguna manera. En todo caso, ahora estamos viendo, en sectores estratégicos, cuáles son los planes de inversión de los privados, como para que, dada la desinversión que produjeron, el Estado pueda tener alguna participación en esa discusión, o incluso sustituir a la inversión privada en donde no aparece.

En definitiva, me parece que el 25 por ciento marca niveles tremendamente aceptables, y en ese sentido, considero que viene a apuntalar el crecimiento.

Tampoco es el único elemento que explica nuestro modelo. Nuestro modelo tiene una apuesta muy fuerte por el consumo, sobre todo por el de las clases postergadas, las clases populares, entendiendo -tomando de nuevo algo que tal vez se malinterpretó- que la demanda de inversión tiene un especial efecto multiplicador, suponiendo que la propensión a consumir queda constante, o sea, que de cada peso que recibe un ciudadano, consume más o menos una proporción constante. Esto está largamente explicado por la teoría económica.

Pero también tiene un efecto multiplicador toda medida que desde el gobierno se tome o todo movimiento que la sociedad vaya haciendo para alcanzar niveles de consumo mayores en base a disminuir el ahorro. Esta también es una idea sumamente keynesiana, pero de toda la heterodoxia, en el sentido de que el ahorro básicamente no son recursos que se trasladan al período siguiente, sino que es "no gasto" y

"no actividad". Se define por la negativa, y termina siendo un residuo.

En ese sentido, la nostalgia con los fondos anticíclicos y todas estas ideas que no están encaminadas a producir actividad económica, me parece que hablan de otra época histórica. No se trata de vivir con lo nuestro porque la economía no es un *stock*, sino que es un flujo y una dinámica. Mientras la Argentina siga creciendo, estamos hablando del 25 por ciento de un producto que crece al 7,7 por ciento, tendremos recursos cada vez más grandes de inversión.

Por otro lado, entiendo que esto afecta a dilemas teóricos y a discusiones conceptuales, a políticas muy encendidas de este país en su fase de industrialización. ¿Cuál era el límite de una industrialización generada con recursos básicamente de orden nacional y hasta qué punto se debía recurrir a la inversión extranjera directa? Esta es otra discusión, porque hoy las transnacionales explican buena parte de cualquier economía mundial. En cualquier país hay transnacionales y buena parte de la industria o del tejido productivo y de la industria es extranjera. Yo incluso me animo a decir que las transnacionales no viven en ningún país. Por más que tenga la casa matriz en un país, no implica que tengan un peculiar interés por esa economía. Es una discusión teórica, política e ideológica. Nuestro punto de vista es que hay que fomentar fuertemente nuestro mercado interno. La actividad y los recursos no aparecen porque alguien los saque del bolsillo, sino que son creados por la propia dinámica económica.

Coincidió en que determinadas obras de infraestructura de muy largo plazo pueden provenir de fuentes de financiamientos diversas a los recursos que no son corrientes, o sea que es el propio ahorro canalizado a la inversión productiva. El ahorro no canalizado, para decirlo desde el punto de vista estático, aparece pero luego se esfuma dado que puede ser un activo de alguien, pero no es un cambio en el producto bruto, no es un crecimiento de la economía.

No está saldada la cuestión conceptual sobre cuánto de inversión extranjera, cuánto de endeudamiento, cuánto de generación interna de recursos y cuánto de una economía que vuelve a pararse sobre sus pies y tener independencia. De hecho me parece un debate sano para dar. Sabemos que entre los propios desarrollistas, estructuralistas e industrialistas, y al interior del propio peronismo, ha habido una discusión sobre el rol de la inversión extranjera en materia estratégica y de crecimiento industrial. Es un debate que no está saldado.

Hoy, después del default de 2001, que fue provocado por el neoliberalismo, del que no se hace cargo y se lo hecha sobre la espalda del pueblo argentino y a la

reputación -todo esto luego tiene relativo valor-, estamos ante un momento de mucha inestabilidad de los mercados internacionales. No es cierto que le prestan dinero a todo el mundo, no es cierto que lo hagan en condiciones favorables.

Además está presente la trampa del endeudamiento. Todos nos van a decir que, con el nivel que tiene la tasa a largo plazo, la líbor que se aplica, hay que endeudarse. Pero la tasa que hoy se cobra es del 2 por ciento, si luego cambia a 15 puntos, la deuda se hace insostenible. Cuando uno hace las cuentas con una tasa líbor de dos por ciento, encuentra que cualquier inversión basada en recursos externos es rentable, pero no hay préstamos externos a tasa fija del dos por ciento; como la tasa líbor varía y las condiciones internacionales están muy fluctuantes, es muy difícil hoy recomendar que la Nación Argentina, sin una necesidad contundente de hacerlo, salga a endeudarse al mercado mundial. Todo lo contrario. Hoy es una fortaleza de nuestra economía no haber vuelto a un ciclo de endeudamiento.

Por otro lado, es mentira que no haya ningún nivel de endeudamiento, porque en el presupuesto figura el BID financiando proyectos de infraestructura a largo plazo. De hecho la presidenta estuvo reunida con sus representantes.

Respecto al financiamiento bancario que está dando vueltas tiene otra finalidad; es más bien especulativo. Dudo que si los bancos argentinos no nos prestan para realizar infraestructura, un banco extranjero venga a hacerlo. La verdad es que no se trata de vivir con lo nuestro por una cuestión dogmática, sino que estamos en condiciones de crecer a estas tasas.

Creo que un nivel de desempleo del 7 por ciento no es pleno empleo y que la capacidad instalada no está siendo usada a pleno, por lo que eso no es pleno empleo. Me parece que sería un error garrafal lo que muchos nos decían, en el sentido de que había que enfriar la economía para evitar desequilibrios, ya que estábamos creciendo mucho y desmesuradamente. Por el contrario, me parece que es un papel del gobierno y de los privados, que toman decisiones, consumen, invierten y acompañan este proceso. Las empresas de capital privado también están expandiendo su capacidad productiva. Por eso hemos crecido tanto y todavía tenemos una capacidad ociosa considerable.

Así que estamos muy lejos de un problema de pleno uso de la capacidad, de sobreexpansión o de recalentamiento.

No lo tuvimos durante todo este proceso. Este es un tema que también parte de la herencia de desindustrialización que ha quedado. Ustedes tendrán la experiencia de haber recorrido sus provincias. En el caso de la provincia de Buenos Aires han quedado galpones y

empresas, todos abandonados. Este es un fenómeno que todavía existe, a veces con las máquinas adentro, que están operativas y que, si bien no están en la frontera tecnológica, dan empleo y pueden mejorarse.

Me parece que se ha hecho mucho, que se está creciendo bien y que hoy no tenemos un estrangulamiento de la economía por falta de financiamiento. De presentarse una situación como esa, se podría discutir. De hecho, YPF, por ejemplo, con una participación mayoritaria del Estado, está abierta. Ahora ha sacado una obligación negociable y planea emitir algún otro título.

Es decir que no es que haya una negativa a eso, sino simplemente que en la realidad no hay nada que nos esté forzando a salir a pedir dinero a quienes, además, muy hostilmente, en lugar de reconocer su participación en esto, nos echan la culpa de todo lo que engendraron. Algunos ya retiraron sus ganancias, mientras que otros, como en el caso de los fondos buitres, están especulando para ver si las pueden seguir retirando a costa del pueblo argentino.

Por lo tanto, considero que es un falso problema. Conceptualmente, no creo en la importancia de los fondos anticíclicos. De todos modos, si uno lo viera así, el FGS es un acervo de recursos que se vuelcan lo más posible a la economía real y que de alguna manera funciona, no como un fondo anticíclico, sino como un fondo rotatorio permanente. Esperamos canalizarlo hacia el desarrollo productivo y no hacia la acumulación de instrumentos financieros o de acciones de los privados, que usaron los fondos de los jubilados para financiarse en forma barata, cuando escaseaba el financiamiento, y que cuando el Estado tuvo en su posesión esos activos le desconocían los derechos políticos.

Esto motivó el dictado de un decreto de la presidenta para solicitar un pie de igualdad. Fíjense qué paradoja del destino: a los privados se los trata mucho mejor que al Estado en términos de que cuando un privado posee una acción nadie le puede negar poner un director, pero parecería que al Estado no le correspondería, porque está incapacitado o va a hacer algún destrozo.

La experiencia que estamos teniendo en la cogestión minoritaria de muchas empresas que antes eran exclusivamente de capital privado y que habían vendido acciones en circunstancia a veces oscuras -como en el caso del Grupo Clarín a las AFJP-, en un pacto interno entre los comisionistas del sector financiero y las propias empresas de capital, es realmente muy buena, porque se potencian cuando el Estado participa del directorio y conoce bien lo que está haciendo. Los que hoy participan son funcionarios públicos.

En cuanto a lo que dijo el señor diputado Amadeo en el sentido de endeudarse, me parece que era un alegato

En la Argentina se han acabado todas las medidas de corte neoliberal. El pueblo así lo ha refrendado en las urnas hace muy poco tiempo. Incluso está acompañando una profundización. Desde el Estado se viene apostando al crecimiento con inclusión social, a un papel activo, inteligente y robusto de un Estado que no se deja engañar por intereses que no son buenos para los argentinos.

Respecto de la cuestión de las economías regionales que presentó el señor diputado Tineo, quiero decir que justamente bajo la égida de mi Secretaría hay un nuevo organismo, que es la Subsecretaría de Competitividad. Hablo de lo que más conozco porque hay una fuerte apuesta y hubo un resultado muy positivo para muchas economías regionales y producciones específicas.

Sabemos que en términos de modernización y productividad la situación es muy dispar. Hay economías regionales con sectores que tienen dificultades de acceso al financiamiento o concentración de determinados mercados. A veces el que comercializa también es dueño del 80 por ciento de determinada producción y deja a un 20 por ciento fuera de la comercialización o lo exprime hasta sacarle la última gota.

La verdad es que hay esquemas de comercialización, problemas de financiamiento, pero también hay casos de éxitos rotundos de colocación de productos en el exterior y hay novedades en torno de la crisis mundial. Por ejemplo, el caso de la aceituna, del aceite, y la dificultad para acceder a mercados europeos, que antes estaban abiertos y ahora están vedados. Observamos que, de proseguir la crisis, podría haber más medidas proteccionistas.

Ustedes saben que los Estados centrales toman medidas proteccionistas durísimas, pero que las han consumado como legales en la OMC y en diferentes foros mundiales. Ejemplo de ellas es la promoción fortísima, a través de incentivos y de distintos estímulos, del sector agropecuario de la Unión Europea. Es una política que uno podría celebrar desde acá, como Estado, porque apunta a defender el empleo agrario. Pero la verdad es que, en términos de las reglas que ellos mismos nos quieren imponer, se trata de medidas proteccionistas.

Lo mismo podríamos decir de los Estados Unidos. Algunos nuevos controles fitosanitarios o algunas cuestiones completamente laterales no son otra cosa, en realidad, que medidas paraarancelarias de protección de determinadas industrias.

La Argentina, a través de su gobierno, está batallando en los foros mundiales para demostrar nuestra postura e impedir este tipo de medidas, que pretenden aplicarnos al mismo tiempo que nos denuncian, por lo que ellos consideran que son medidas de fomento indebido.

cuestiones que no están permitidas por la OMC, de la que formamos parte. Por otra parte, esta es una institución también muy cara al proceso de apertura y liberalización mundial del comercio.

Entonces, resulta raro que los norteamericanos o los europeos critiquen medidas de incentivo a determinado sector, cuando es lo que ellos hacen permanentemente, solo que lo han consumado como algo justo cuando lo hacen ellos, e injusto y hasta ruinoso cuando lo hacen los demás.

Entonces, estos son temas que estamos discutiéndolos. No es un dictamen el que estoy dando. Esto afecta fuertemente algunas economías regionales, como es el caso del limón, con los Estados Unidos.

Ahora tenemos el problema, por una cuestión política mal entendida, de que aparentemente en defensa de Repsol -una empresa privada no precisamente española-, el Estado español decidió interrumpir las importaciones de biodiesel argentino. Este tipo de cosas son en verdad muy enojosas en el ámbito internacional, y probablemente haya otras manifestaciones de la crisis.

Esto indudablemente afecta y muy fuertemente a algunas economías regionales, y particularmente a los eslabones más débiles de esas economías regionales.

Estamos haciendo un trabajo sistemático que consiste en recorrer y estudiar los complejos productivos, buscando baterías de medidas que puedan asistir a los productores, y la verdad es que uno de los objetivos de este gobierno es dar un carácter federal a este proceso de crecimiento.

Ha habido -como en el caso de Tierra del Fuego- medidas concretas, como algunos incentivos forestales. Es decir que ha habido algunos incentivos puntuales, y ahora, a las economías regionales, que van a sufrir las cuestiones de precios, las fluctuaciones -que no es caída definitiva, que puede ser subida, pero que afecta el capital del negocio-, vamos a buscarles la vuelta. Tenemos instrumentos, como los créditos del Bicentenario, de ser necesario.

Estamos trabajando mucho en estudios de competitividad, como para generar competitividad genuina, es decir, competitividad tecnológica, con participación del Estado, con salarios buenos y alta calificación. Así que solo puedo decir que estamos trabajando fuertemente en esto, sobre todo en una coyuntura tan complicada como la actual.

Con respecto a la inquietud de la diputada Ciciliani, tengo una serie vinculada con términos de intercambio, pero no la traje. A mí me huele a esta idea del "viento de cola", como que hubo una mejora en los términos de intercambio y esto podría haber "primarizado" completa y definitivamente al país.

Efectivamente, la participación de la industria en el producto, ahora voy a contestar al señor diputado Lozano, tiene un retroceso estructural muy importante. Pero aún con los precios y la bonanza que está experimentando el agro y el crecimiento indudable del sector primario y del agropecuario en particular, la participación de la industria no ha caído, lo que es una excelente noticia, porque estamos creciendo muy fuerte.

Cuando la economía crece fuertemente, el hecho de que un sector no caiga o crezca más que el promedio, ya es mucho decir. Esto es lo que ha ocurrido con la industria. Lo que no quiere decir que después de 9 años podamos convertir a la base productiva argentina en eminentemente industrial. Tampoco es el objetivo. El objetivo es que crezcan de manera armónica junto al sector agropecuario. El sector agropecuario es netamente exportador. Antiguamente se exportaba un bien salario, o sea maíz y trigo, lo que era un problema, porque cuando los precios internacionales eran buenos, era malo para el consumidor argentino, porque se encarecía la canasta. Ahora está resuelto este punto con la soja, que no es un bien directamente alimentario, porque forma parte de la cadena de producción de cerdos en China. O sea estamos alimentando a los cerdos chinos para sostener la mejora en la calidad de vida de sus trabajadores. Es una mejora relativa, pero tienen una dieta más proteica, como más basada en carnes, y se trata de la población que ha migrado hacia los grandes centros urbanos.

Efectivamente, los términos del intercambio nos favorecen. Hay que enfatizar dos cuestiones. Venimos desplegando una política que intenta encaminar las virtudes de este proceso mundial en lo que hace a la economía argentina, que tiene otras cuestiones como el racionamiento del crédito para nuestro país. No todo el tema mundial nos brinda oportunidades. De todas maneras, me parece que se ha hecho un trabajo importantísimo.

Hace poco justamente se presentó un trabajo en una empresa sobre la reprimarización de América latina en base a estos nuevos términos del intercambio. Yo no he observado el trabajo, que se lo presentaron a la ministra Giorgi. La conclusión del trabajo, incluso lo mencionó Paolo Rocca en su carta, es que era llamativo cómo se reprimarizó toda la región, menos la Argentina. Esto no quiere decir que la industria, con un agro tan floreciente, haya aumentado su participación. Sabemos que si la torta es muy grande, mantener la participación es muy difícil. Si se crece al 10 por ciento, hay que crecer al 10 por ciento o más. Creemos que el crecimiento de la industria ha sido un mérito.

Cuando la economía se está achicando, la participación se expresa en otra cosa. Es lo que queda resistiendo. Yo, aparte de mencionar las cifras a las que

se hizo alusión anteriormente, hablaría de cuestiones cualitativas, de qué industria hay, de qué nuevos sectores se han fomentado en base a nuevas medidas y sobre la administración del comercio. Recién hacían mención a los juguetes y a los textiles. Hay sectores que han nacido al calor de...

Sr. Lozano.- Yo hablé del déficit del sector industrial y de la comparación del producto industrial.

Sr. Kicillof.- Estimo que deben recordar que en la década del 90, el discurso que campeaba era el de la modernización de la economía. Una economía moderna era la que se dedicaba fundamentalmente a los servicios. Nos vendieron que la Argentina estaba bárbara porque ya estaba en los niveles europeos. Era un eufemismo para decir que habían liquidado la industria definitivamente.

Haber crecido tan fuerte desde esa situación, haber distribuido armónicamente eso, y que el sector industrial haya podido canalizar y capitalizar parte de ese crecimiento, explica también las excelentes cifras que tenemos en términos de empleo. El sector industrial es el más denso en creación de empleo y además, esto es lo paradójico del crecimiento, es el que está tecnológicamente atrasado frente al avance del agro.

El avance del agro hace que hoy se puedan producir hectáreas y hectáreas de soja con un solo tractor. Hay que aplaudir el avance tecnológico en el agro, pero este es incapaz de absorber mano de obra. Además, uno puede tener diferentes formas de ver el tema. Hay un artículo que data de 1950 sobre el particular, de Presbisch, que es fundacional, donde dice, hablando del sector agropecuario, que la clase obrera está dispersa, que no se puede organizar, que no consigue conquistas y que así no se puede controlar. Son características estructurales del empleo agrario.

Entonces, en cuanto a los esfuerzos para formalizar y blanquear el empleo rural, allí hay un núcleo duro que es bastante complicado. Uno puede hacer sus apreciaciones, pero es una realidad objetiva y estructural.

En segundo lugar, el hecho de que haya agroindustria también es una novedad positiva. Para nosotros la agroindustria es una industria que se localizaba en otros lugares del mundo, mientras que ahora las materias primas de origen agropecuario se procesan en la Argentina. El caso del biodiesel también es el de una industria que hemos comentado porque genera un avance en la cadena de valor. A veces lo que se puede aumentar en la cadena de valor de determinados productos no es demasiado, como ocurre por ejemplo con la soja, ya que con ella no se pueden hacer ladrillos y después casas. Es decir, hay una

limitación. Pero evidentemente, el hecho de que el maíz y el trigo se produzcan aquí constituye un avance en la industrialización de la ruralidad. Es una buena noticia.

En tercer término, lejos de naturalizar el empleo informal, lo hemos reducido del 50 por ciento al 30 por ciento. Creo que como naturalización es un poco desnaturalizado porque hemos trabajado fuertemente en eso. Me parece que hay políticas directas para perseguir el empleo informal y también políticas indirectas, como por ejemplo el crecimiento con inclusión social, el empleo industrial y el empleo formal. Eso ocurre prácticamente de manera natural cuando la economía se va desarrollando.

En lo relativo al tema del empleo informal, hay muchos artículos escritos sobre el particular porque la verdad es que hay ciertos sectores donde esto se enquistó y es muy difícil de romper. A veces los propios sectores acusan problemas de rentabilidad y dicen que no pueden afrontar las cargas impositivas. De ninguna manera estoy defendiendo el empleo informal; por el contrario, creo que es un problema que debe ser atacado. Me parece que hemos sido tremendamente exitosos; si bien no lo hemos reducido a la mitad, el hecho de disminuirlo del 50 por ciento al 30 por ciento es importante cuando la informalidad del empleo era un problema estructural e inamovible.

Creo que hemos avanzado fuertemente y que las políticas han sido exitosas, aunque requieren una profundización porque a veces en estas cuestiones se necesita lo que la presidenta de la Nación denomina "sintonía fina", porque una cosa es que la caída del desempleo genere de por sí una mayor formalidad y se hayan implementado muchas medidas para perseguir al empleo informal, pero realmente hay una batería de cosas que se están haciendo y que se van a seguir realizando. En consecuencia, no es que no sea una problemática.

En cuanto al tema del reintegro, se lo voy a pasar al doctor Pezoa, o si no, lo vamos a estudiar y responder posteriormente.

Voy a contestar algunas de las cuestiones planteadas por el señor diputado Lozano. Insisto en que a mi juicio fue acertada la decisión del ministro Lorenzino y los demás secretarios de efectuar una exposición del proyecto de ley de presupuesto para 2013 que no se basara tanto en este último año o en su comparación con 2012 y 2011 en el corto plazo, sino inscribirla en un proceso más amplio, que diera sentido a una buena parte de las decisiones que hemos tomado.

Esto también se ha hecho considerando la coyuntura internacional, a fin de proporcionar una mirada más compleja y rica. Muchas de las cuestiones mencionadas por el señor diputado Lozano tienen que ver con cómo se lleva adelante un proceso de reindustrialización, disyuntivas entre el agro y la industria, etcétera. Esta

última es también una cuestión muy discutida. Al respecto, también hay artículos de Prebisch y de toda la tradición cepalina y del estructuralismo latinoamericano acerca de la relación en estos países entre el agro y la industria, la transferencia de recursos, los pesos que deben tener y algo que básicamente este gobierno ha hecho muy bien por los resultados que ha dado y que es sostener un fuerte crecimiento del agro y su expansión externa, al tiempo que se desarrolla la política de industrialización, a fin de no caer en el falso y perimido dilema de agro o industria, ya que evidentemente se debe disponer de los dos y al ritmo más acelerado posible.

De nuevo, me parece que es equivocado pensar que sea imposible que el endeudamiento provenga de déficits comerciales. Los déficits comerciales fueron endémicos durante parte de la década del 90. Además, países de Europa como España, Portugal, etcétera, tienen déficits comerciales pronunciados y han debido endeudarse para eso. Yo creo que es un elemento fundamental. Cuando no sea porque aparece el déficit comercial y lleva a un país al endeudamiento, la escasez de divisas generada como consecuencia de una balanza comercial poco superavitaria, por una cuestión de grado también puede dejar a un país con problemas de divisas para hacer frente a la balanza de pagos. Entonces, si se recurre al endeudamiento externo, y como el dinero es fungible, la verdad es que no resulta muy claro qué es lo que está financiando directamente esa deuda.

Buena parte de las veces la deuda la toma el propio Estado y no los privados, por lo que es deuda que no aparece para solventar el déficit comercial, pero indirectamente lo que está haciendo es proveer las divisas necesarias para sostener el proceso económico en su conjunto, en sus diversas proporciones.

Entonces me parece que no es así, y en particular, en el *stop and go* -ahí mostré los números- se va limando la cuenta corriente, también por cuestiones de pagos de utilidades al exterior. Pero es un tema complejo, que me parece que da para discutirlo. Yo lo presenté someramente, simplemente para decir que en un proceso de industrialización hay una tensión en cuanto a la necesidad de las divisas, que son un requisito para la continuidad de ese proceso de industrialización, porque este no es un proceso súbito ni completo. Entonces requiere cada vez más insumos extranjeros. Por ejemplo, la tecnificación de la economía mayormente requiere tecnologías que no existen en el país. Eso implica que para seguir creciendo hay que importar más, y entonces, se produce una tensión permanente.

En cuanto a otro tema -me parece que iba para ese lado, pero no quiero discutirlo demasiado-, no es el caso

del diputado Lozano, pero muchos economistas tienden siempre a atribuir todos los males de la economía y del mundo a la acción del Estado, más allá de este Estado en particular. Pero claro, como ahora tenemos este Estado en particular y este gobierno en particular, se montan sobre esa ideología y a veces...

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- Perdón; para ser justos, del señor diputado Lozano se pueden decir muchas cosas, pero ese no creo que sea el caso.

Sr. Kicillof.- Estaba haciendo una parábola para llegar al punto que quería.

Sr. Lozano.- Yo estoy de acuerdo con la frase de Keynes.
(Risas.)

Sr. Kicillof.- Durante esta fase de fuerte crecimiento no faltaron quienes dijeron que los problemas que tenía la economía argentina se debían al recalentamiento, y que el recalentamiento se producía por el exceso de gasto. Entonces, decían que lo que había que hacer era ajustar el gasto público, reducirlo, para no producir esos fenómenos de recalentamiento. Pero la verdad es que en la economía argentina no hubo ninguna evidencia de un pleno uso de la capacidad instalada o de la mano de obra. O sea que esa idea de recalentamiento no se aplica.

Además, ¿cuáles son las medidas que quieren tomar? Reducción del gasto público y aumento de la tasa de interés, para hacer lo que llaman "sintonía fina", pero "sintonía fina" de la mala, que consiste en subir la tasa de interés para que la economía disminuya su ritmo.

Me parece irresponsable y un poco aterrador que haya economistas argentinos que sigan recomendando crecer menos, por todos los peligros que tendría crecer tanto, como si tanto nuestro tejido productivo -el flagelo neoliberal- y nuestras fuerzas de trabajo no necesitaran crecer más y más.

Me parece que este gobierno ha sido consistente con tratar de obtener, en la medida que es un resorte del gobierno, las mayores tasas de crecimiento, con el resultado que ha tenido en términos sociales. No nos vamos a atemorizar justamente por crecer mucho. Ojalá el problema de la economía argentina fuera que crece mucho.

Con eso me refería a las tasas de ahorro chinas porque el señor diputado Lozano hizo mención a la capacidad ociosa y al pleno empleo. Me parece que eso iba hacia la inflación por exceso de demanda.

Sr. Lozano. - Yo sí creo que hay un déficit de inversión.

Sr. Kicillof.- Eso no quiere decir que haya recalentamiento por exceso de capacidad. Probablemente es de composición.

Sr. Lozano.- Una economía oligopólica nunca está ocupada plenamente.

Sr. Kicillof.- Es probable que no tengamos una tasa de inversión y por tanto de ahorro del 47 por ciento. No voy a ponerme a criticar al proceso de crecimiento chino. Ni siquiera voy a hacer alguna reflexión más que la siguiente: determinados niveles salariales, determinados niveles de consumo de la masa del pueblo, son compatibles con una tasa de ahorro del 47 por ciento y, por lo tanto, de inversión.

Si bien es un objetivo primordial de este gobierno conseguir mejoras en la tasa de inversión, creemos que el 25 por ciento es una excelente marca para la economía argentina en este período. Creemos que nunca está de más la inversión, pero me parece que compararnos con esos niveles de tasa de inversión es difícil. Se ha hablado mucho del crecimiento del sudeste asiático. No he tenido oportunidad de viajar y conocer las fábricas de dicho lugar.

Hay gente que me habla del sistema de cama caliente de los albores de la revolución industrial. No quiero hablar de lo que no conozco. Los niveles de consumo de la población china, que además viven en enclaves cercanos a las fábricas, no los conozco. Sé que otros países del sudeste asiático han pasado esas fases del desarrollo y después tuvieron un incremento de los salarios reales bastante importantes, que luego les redujo la tasa de ahorro.

Creo que el nivel de incremento por vía privada, fundamentalmente la tasa de ahorro, es el resultado de nuestras políticas. No me compararía con estas tasa, pero cuanto más, mejor.

Respecto al comentario de que 7 u 8 de cada 10 jubilados cobran la mínima, no era mi intención usar el mismo tipo de presentación, pero terminé mostrando algunas filminas con los logros sociales de este gobierno. Se puede ver el vaso medio lleno, medio vacío o negar la existencia del líquido por definición y no ver ni el vaso. Creo que hemos tenido éxitos contundentes en materia social, de inclusión, de erradicación de la pobreza y la indigencia. No puedo basarme en supuestos que no están plasmados respecto a cómo se mueven esas variables.

También creo, y lo hemos reconocido, que hay un déficit habitacional, que es de larga data y ningún país lo ha resuelto en diez ni en veinte años. Para eso el gobierno ha tenido contundentes políticas, tanto en la construcción de nuevas viviendas como de mejora de viviendas existentes, que es otro de los problemas. Algunos se burlaban de esto. La gente vive en una casa, no es cuestión de pasar con la topadora, tirar todas las casas abajo y hacer otras nuevas al lado. No estoy hablando de casas en estado de inhabitabilidad, los mejoramientos habitacionales son una política que hay que aplicar cuando hay deterioro del parque de viviendas. Hemos

llegado a las 800 mil soluciones habitacionales. O sea se ha hecho mucho.

Sobre esto se ha largado el plan Procrear, es un plan sumamente ambicioso de 400 mil viviendas. No sé qué números tiene el resto. Algunos hablan de que están faltando entre 1.000.000 y 1.200.000 viviendas. A las 400 mil mencionadas hay que agregar las que está haciendo el Ministerio de Planificación. No se va a interrumpir ninguno de estos programas ni se van a reducir sus partidas presupuestarias. Vamos a tener una política de viviendas que es algo en lo cual el Estado participa. Aún cuando hablamos de capas medias, y bastante acomodadas, cuando no puede construir sobre el ahorro propio, se encuentra con que el sistema bancario le cobra tasas inaccesibles. La verdad es que hemos revertido esa lógica y tenemos, con la Carta Orgánica, un instrumento para seguir sugiriéndole a los bancos que tengan planes más directos para esto.

El promedio de la soja correspondiente a 2012 fue de 508 dólares. Ahora hubo una trepada muy fuerte que empezó a ceder. La verdad es que nosotros estimamos un valor promedio de 532 dólares para el año que viene. Esto lo hemos hecho de acuerdo con nuestro leal saber y entender, estudios e información de consultoras y de organizaciones internacionales que hemos obtenido. Es cierto que el valor que va a alcanzar la soja tiene algo de lotería por el componente especulativo; no estoy hablando del año que viene, sino de mañana. Entonces, hay que hacer una estimación prudente. Nosotros estamos pensando en un incremento del precio de la soja para el año que viene, pero no fundamentalmente en un efecto de mejora sobre el precio de las exportaciones, a pesar de que la hay en el caso de este cultivo.

Aquí también se han planteado algunas cuestiones presupuestarias, las que serán respondidas por el doctor Pezoa.

Por su parte, el señor diputado Heller me formuló una pregunta concreta en relación con el tema de los riesgos externos. Anteriormente dije que me iba a abstener de efectuar proyecciones, no ya en cuanto a los números nuestros, sino respecto del crecimiento de Brasil o de otro país. Creo que es un dato evitado. Efectivamente está estimado. Si me permiten, quiero decir que me parece que me lo puedo reservar. Tal como lo he señalado, es un escenario bastante optimista en cuanto a la recuperación regional -en particular de la economía brasileña- por una cuestión vinculada en buena medida con las políticas que se están aplicando. Algunas de esas medidas son coordinadas con el gobierno argentino. Me parece que en el caso de Europa hablaría de un pronóstico incierto, en el de los Estados Unidos de una estabilidad o de algún repunte y en el de China de no más caídas.

Quiero decir nuevamente que el presupuesto es un pre-supuesto. Consecuentemente, hemos tomado algunas

proyecciones que creímos que eran razonables. Eso puede cambiar. El mundo está muy cambiante; si no, pregúntenle al ministro de economía italiano, que la tiene bastante más complicada, a veces por movimientos completamente ajenos al propio proceso productivo y al desarrollo de su país. Pero la verdad es que esperamos -y en este sentido hay un poco de esperanza- que el mundo se recomponga un poco y dé un respiro como lo hizo, aunque no con la contundencia con que lo realizó en 2010 después de 2009. Pero así como la caída fue menos pronunciada, tampoco estamos creyendo que habrá un florecimiento de la economía mundial.

Sr. Presidente (Feletti).- A los efectos de responder las preguntas formuladas sobre las autorizaciones en materia de endeudamiento, tiene la palabra el señor secretario de Finanzas, licenciado Adrián Cosentino.

Sr. Secretario de Finanzas.- Señor presidente: el señor diputado Amadeo formuló una pregunta o comentario vinculado, según entendí, con el proceso de endeudamiento en referencia a la descapitalización y a la incidencia que eso puede haber tenido sobre la obra pública. Se mencionó el caso de la provincia de Buenos Aires. Creo que hay una definición conceptual que me parece que es fácil de entender. La descapitalización tiene que ver con la diferencia entre la evolución de los activos y la de los pasivos.

El desendeudamiento significa bajar pasivos y es una manera de ver la evolución de los activos, ya sea la inversión financiera o la inversión bruta interna.

Voy a tomar algunos comentarios del doctor Kicillof. La inversión bruta interna representa aproximadamente el 25 por ciento del producto, mientras que el componente público alcanzó el 5 o 6 por ciento, lo que constituye máximos históricos.

Entonces, me parece que el desendeudamiento y la descapitalización no necesariamente deben conjugarse como conceptos que van hacia un mismo lado, porque de hecho nuestra realidad demuestra lo contrario. Además -este no es mi tema, por lo que no me quiero dispersar con otras preguntas que no tienen que ver con mi presentación-, si vamos a hablar de descapitalización, creo que tenemos que ser muy cuidadosos respecto de la mirada que hacemos de la inversión.

Vuelvo a señalar que esa inversión pública tiene un componente de infraestructura muy importante, y esto, reitero, se da en simultáneo con un proceso de reducción de la deuda, por lo cual quería hacer referencia a este punto.

Yendo ahora sí a las preguntas del señor diputado Lozano -las he organizado aquí-, hay algunas puntuales

vinculadas con el eslabonamiento de los distintos artículos.

Me parece que debemos entender algunas cuestiones de técnica presupuestaria, que nos llevan primero a no tener que hacer una suma lineal de todos los montos que aparecen en los distintos artículos. De hecho, el artículo 32 -que seguramente el secretario Pezoa va a explicar en detalle- hace referencia a un monto de 182 mil millones de pesos, pero tengamos en cuenta que de ahí luego se cubren las amortizaciones, con lo cual no es un aumento directo del endeudamiento.

Con respecto al artículo del FONDEA, éste ya está contenido en el monto del artículo 32, con lo cual tampoco habría que sumarlo.

En lo que hace a los artículos 36, 38 y 43, que básicamente refieren a autorizaciones de endeudamiento y de otorgamiento de avales para obras de infraestructura, aquí también hay una cuestión presupuestaria que exige ser muy cuidadoso en su lectura, porque el mismo proyecto aparece repetido en distintos artículos. Esta lógica tiene que ver con la referencia de cada artículo. En efecto, cada artículo hace un abordaje distinto del mismo proyecto. Además, fíjense que el artículo que refiere a la lista de proyectos plantea en realidad un universo potencial de infraestructura a desarrollar, en la mayoría de los casos circumscripta a que se consiga el financiamiento pertinente.

Es decir, nuevamente, por una obligación de formalidad presupuestaria, debemos incluir todos los proyectos, porque se debe contemplar el universo potencial. Ahora bien, eso no quiere decir que todos los proyectos se vayan a ejecutar. De hecho, los artículos refieren claramente a las condiciones que deben darse tanto en términos de financiamiento directo como del otorgamiento de avales.

En el caso del FONDEA, dije que está incluido en el artículo 32, que hace referencia a un monto de 182 mil millones de pesos, por lo cual yo diría que en la necesidad de entender cuál es el financiamiento al que el presupuesto refiere, y de tener alguna variable o alguna noción que permita aproximar la evolución esperada del endeudamiento, los cuadros del presupuesto bien refieren a necesidades de financiamiento agregadas por 304 mil millones. Esto incluye el pago de toda la deuda intra sector público, por lo cual, si uno asume un refinanciamiento de la deuda intra sector público y además netea ese monto del superávit primario -que en el presupuesto se estima en 56 mil millones-, llegamos a lo que se define como "brecha", por un monto de 68 mil millones de pesos.

Ese monto de 68 mil millones de pesos, en términos de consistencia del programa financiero que se está planteando para el año 2013, se debe cotejar con el

menú de fuentes que estamos contemplando utilizar. Ahí tenemos una noción respecto de qué significa esa brecha a cubrir.

Creo que esta sería una interpretación más directa de los montos que estamos incluyendo en el presupuesto.

Después había una pregunta vinculada con los ATE que el Tesoro ha tomado durante 2012. A la fecha, hay tomados ATE adicionales por 23.100 millones de pesos.

Se planteó además una pregunta vinculada con las utilidades giradas durante 2012, pero eso lo va a contestar el área a cargo del secretario Pezoa.

Por último, el señor diputado Heller hacía una referencia respecto de la Carta Orgánica, y si efectivamente...

Sr. Presidente (Feletti).- Perdón, señor secretario Cosentino. Le está pidiendo una interrupción el señor diputado Lozano, que se la concederemos si la efectúa en forma concreta, porque hay muchos diputados anotados.

Sr. Lozano.- Es muy concreta, señor presidente.

Respecto del tema del artículo 32, efectivamente las autorizaciones son por 182 mil millones, pero el nuevo endeudamiento supera las amortizaciones.

Así, en realidad, la deuda crece 12.100 millones de dólares, que es el déficit financiero que no está reconocido aquí. El crecimiento de la deuda es de 11.700 millones de dólares en 2012 y de 14.500 millones en 2011. Lo que digo es que el nuevo endeudamiento supera las amortizaciones. Eso es lo que quiero que quede claro para ponernos de acuerdo en los números. Las operatorias de crédito público adicional que están incluidas en el artículo 36, el año pasado se presentaron también por un monto de 9.000 millones de dólares. ¿Qué ocurrió con esta partida? ¿Qué ocurre con los avales, que llegan a los 35 mil millones de dólares este año y para el año pasado fueron de 22 mil millones de dólares?

Sr. Presidente (Feletti).- Para responder sobre las autorizaciones, continúa en el uso de la palabra el señor Cosentino.

Sr. Cosentino.- Voy a hacer dos comentarios respecto al artículo 32. Nos comprometemos a desagregar la información y a completar la respuesta. La planilla no implica que se tenga que ejecutar completamente.

Sr. Lozano.- Por eso pregunté qué es lo que se ejecutó.

Sr. Cosentino.- Respecto al año 2013 es lo que figura..

Sr. Lozano.- Pero también quería saber respecto al presupuesto de 2012.

Sr. Presidente (Feletti).- Ahora estamos tratando el proyecto de ley de 2013. El señor Cosentino está explicando las autorizaciones para dicho año. Continúa en el uso de la palabra el señor Cosentino.

Sr. Lozano.- Hice la pregunta completa, que incluyó todos esos puntos, señor presidente. Hay una operación por 35 mil millones de dólares de crédito público que era de 9 mil millones. Pregunté por qué surge esa diferencia.

Sr. Presidente (Feletti).- El señor secretario fue muy claro. Está explicando las autorizaciones de endeudamiento del proyecto de ley de 2013. En lo referente al presupuesto de 2012 el secretario se comprometió a informar luego. Dejemos que finalice con la autorización de endeudamiento del proyecto de ley para que sepamos qué vamos a votar y todos tengamos clara la información.

Sr. Cosentino.- Respecto al presupuesto de 2012, vamos a mandar un desagregado para que tengan una comparación de lo que plantea el proyecto y lo que luego se termina ejecutando en el respectivo período.

En lo que se refiere al 2013, el monto resume los ítems totales que no se van a ejecutar necesariamente, porque además parte de los mismos tienen que ver con aplicaciones financieras. Esto no supone un aumento de deuda. La cuestión de las amortizaciones es un elemento que hace que no se tenga que tomar linealmente.

Por otro lado, con antelación comenté que no hay que hacer una suma lineal de todos los artículos. Reitero que lo del FONDEA está incluido allí. Es un monto significativo que si uno lo suma da lugar a una interpretación inadecuada.

Otro tema al cual hizo referencia el señor diputado Lozano son las amortizaciones. También le voy a pedir que nos permita preparar la desagregación para conocer cómo se compone.

Otro tema sobre el que ya hablé son los ATES y lo que hace a las utilidades del Banco Central lo ha respondido el doctor Pezoa.

Sr. Lozano.- ¿Qué pasa con los avales?

Sr. Cosentino.- Los avales de 2013...

Sr. Lozano.- Perdón, me refiero a los de 2012.

Sr. Presidente (Feletti).- La Presidencia les solicita que no dialoguen.

Sr. Cosentino.- Le podemos acercar perfectamente lo que ha ocurrido en 2012 con los avales. Va a ser en forma complementaria al artículo 22 sobre el transcurso de este ejercicio.

Respecto a la Carta Orgánica, tal como lo manifestamos, nos sentimos muy satisfechos con una modificación que entendemos que es muy oportuna. Esto tiene que ver precisamente con la flexibilidad del Banco Central en la asistencia al sector público. Básicamente la Carta Orgánica del Banco Central, desde su modificación, legitima un mandato de dicho banco que le permite compatibilizar objetivos de política monetaria, cambiaria, supervisión del sistema bancario, con otros de índole productivo vinculado al crédito.

Hay un dato que no es menor: a la fecha, la expansión monetaria ha encontrado como principal fuente el crédito privado. Este es un elemento a destacar. Cuando analizamos la composición de ese crédito privado observamos dos indicadores muy positivos: el crecimiento que han tenido las denominadas carteras comerciales -es decir, el crédito productivo- y, dentro de ese espectro, el peso que fueron ganando las pymes como tomadoras de crédito. Complementariamente a ciertos elementos de promoción normativa que el Banco Central ha ido tomando están los programas específicos del Bicentenario y esta nueva línea de 5 y 15, aplicada al 5 por ciento de los depósitos privados en un plazo de tres años y que también empieza a generar resultados muy auspiciosos.

En cuanto a la pregunta concreta que se ha formulado acerca de si el Banco Central tiene una evaluación de esto, entiendo que ya hay un análisis de recorrido en lo que hace al crédito privado vinculado con la flexibilización normativa específicamente orientada tanto a promover el crédito como algunas iniciativas que se desprenden de la flexibilización de la Carta Orgánica de esa institución, que oportunamente vendrán a presentar y discutir con ustedes.

Estas son las respuestas a las preguntas que me formularon. Me queda el compromiso de enviar toda la información.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor secretario de Hacienda, doctor Juan Carlos Pezoa.

Sr. Secretario de Hacienda.- Señor presidente: en relación con la pregunta formulada por la señora diputada Ciciliani, quiero decir que eso ya está incluido en el presupuesto de 2006, con lo cual es permanente. No es que las provincias tengan que pagar, sino que ya existe eso de que no tendrán

que pagar. Se ha producido un hecho concreto, en el sentido de que los bancos le cobran a la AFIP en forma automática. Es decir que la AFIP traslada. Eso ha generado una deuda que la AFIP ha ido pagando; estaba en 300 y pico y ya hay 180 pagados. De manera que creemos que en un muy corto plazo habrá desaparecido el resto que en un determinado momento estaba acumulado. Es un proyecto que existe y está en la ley permanente.

Sra. Ciciliani.- La Comisión Federal de Impuestos propone el artículo. Incluso lo hace como para pedir que la devolución de la AFIP al mes siguiente sea automática.

Sr. Presidente (Feletti).- La Presidencia recuerda a la señora diputada que la comprenden las generales de la ley. En consecuencia le ruega que, a fin de ser justos con los demás señores diputados, cada vez que desee efectuar una interrupción formule la correspondiente solicitud a la Presidencia.

Sra. Ciciliani.- En ese caso, solicito al señor secretario una interrupción con el permiso de la Presidencia.

Sr. Secretario de Hacienda.- Cómo no, señora diputada.

Sr. Presidente (Feletti).- Para una interrupción tiene la palabra la señora diputada Ciciliani.

Sra. Ciciliani.- Señor presidente: me refiero a lo que propone la Comisión Federal de Impuestos para subsanar esto y que sea devuelto en forma automática por la AFIP al mes siguiente. Se lo voy a pasar al señor secretario.

Sr. Presidente (Feletti).- Continúa en el uso de la palabra el señor secretario de Hacienda.

Sr. Secretario de Hacienda.- En lo concerniente a lo expresado por el señor diputado Amadeo, quien después de terminar su intervención se retiró, quiero decir que él se refirió a la provincia de Buenos Aires, a las autorizaciones y demás, señalando que eran pocas. En 2012 se autorizó a la provincia de Buenos Aires un endeudamiento por 4.540 millones que corresponden a letras y bonos, y otro por 249 millones que es otro bono. De esta forma, después la provincia destina eso a los objetivos que estaban dados.

Por su parte, el señor diputado Heller de alguna manera ha encarado muy bien su pregunta, lo que permite que la información correspondiente pueda acercarse mejor y, quizás, con alguna corrección.

Aquí se hablaba de lo que reciben, pero a su vez, de la aplicación de los fondos que de alguna manera el Estado hace en gasto e inversión. Como todos sabemos, el Estado nacional no tiene territorio. ¿En dónde lo hace? Lo hace en el conjunto de las provincias.

Pero si tomamos la coparticipación federal de impuestos y las leyes especiales, hay un dato concreto que muestra cómo fue su evolución. Ese dato, calculado en porcentaje sobre el PBI -que de alguna manera es lo que interesa-, nos indica que en 2003 la coparticipación más los recursos de origen nacional era del 5,4 por ciento del PBI. Al año 2012, esa relación sería del 7,7 por ciento del PBI, y en 2013 llegaría al 8 por ciento del PBI.

Aunque no tengo el dato preciso de 2013, sí tengo el número cerrado y efectivo de 2011. ¿Esto qué significó? La recaudación más los recursos de origen nacional, desde 2003 a 2013, ha generado un aumento en la coparticipación del 1.104,3 por ciento. Este es el número concreto, más la proyección. Eso es lo que ha ocurrido en cuanto a la evolución de las transferencias de 2003 a 2013, en la parte proyectada.

Ahora bien, en lo cerrado a 2011, en valores nominales, les puedo mandar...

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- Por favor, le pido al señor secretario que tampoco dialogue con los diputados que están a su lado. *(Risas.)*

Sr. Secretario de Hacienda.- Muy bien, señor presidente.

En el caso concreto, puesto en valores nominales, podemos decir que lo transferido por recursos de origen nacional y otros recursos de distribución automática, entre 2003 y 2011, ascendió a 561.255 millones de pesos. Es decir que de 20.131 millones, en 2003, subió a 134.132 millones de pesos, en 2011.

La distribución geográfica del presupuesto, es decir, la distribución geográfica del gasto, pasó de 37.121 millones de pesos, en 2003, a 332.000 millones de pesos en 2011.

Es decir que el gasto público acumulado -que no se eroga en el espacio, sino en el territorio de la Argentina- fue de 1.261.633.000.000 pesos.

En cuanto a una pregunta formulada por el señor diputado Lozano, respecto de que el gasto sería mayor y demás, es un tema que se ha venido planteando en los sucesivos años. Siempre se pregunta de cuánto va a ser el aumento salarial, por ejemplo. Hace tantos años que rigen los convenios colectivos de trabajo, que parecería que uno ya no tendría que decir esto.

Los convenios colectivos de trabajo, las paritarias, son los que deciden el aumento, y tal como lo hicieron todos los años a través de las paritarias van a decidir cuál será el aumento. ¿Qué puede ocurrir? Si por una determinada razón, estoy hablando en teoría, se da una buena situación de recaudación, lógicamente aplicaremos una corrección en ese sentido, porque hay una convención colectiva que obliga al Estado empleador, en este caso, al otorgar el aumento que corresponde. Si no la hubiera, igualmente el Estado nacional, porque es de cumplimiento necesario y además porque las paritarias son una convención colectiva de trabajo, modificaría algunos de esos créditos para pagar el aumento.

Ocurre lo mismo con las jubilaciones. Siempre tenemos una corrección, pero la ley votada acá dice que debe haber movilidad. Cuando se den dichos números, nosotros diremos de alguna manera, en este caso concreto dentro de la Administración Nacional o sea el ANSES -que está obligada por la ley que acá se sancionó a aplicar esa corrección- cuál es el aumento. Disculpen que lo diga, porque sé que después iba a ser hecha la misma pregunta. Hace mucho tiempo que vengo presentando el presupuesto y han preguntado por qué no figura el aumento salarial.

El doctor Raúl Rigo, subsecretario de Financiamiento responderá respecto a los artículos 34 y demás sobre financiamiento.

Sr. Lozano.- ¿Podemos ponernos de acuerdo sobre ese punto? En este presupuesto no están incluidos los aumentos de salarios, ni de jubilaciones ni la actualización de subsidios. Tampoco se han incluido los aumentos de asignaciones.

Sr. Secretario de Hacienda.- Este presupuesto, al igual que los presupuestos anteriores, no quiero decir las cosas distintas a cómo son. Desde el momento en que existen las convenciones colectivas de trabajo entre el Estado empleador y los trabajadores, ningún presupuesto, no éste, incluye los aumentos. Esa es la realidad.

Sr. Presidente (Feletti).- Lo que se está planteando aquí es que no se le puede quitar capacidad de negociación al Estado. Al fijar un monto de aumento salarial en el presupuesto, esto se transforma en un piso y fija una pauta paritaria para toda la negociación colectiva del sector del trabajador. Es lógico que el Estado tenga capacidad de negociación.

Sr. Secretario de Hacienda.- Para el caso concreto de las jubilaciones, existe un número, pero sabemos que hasta que no salgan los números correspondientes a la ley que se votó

aquí, no estará hecho el cálculo. Puede ser que sea mayor o menor que el número que está. Esa es la realidad. Esa es la diferencia.

Sr. Rigo.— Nos referiremos a dos o tres preguntas puntuales que fueron formuladas por el señor diputado Lozano. La primera tiene que ver con un concepto de utilidades del Banco Central.

Si entendimos bien la inquietud, el diputado dijo que el Tesoro recibiría de rentas de la propiedad durante el año 2012 una cifra de 14 mil millones de pesos. Me parece importante hacer una aclaración. Primero es un cálculo, y el concepto de renta de la propiedad, en el caso del Tesoro Nacional, tiene dos fuentes.

Unas son las utilidades del Banco Central y otras las rentas que obtiene el Tesoro Nacional por la administración de su propia liquidez. Son rentas por colocaciones a título oneroso que hacen en función de facultades conferidas por anteriores leyes de presupuesto.

Entonces, esa cifra de 14 mil millones de pesos, en el presupuesto comparable de 2012 que está en este proyecto de ley, no fue revisada. Pero es probable que la ejecución sea menor porque las utilidades del Banco Central que vamos a estar obteniendo conforme el balance de esa institución que ha sido aprobado son de 7.200 millones de pesos, de los cuales hasta este momento han sido girados al Tesoro aproximadamente 5.200 millones de la misma moneda. El resto será girado en el transcurso del año.

Estimamos que el Tesoro tendrá rentas por colocación de su propia liquidez por aproximadamente 3 mil millones de pesos. Consecuentemente, por las razones que estamos manifestando, la cifra de 14 mil millones de pesos en la ejecución va a ser más parecida a aproximadamente 11 mil millones de la misma moneda.

Otra pregunta que se formuló tenía que ver con la planilla de aplicaciones financieras, concretamente con un concepto que figura como "Otros". Para 2012 el valor correspondiente a ese concepto era de 23 mil millones de pesos, mientras que para 2013 asciende a 27.772 millones de la misma moneda. En cuanto a 2012, como está en el proyecto de ley, lo tendríamos que armar e informarlo por escrito. La cifra de 27.771,5 millones de pesos que aparece en el concepto denominado "Otros", dentro de las aplicaciones financieras para 2013, corresponde a los siguientes conceptos: hay deudas de CAMESSA con proveedores de combustibles líquidos y gaseosos de anteriores ejercicios por 15 mil millones de pesos; la amortización de deuda en efectivo que paga la ANSES, por 4.325 millones de pesos, y finalmente pagos a organismos oficiales -banca comercial- por la diferencia. Así se conforman los 27.771,5 millones de pesos.

Cuando informemos lo relativo a 2012 podemos dar algún grado de detalle adicional. Pero esta es la apertura que pudimos hacer.

Luego se hizo otra pregunta que tenía que ver con el tema de los beneficiarios de las asignaciones familiares. Me parece útil recordar que el cambio en el régimen fue introducido por el decreto 1.668, que fue publicado en el Boletín Oficial el 13 de septiembre, cuando el proyecto de ley de presupuesto ya había sido elaborado.

Entonces, tuvimos oportunidad de ajustar la cantidad de beneficiarios para 2013 según los cálculos que hizo la propia ANSES. El aumento del número de beneficiarios a que hizo referencia el señor diputado tiene que ver, como ustedes saben, con la modificación de los topes que están vigentes, que son de 7 mil pesos por persona y de 14 mil pesos por grupo familiar. Eso produciría un aumento de la cantidad de beneficiarios. Considero que también debería tenerse presente que estos son cálculos bastante preliminares que pudo hacer la ANSES y que compartió con nosotros para que fueran incluidos en el proyecto de ley de presupuesto. Nótese que ni siquiera está hecha la primera liquidación, por lo que estas cifras pueden tener alguna variación.

Por último, entendemos que es interesante recordar, porque parecía que el señor diputado podía estar encontrando alguna discrepancia entre los montos y la cantidad de beneficiarios. A nosotros, por lo menos, eso nos llamó la atención. La propia norma dispone que los nuevos beneficiarios que perciban haberes entre 6 mil y 14 mil pesos no van a cobrar esos 340 pesos, sino 90 pesos. Eso disminuye un poco, respecto de lo que uno intuitivamente pensaría, el monto para esa cantidad de beneficiarios, porque a lo mejor se hizo esa cuenta.

Sr. Buryaile.- ¿Son 7.000 por grupo familiar? Si bien ese es el tope, quisiera saber si es el tope para el cobro en el ingreso familiar.

Sr. Rigo.- Es de 7.000 pesos por persona y 14.000 por grupo familiar.

Sr. Lozano.- Pero el valor se establece en función del grupo familiar.

Sr. Rigo.- Sí, es así.

Sr. Presidente (Feletti).- Agradezco al subsecretario y también a los señores secretarios.

Quedan todavía varios señores diputados anotados para hacer uso de la palabra. Dado lo avanzado del trabajo y la predisposición que tienen los señores secretarios para responder preguntas y permanecer aquí, quisiera pedirles

primero que concretáramos las preguntas. Recordemos que la comisión luego va a seguir trabajando y podremos hacer todas las reflexiones que queramos. Tratemos entonces de no exceder los tres minutos por intervención.

Tiene la palabra el señor diputado Fortuna, del bloque Córdoba Federal.

Sr. Fortuna.- Señor presidente: voy a ser muy breve y concreto.

Quiero hacer una pregunta sobre el financiamiento a las cajas de jubilaciones de empleados provinciales que no fueron transferidas a la Nación en la década del noventa.

Sabemos que hay un fondo al que han contribuido todas las provincias argentinas para el financiamiento de las cajas que fueron transferidas a la Nación -que son diez-, como así también para las trece cajas que quedaron en competencia de las provincias, y que se conforma con el 11 por ciento del IVA, llamado "IVA previsional", y también con el impuesto sobre los bienes personales. De ahí se nutre el financiamiento de las diez cajas que fueron transferidas, y también -convenios de armonización mediante- se deberían financiar las trece cajas que quedaron en la órbita de las provincias.

Al respecto quiero formular tres preguntas muy concretas. En primer lugar, si de aquí a lo que falta para concluir este año se va a hacer alguna transferencia a esas cajas que quedaron en competencia de las provincias, y si hasta la fecha se han hecho transferencias a alguna de esas cajas, a cuáles provincias y por qué motivos.

En segundo lugar, cuáles son las previsiones presupuestarias para el año 2013, para atender este financiamiento de las cajas que no han sido transferidas y por qué montos.

Y en tercer lugar, si para acceder a este financiamiento en el futuro, y para el 2013, va a ser condición inexcusable que las provincias armonicen o ya hayan armonizado sus sistemas previsionales en un ciento por ciento con el sistema nacional.

Quiero dejar esto en claro porque hay trece provincias argentinas que están en esta situación. Formulo esta consulta porque estamos concluyendo el año 2012 y, más allá del conflicto que tiene la provincia de Córdoba y que es conocido por todos, todavía no tenemos una visión clara de lo que va a ocurrir en el futuro con este tema.

Por eso es que nosotros también -lo quiero anticipar en esta reunión de comisión- vamos a reiterar, en la discusión de este presupuesto nacional, nuestro pedido para que de una vez por todas en la Argentina se logre una transferencia automática de los fondos, de modo que se haga previsible el financiamiento de las cajas de estas trece provincias argentinas, que de hecho contribuyen para que

las otras diez -que transfirieron sus cajas- tengan el financiamiento adecuado.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor vicepresidente de la comisión, diputado Giubergia.

Sr. Giubergia.- Señor presidente: siguiendo con la inquietud del señor diputado Fortuna, quisiera preguntar a los secretarios si tienen calculado cuál sería el impacto de la restitución a las provincias de la actual detracción del 15 por ciento de la coparticipación, y si en el proyecto de presupuesto está contemplado el reclamo de los distritos que han iniciado acciones judiciales.

Quiero ir directamente a las preguntas. ¿Cuál es el programa monetario en el que se basan para calcular el uso de adelantos transitorios por 104.028.000.000 de pesos? ¿Por qué se integra el fondo de desendeudamiento por 7.967 millones de dólares, si la necesidad de divisas, según el presupuesto y lo que acá se explicó, es inferior a esta cifra? Además, han manifestado que cerca del 70 por ciento de la deuda está en el sector público y en pesos.

Uno de los temas importantes para conocer, según escuchaba decir al señor Secretario en cuanto a la estructura impositiva progresista, es cuál es el monto del impuesto a las ganancias que está contemplado en los 161.579.900.000 que aportan los trabajadores en relación de dependencia. ¿Existe, por parte de este gobierno, la idea de que este tributo de los trabajadores lo termine pagando la renta financiera?

Un tema que me llama poderosamente la atención es que tenemos una reducción del 11,4 por ciento de importaciones en energía, combustibles y minería. ¿Cuál es el monto actual del presupuesto en vigencia? ¿Cuánto se contempla para 2013 para subsidio al consumo domiciliario de energía eléctrica y gas? Sería importante conocer el monto comprometido y si se propone para este presupuesto retirar los subsidios.

También quiero conocer a qué responde el aumento de las transferencias de capital presupuestadas para 2013.

Respecto a la expropiación de YPF, por qué se sigue utilizando a ENARSA para cumplir las funciones que hoy puede llevar adelante YPF.

Quiero conocer si YPF ha suscripto algún acuerdo con la empresa Andes Energía PDS. En caso de existir dicho acuerdo, me gustaría conocer cuáles son los montos comprometidos. De acuerdo a la carta de intención que ha firmado YPF con la compañía Exxon Mobil para explotar el yacimiento de *shale* gas de Vaca Muerta, quiero saber cuáles son los planes de inversión que va a desarrollar dicha empresa y cuáles son los plazos de inversión. También, siguiendo con ese tema, quiero recordar que el año pasado,

como se repitió en esta presentación, nos dijeron que no iba a haber ajustes. Queremos preguntar cuáles son los motivos o las razones por lo que muchísimas provincias argentinas hoy cuentan con un déficit fiscal creciente. ¿Cuáles son las causas que llevan a que muchas de nuestras provincias se encuentren con un déficit fiscal creciente? ¿Se prevé seguir en la misma situación hacia adelante?

En lo referente al subsidio al transporte, cuáles son los montos que se han presupuestado para el transporte automotor y cuáles se han presupuestado para el transporte ferroviario de pasajeros en la República Argentina.

Sr. Presidente (Feletti).- A continuación hará uso de la palabra el señor diputado Prat-Gay, a quien me alegro de ver porque en la mayor parte de la exposición de los secretarios no estuvo. (*Risas.*)

Sr. Prat-Gay.- Señor presidente: fui y volví. Le agradezco su satisfacción. Me sumo a esta alegría para arrancar con una expresión de beneplácito. Lo digo en serio. La verdad es que me llena de orgullo que en esta Comisión de Presupuesto y Hacienda estemos citando a Keynes y a Prebisch, a quienes considero los mejores economistas de la historia mundial y de la historia argentina, respectivamente. Así que independientemente de que las interpretaciones son muy diferentes respecto de las que a veces hace el señor viceministro de Economía, creo que eso eleva la discusión, por lo que me parece que todos debemos estar muy orgullosos de eso. Cuando me tocó presidir el Banco Central -como ustedes saben, Raúl Prebisch fue el fundador de esa institución- lo primero que encontré fueron casi cuarenta retratos de ex presidentes de esa entidad. Pero en todo el Banco Central no había un retrato de Raúl Prebisch. Nos pusimos en contacto con su actual viuda y le pedimos una foto de Prebisch, a la que a su vez le sacamos otra con la cual hicimos un retrato suyo. De esa forma hicimos un poco de justicia.

Sr. Heller.- A mí me limitaron en el uso de la palabra, señor presidente.

Sr. Presidente (Feletti).- La Presidencia ruega a los señores diputados que no dialoguen.

Sr. Heller.- Yo me dirigí a usted, señor presidente.

Sr. Presidente (Feletti).- Está bien, pero dejemos hablar al señor diputado que está en uso de la palabra.

Lo único que quiero decir al señor diputado Prat-Gay es que Raúl Prebisch fue el promotor del plan económico de la Revolución Libertadora. Por ende, para muchos de los que están aquí Raúl Prebisch no es una palabra tan buena.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Prat-Gay.- Las ideas económicas de Raúl Prebisch tuvieron vigencia durante mucho tiempo y pusieron a la Argentina en la discusión internacional.

Sr. Kunkel.- Así nos fue.

Sr. Prat-Gay.- También quiero aprovechar esta oportunidad para decir que lamento que el año pasado, cuando trajimos al principal biógrafo de Keynes, invitamos al actual viceministro de Economía para que nos acompañara a una reunión muy fructífera que mantuvimos con todos los decanos de las facultades de Ciencias Económicas de las universidades nacionales y en la que se entabló una discusión acerca de cómo mejorar la currícula de Economía, justamente para que no se cometieran algunos de los errores que en materia de ortodoxia planteó el señor viceministro.

Sr. Kunkel.- Perdón, señor presidente, pero cuando el diputado dice "trajimos", ¿a quién se refiere? ¿Cuál es el colectivo de él?

Sr. Presidente (Feletti).- Por favor, dejemos que el señor diputado Prat-Gay continúe con su exposición.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Prat-Gay.

Sr. Prat-Gay.- Me parece que la discusión planteada sobre la reindustrialización o la desindustrialización deberíamos tenerla a fondo y en otro ámbito. Ya vimos los números que exhibió el señor viceministro. Los moderó un poco cuando el señor diputado Lozano habló de la participación de la industria en el PBI total.

El señor viceministro también dijo que el sector agropecuario no es, como todos sabemos, mano de obra intensivo. Entonces, me gustaría agregar un número más para esa discusión que tendremos en otro momento: en la Argentina, la participación del empleo manufacturero en el empleo total ha caído en los últimos nueve años. Estoy utilizando cifras del INDEC.

Por lo tanto, de nada sirve un proceso supuestamente reindustrializador si la contraparte no es el aumento del empleo en el sector que mayor tracción tiene en ese sentido. Nuevamente los números del INDEC muestran que en 2003 estábamos en el 31 por ciento, mientras que el último dato, del mes de marzo, arroja un valor del 19,3 por ciento. Ya salieron los números del segundo trimestre, donde cayó todo menos el empleo en bancos y en educación privada. El empleo industrial cayó. Es decir que esa tendencia se seguía manifestando.

Yendo a la discusión que nos compete, que seguramente tendremos posteriormente, en ausencia o no de los señores secretarios que hoy nos honran con su presencia, me parece que tenemos la dificultad de siempre. Yo entiendo el planteo que hace el señor diputado Heller. No somos ingenuos; siempre va a haber diferencias políticas y es bueno que ellas existan. El problema es que acá tenemos diferencias técnicas, y las diferencias técnicas se refieren específicamente a dos cuestiones: una de ellas se vincula con un proyecto que hemos presentado varios partidos de la oposición -incluso con el acompañamiento de referentes del oficialismo, en algún momento-, en cuanto a la necesidad de que este Congreso de la Nación tenga una oficina independiente de análisis del presupuesto.

Esto se manifiesta con mucha claridad cada vez que tenemos esta discusión: cada uno tiene su número y cada uno lo procesa de la manera que mejor le conviene o que más honestamente lo hace. En cambio, si tuviéramos una oficina independiente que procesara esos números en el Congreso, nos evitaríamos parte de la discusión.

Por supuesto que esto no resolvería el problema de fondo, que en este momento no es la ausencia de esa oficina, sino la baja credibilidad que tiene el INDEC, por lo menos para quienes estamos de este lado de la sala.

Digo esto porque esta es una cuestión que dificulta muchísimo cualquier discusión sobre lo que hagamos como "pre-supuesto", que toma como supuestos veraces la información de un instituto que todos sabemos que no está reportando la inflación, la pobreza y ni siquiera el crecimiento en los términos verosímiles que todos vemos y sentimos.

Me voy a permitir leer algo, aclarando que no es nada más que un comentario académico. Se trata de un informe del año 2008, que dice: "Hace ya más de un año que vienen dándose diversas manipulaciones y modificaciones en la recolección y el procesamiento de los datos que elabora el INDEC, con lo cual esas fuentes han dejado de ser confiables. Es de amplio conocimiento público que el índice de precios al consumidor ha sido manipulado en diversas instancias, con lo cual el guarismo obtenido por ese

indicador, por el ente oficial, se aleja cada vez más de la situación real. A este aspecto más conocido de la falta de datos oficiales confiables se agregan otros no tan difundidos; en particular, debido a distintas irregularidades en el proceso de generación de la información, también están cuestionados los resultados sobre el mercado de trabajo, publicados a través de los informes de prensa de ese organismo...".

Podría seguir leyendo. Este es un informe del Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino, y uno de los miembros del equipo de redacción, en su momento, era el actual viceministro Axel Kicillof.

Sr. Presidente (Feletti).- La pregunta, por favor.

Sr. Prat-Gay.- Mi primera pregunta es precisamente la siguiente. Muchos de los que creíamos en 2008 que el INDEC mentía, hoy seguimos creyéndolo. Yo quisiera que el viceministro me convenza tal como él se convenció..

Sr. Kunkel.- No hace falta convencer de nada.

Sr. Prat-Gay.- ...para venir a defender un presupuesto que toma como base los números del INDEC.

Este año no solamente está la discusión del IPC. Está también la discusión de la proyección del número de crecimiento. No sé si durante el momento en que yo me ausenté se trató *in extenso* esa cuestión, pero si uno hace el análisis de los supuestos de crecimiento que tienen tanto el cierre del presupuesto 2012 como el presupuesto del año que viene, se da un dibujo bastante particular: la economía tendría que crecer un 12 por ciento en la segunda mitad de este año, y crecería cero el año que viene, porque todo el crecimiento del año que viene sería arrastre estadístico.

Entiendo que acá hay un dibujo tendiente a asegurar los fondos necesarios para pagar el cupón del PBI, que después no van a pagar, pero me parece que esto tendríamos que plantearlo con más claridad en la discusión.

Yendo más a las cuestiones concretas -que como vieron, no son tantas, porque la divisoria de aguas está en la propia información-, me permito disentir respecto de esta idea de que el gobierno ha tenido políticas contracíclicas exitosas en el año 2012, y voy a presentar algunos números para que me digan si estoy equivocado o no.

Ustedes habrán escuchado al ministro Lorenzino enumerar esa lista de políticas, y una de ellas fue la estatización de YPF. No nos explicó cuál es el impacto en la demanda agregada de una YPF que dice que va a invertir a partir de mayores ganancias, y que seguramente va a tener que aumentar los precios.

Otra de las cuestiones que mencionó el ministro Lorenzino es que se aumentó el salario mínimo vital y móvil el 25 por ciento. Claramente para un gobierno que considera que la inflación es del 9 por ciento, es una medida tremendamente expansiva, pero para los que pensamos, porque vemos los números de inflación de las provincias, que la inflación está en el orden del 23 o 24 por ciento, la medida nos parece neutral.

Sr. Presidente (Feletti).- ¿Podemos ir redondeando, señor diputado?

Sr. Prat-Gay.- Así lo haré, señor presidente.

En este presupuesto de 2013, también mencionó al pasar el señor secretario de Planeamiento Económico la importancia de los planes de vivienda. Los invito a que miren la página 165 del presupuesto de 2013 donde se establecen las metas físicas para los planes de vivienda. En el caso de construcción de vivienda terminada para 2012 se estiman 26.937. Quiero recordar que para 2012 se hablaba de realizar 56.700 viviendas. Si la política de viviendas fue tan efectiva, cómo fue que se construyeron 30 mil menos de las que se habían presupuestado. En el 2013, la previsión que se realiza es para construir 23.063 viviendas. O sea que se construirán menos que en 2012, a pesar de que está en juego el plan PROCREAR que, como bien dijo el ministro, sólo logró colocar en lo que va del año mil préstamos.

Sr. Kicilloff.- Esto se hizo en tres meses.

Sr. Prat-Gay.- Vale decir que seguramente en 12 meses serán cuatro mil préstamos.

Para que tengamos referencia, en el año 2010 se ejecutaron 40.800 viviendas, o sea que la proyección para este y el año siguiente es aproximadamente la mitad. Me cuesta creer que esto sea una política anticíclica expansiva. Lo mismo podríamos decir del plan REPRO, que se nos vendió -lo dijo la presidenta por lo menos en lo conceptual con mucha veracidad- como una manera de contener la caída del empleo. El plan REPRO durante 2011 atendía 70 mil casos por mes, durante 2012, según el presupuesto que hoy nos presentan, atiende 58 mil casos por mes y la proyección para 2013, es de 45.800 casos por mes.

Sr. Siegler.- Lo que ocurre es que probablemente no hace falta.

Sr. Prat-Gay.- ¿No hace falta? Pónganse de acuerdo, ¿hace falta o no hace falta?

Sr. Presidente (Feletti).- Por favor señor diputado, especifique la pregunta.

Sr. Prat-Gay.- La pregunta se dirige a conocer cuáles son las políticas anticíclicas, porque los propios números del gobierno nacional contradicen el mensaje.

Para hacer otra pregunta voy a citar al señor presidente de la comisión, porque fue parte de la discusión del famoso artículo 20 de la Carta Orgánica del Banco Central. Ustedes recordarán que en el proyecto original no había una modificación al artículo 20. Cuando vino a la comisión una funcionara elegida por el gobierno para defender este proyecto, el presidente del Banco Central juró y perjuró que no se iba a modificar el artículo 20. Al día siguiente el presidente de la comisión vino con una propuesta de modificación del artículo 20.

Sr. Presidente (Feletti).- Eso fue debatido y votado y no es parte del debate de la comisión.

Sr. Prat-Gay.- No me censure, señor presidente.

Sr. Presidente (Feletti).- Cómo lo vamos a censurar si hace horas que estamos hablando y todos han hecho uso de la palabra.

Sr. Prat-Gay.- Yo hice sólo tres preguntas y el año pasado hice muchas más preguntas. No será que el año pasado...

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- Señor diputado, por favor haga las preguntas que tiene para efectuar.

Sr. Prat-Gay.- Una de las cosas que se agregó al artículo 20 de la Carta Orgánica, me voy a ver obligado a leer, lo siento si esto demora 20 segundo más la reunión porque todos estamos muy ocupados, fue lo siguiente: "...con carácter excepcional y si la situación o las perspectivas de la economía nacional o internacional así lo justificaran, podrán otorgarse adelantos transitorios por una suma adicional equivalente a como máximo 10 por ciento del valor de recursos en efectivo que el gobierno nacional haya obtenido en los últimos 12 meses. Esta facultad..."

La pregunta es la siguiente: si mis números no me fallan, esa facultad está siendo usada. Vale decir que de acuerdo al artículo anterior de la Carta Orgánica, el tope para adelantos transitorios es alrededor de 82 mil millones de pesos.

Creo que el secretario Pezoa ya contestó esa pregunta y dijo que eran 93 mil. Vale decir que ya estamos

utilizando 13 mil millones de pesos de una facultad excepcional. Acá se nos ha dicho que la economía crece muy bien, que aguantamos el chubasco externo, que la tasa de desempleo está en nivel récord por lo baja y que la recaudación crece al 26 por ciento anual. Recuerdo, señor presidente, que su argumento en la Cámara era qué pasaba si caía la recaudación, en cuyo caso íbamos a necesitar una salida anticíclica por el lado del Banco Central.

En ninguno de los fundamentos de la macroeconomía veo la necesidad de invocar esta facultad extraordinaria. Entonces pregunto quién la invocó y bajo qué fundamentos.

Como veo que hay poca tolerancia para el resto de las preguntas, me las guardaré para otra reunión.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra la señora diputada María Luz Alonso.

Sra. Alonso (M.L.).- Señor presidente: han pasado quizás muchos años y probablemente el señor diputado Prat-Gay se ha olvidado de algunas cuestiones. Pero acaba de contar que en 2004 fue presidente del Banco Central. Ese año, bajo su gestión, hicieron un informe en materia de inflación.

También dijo que no cree en el INDEC y tampoco en los índices de las provincias.

En ese informe de inflación que hicieron durante su gestión y que obviamente fue autorizado por él, se explica la diferencia abismal que existe entre el IPC-GBA y los IPC provinciales, algo que parece que ha olvidado.

Si quiere le leo mínimamente algunas de las conclusiones a las que arribó. El informe compara distintas provincias y dice lo siguiente: "En todo caso sólo se recopiló información de siete de las veintitrés provincias que componen el territorio nacional, y no existe homogeneidad en las metodologías utilizadas por las distintas oficinas de Estadística para la construcción de la canasta de precios ni para la definición del año base. En mayor medida la diferencia en el comportamiento de los precios en las distintas jurisdicciones refleja las diferencias metodológicas que existen en la confección de cada uno de los índices. Por ejemplo, en Santa Fe, Rosario y Neuquén se elaboran índices altos ponderados que consisten en una canasta de cien productos con igual ponderación. Estos índices, por definición, tienen una mayor participación de bienes, y en particular alimentos, en relación con el IPC del INDEC, lo cual explica buena parte del comportamiento diferencial".

Quiero comentar al señor diputado Prat-Gay que los índices en los que se recuestan las provincias son autoponderados.

Sr. Prat-Gay.- Pido la palabra.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Prat-Gay.

Sr. Prat-Gay.- Señor presidente: he sido aludido y con una referencia muy concreta. Además, felicito a la señora diputada preopinante por haber tenido justo a mano el informe en materia de inflación.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Feletti).- La Presidencia señala a los señores diputados que si bien no hay ningún problema en debatir este tema, la comisión debe proseguir con la consideración del proyecto de ley de presupuesto.

Sr. Prat-Gay.- Pero voy a ser muy breve, señor presidente. He sido aludido y estoy en uso de la palabra.

Sr. Presidente (Feletti).- Sí, pero espere un minuto. Ahora va a continuar en uso de la palabra.

Una de las cosas que quiero pedir, en particular al señor diputado Prat-Gay, es que no usemos adjetivos calificativos porque en general suelen entorpecer los procesos de comunicación, lo que no es bueno.

Esta Presidencia es muy democrática y no tiene una falta de tolerancia. Dado que la jornada de trabajo es extensa, que hay temas que fueron debatidos y aprobados por esta Cámara y respecto de los cuales ya se les han formulado preguntas a los señores secretarios de Hacienda y de Finanzas acerca del financiamiento del Banco Central y del Tesoro -lo que fue profusamente explicado-, simplemente estoy tratando de acotar los tiempos.

Entonces, ruego al señor diputado Prat-Gay que se circunscriba a responder a la señora diputada María Luz Alonso, a fin de que luego prosigamos con la consideración del proyecto de ley de presupuesto.

Sr. Prat-Gay.- Con mucho gusto, señor presidente.

Efectivamente, en ese momento nosotros planteábamos que el índice de precios al consumidor no podía estar circunscripto solamente a la Ciudad de Buenos Aires y al Gran Buenos Aires, como ocurre con el índice del INDEC. Hicimos ese estudio en el Banco Central y descubrimos que, por supuesto, había algunas diferencias metodológicas y que por lo tanto los números no eran exactamente iguales.

Si se toma el trabajo de leerlo en forma contextualizada -no sé si se habrá recortado un pedacito-

verá que la diferencia en materia de inflación era nada más que de uno o dos puntos.

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Prat Gay.- Permítanme terminar, por favor.

Hoy, provincias como Santa Fe, San Luis y Neuquén, por ejemplo -menciono las que todavía publican su índice, porque muchas otras no lo hacen, vaya uno a saber por qué-, tienen números que triplican el índice que publica el INDEC.

Yo les podría mostrar un gráfico -seguramente no me van a dejar hacerlo, porque no correspondería- en el que se puede advertir que, hasta el año 2007, esos índices, que son 17, dicen exactamente lo mismo que el INDEC, aunque por supuesto, con diferencias estadísticas. Ahora bien, a partir de 2007 el INDEC está "planchado" y todos los demás tienen una vida propia muy parecida entre sí.

De manera que, más allá de las diferencias metodológicas, que en un momento de estabilidad de precios pueden mostrar una gran diferencia, en la práctica el resultado ha sido muy contundente: todos los índices de inflación provinciales muestran una cosa, con excepción del índice de inflación de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires, que está bajo el control del INDEC.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Yarade.

Sr. Moreno.- Perdón, señor presidente, pero quiero señalar que la mayoría de nosotros estamos sentados acá desde las 11. Cuando empezó esta rueda se fijaron algunos parámetros, y uno de ellos era el de no hacer alegatos que vamos a discutir después en comisión, en ausencia de los funcionarios, y que eventualmente reiteraremos luego, al exponer nuestras posturas en el recinto.

Entonces, este no es un problema específico con alguien sino una cuestión de respeto al conjunto de los presentes. Por ejemplo, el señor diputado Giubergia, que además es vicepresidente de la comisión, se tomó el trabajo de hacer preguntas concretas sin hacer un discurso sobre sus diferencias de opinión, desde el punto de vista económico, en cualquiera de los ítems.

Entonces, reitero que por una cuestión de respeto al conjunto de los aquí presentes, se hagan las preguntas que deban formular, y que luego tengamos en este mismo ámbito -y eventualmente en el recinto- las discusiones que debamos tener.

Sr. Presidente (Feletti).- Ahora sí tiene la palabra el señor diputado Yarade.

Sr. Yarade.- Señor presidente: me parece muy interesante estar aquí reunidos para debatir este proyecto de presupuesto, en cumplimiento de la ley de administración financiera.

Lo más interesante de esto -se puede compartir o no- es que la ciudadanía en general tenga la posibilidad de conocer el origen y el destino de los recursos, previo a su ejecución. Esta es una posibilidad que no hemos tenido durante muchísimos años. En efecto, hemos pasado años en los que los presupuestos eran meras rendiciones de cuentas, porque prácticamente se presentaban un año después. De modo que poder estar discutiendo este tema hace a la cultura presupuestaria y fiscal que debemos preservar en nuestro país.

Por otra parte, debo señalar que he visto algunos cuadros y presentaciones interesantísimos, que resultan más interesantes aun si analizamos el discurso que Néstor Kirchner pronunció en el año 2003 ante la Asamblea Legislativa. Hay una clara consistencia entre cada uno de los cuadros y la formulación de las políticas que establecimos en ese momento. Y acá vienen algunas de mis preguntas, que tienen que ver con estas cuestiones.

Todos sabemos que hemos desarrollado un crecimiento muy fuerte, del 7,7 por ciento, durante el período 2003-2011, e incluso tenemos una proyección de crecimiento, pero lo hemos hecho con algo que propusimos en esa circunstancia como política de gobierno y que hemos cumplido.

Al respecto, mi primera pregunta se refiere a cuáles son los indicadores que evidencian una mejora en términos de inclusión social. Nosotros hemos desarrollado un modelo de crecimiento con inclusión social, y sería interesante saber exactamente cómo evolucionamos en la relación entre el 10 por ciento más rico y el 10 por ciento más pobre, y cómo evolucionamos, por ejemplo, en cuanto al coeficiente de Gini, que indica si un país es más equitativo o menos equitativo. Este es un tema muy interesante, porque hace a una clara definición de lo que hemos establecido como política económica.

Otro aspecto interesante es conocer qué pasó con la política fiscal y los resultados que ha habido en ese sentido.

Hemos evolucionado mucho y también tiene que ver con los resultados que hemos tenido en la balanza de pagos, en la cual hemos establecido claramente que no íbamos a utilizar la cuenta de capital, pero sí la cuenta corriente. La cuenta corriente nos permitió desendeudarnos. En ese proceso las provincias se han visto favorecidas.

Me tocó ser ministro de Economía en una provincia que sufrió los embates de 2001. Hemos ido dando saltos cuantitativos muy interesante, como por ejemplo no teníamos la posibilidad de

Sr. Giubergia.- El año pasado hubo niños que murieron por desnutrición en Salta.

Sr. Yarade.- Jujuy es un desastre, está colapsada financieramente.

Sr. Giubergia.- ¡Sí!

Sr. Yarade.- Vengo de una provincia que tiene diez años de superávit fiscal. No superávit primario, sino financiero. Podemos hablar largo de ese tema.

Ahora viene mi segunda pregunta. Yo he sido ministro de Economía en mi provincia en 2001, momento en cual no teníamos muchos de los recursos que hoy existen porque los gira la Nación. En ese sentido creo que antes analizábamos lo que la Nación le giraba a las provincias por medio de la coparticipación, leyes especiales o la ejecución de obras.

Entiendo que hoy el debate es distinto. Me parece que desde el punto de vista de la decisión nacional los recursos a las provincias llegan de otra manera, por ejemplo por medio de la asignación universal por hijo -que abarca a 150 mil beneficiarios, o sea el 10 por ciento de la población- y de las jubilaciones que hoy en mi provincia abarcan a 185 mil beneficiarios y que en 2005 eran 65 mil.

La segunda pregunta que quiero hacer se refiere a la política de desendeudamiento de las provincias. El presupuesto nacional, ¿prevé la posibilidad de continuar con lo que le paga la Nación a las provincias, que es el servicio de la deuda?

Nosotros hemos ganado una fuerte batalla en lo que se refiere a la inclusión social y también a la progresividad en el ingreso. Hemos avanzado y dado un salto muy fuerte en el avance de la progresividad de los recursos y del gasto público. El gasto público se ha hecho mucho más progresivo, lo que significa que se gasta en quien más lo necesita. Vemos que hay una interesante variante que pasa por el sector público y por la actividad en el sector privado.

Asimismo, la decisión de modificación de la Carta Orgánica del Banco Central ha dado muchísimos y muy buenos resultados sobre las economías regionales. Por eso aquí pedimos que las economías regionales se vean beneficiadas con el crédito de largo plazo. Era una de las columnas vertebrales de la modificación de la Carta Orgánica del Banco Central. Las bases de dicha modificación eran: mantener el valor de la moneda, asistir al sistema económico y financiero y otorgar créditos de largo plazo.

Para las economías regionales el 5 por ciento que se estableció como porcentaje de depósitos que se debía otorgar a crédito a un plazo excelente, que no se venían dando con tasas que no superaran el 15 por ciento, ha sido un cambio sustancial en las posibilidades de las pymes que hasta entonces no tenían. Todos sabemos que las pymes, en el interior del país, son el gran motor y grandes generadoras de mano de obra.

Queremos conocer si esto se hará extensivo para el próximo año una vez que se evalúen los resultados a fin de año. Esta es una muy buena posibilidad para el desarrollo de las economías regionales.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Uñac.

Sr. Uñac.- Respecto a las economías regionales, quiero mencionar que muchas veces la realidad debería terminar con las visiones ya sea políticas o técnicas. Aquí se habló de números. Quiero manifestar rápidamente que este gobierno ha adoptado políticas que han favorecido a las provincias y a todo el país. Estas políticas han favorecido el crecimiento en lo que hace a obras públicas e infraestructura, apoyando fuertemente al sector privado.

Sin ir más lejos, en mi provincia -San Juan- el pasado 13 de septiembre la presidenta de la República puso en marcha tres emprendimientos privados. Uno de ellos es un emprendimiento textil que en 2003 tenía 79 empleados, y con la ampliación que se inauguró ahora ha llegado casi a los 800. Si esos empleados vinieran a esta reunión, creo que se tirarían por la ventana, porque por los datos que se han dado no podrían creer nada, no sabrían dónde viven. Pero también se entregaron viviendas en mi provincia y así, a *grosso modo*, puedo decirles que desde el año 2003 hasta la fecha -2012- se han llevado a cabo 20 mil soluciones habitacionales. Esto tiene que ver con las mejoras de las viviendas. Además, se han entregado más de 14 mil viviendas, es decir que podemos hablar de políticas que han favorecido el crecimiento de nuestro país y de todas las provincias. Sólo hay que recorrer el país, el interior, la Argentina profunda, para darse cuenta de lo que sucede en realidad en el país.

Concretamente, mi pregunta es en cuanto a las economías regionales, creo que es algo que nos interesa tanto a la provincia de Mendoza, a la provincia de La Rioja, San Juan...

Sr. Presidente (Feletti).- Vamos a hacer silencio, por favor.

Sr. Uñac.- El viceministro mencionó los problemas que el proteccionismo europeo puede ocasionar para algunos de los subproductos; concretamente, en el caso de nuestra región, el aceite de oliva, que es muy preocupante para nuestros productores.

Debo reconocer que el gobierno siempre nos acompañó, como acompaña todas las economías regionales, pero la pregunta es si se ha comenzado a tomar contacto con los sectores involucrados y si además se han estudiado algunas alternativas para revertir esta situación.

No quiero terminar sin antes decirles a los funcionarios, al viceministro, a los secretarios y al resto de los funcionarios muchas gracias por su grata disposición para visitar esta Cámara.

Sr. Presidente (Feletti).- Le voy a ceder la palabra a los secretarios para que den respuesta a todas las inquietudes.

Sr. Kicillof.- Respecto de la pregunta del diputado Fortuna, la voy a ceder a un compañero. En caso de no tener respuesta, le mandaríamos por escrito el tema de las cajas provinciales.

Respecto de la pregunta del diputado Giubergia, tengo algunos comentarios. Sobre la cuestión del monto de los subsidios del año 2012 en energía y gas, está previsto. Siguiendo el plan de negocios presentado por YPF, va a haber algunas modificaciones en cuanto a las necesidades del año que viene, porque eso es muy dinámico. Quiero decir que si se reducen las asignaciones presupuestarias no remiten exclusivamente a la posibilidad de una reducción del llamado subsidio en el incremento de la tarifa, sino también incremento en la producción y mejoras en el abastecimiento o en las compras, etcétera.

Quiero decir que hay unas previsiones de ahorro que no necesariamente se pueden leer como un cambio tarifario, porque -como se ha visto- el gobierno defiende su política de subsidios para protección de los sectores populares y la competitividad argentina.

Entiendo que la pregunta apuntaba hacia ese lado.

Se ha dicho que ENARSA toma cuestiones que hacen a YPF. Desde que fue promulgada la ley que expropiaba el 51 por ciento de las acciones de YPF que pertenecían a Repsol poniéndolas en manos del gobierno nacional, no ha habido cambios en cuanto a la figura jurídica de la compañía. Sigue siendo una sociedad anónima, regida por el derecho privado, por las leyes de sociedades comerciales, con una mayoría muy justa del 51 por ciento de participación estatal que permite que el Estado tenga mayoría en el directorio, que haya fijado el *management* y participe en la elaboración, a través de los directivos, del plan de negocios y de los planes de la compañía.

La verdad es que no está en los planes desarticular ENARSA, dado que es una empresa pública que por ejemplo compra combustibles cuando le falta al sistema de provisión y esto no va a recaer sobre el balance de YPF. O sea que YPF no va a cubrir los déficits, sino que es el Estado nacional el que lo cubre.

Ha habido avances, que son de público conocimiento, en cuanto a cuestiones de comercialización y logística. ENARSA y CAMESA contrataban a terceros para realizar algunas cuestiones vinculadas al *trading*, o sea la selección de precios; y por cuenta y orden de ENARSA o CAMESA, YPF va a actuar con su cuerpo técnico porque es una empresa con participación mayoritaria estatal.

Esto no quiere decir que sobre el balance de YPF se cargue el déficit energético. Todo lo contrario, porque llegaríamos a una situación que YPF no podría revertir, porque va a cargar con el costo del sistema. Esto no se soluciona exclusivamente con YPF. Por eso hay una serie de normas complementarias que tienden a la regulación del sector, a supervisar y trabajar en planes de inversión como para poder

lograr el autoabastecimiento de hidrocarburos tal como lo marca la ley. O sea que es una batería de medidas.

Todo no recae sobre YPF. Acá voy a contestar una pregunta del diputado Prat Gay. No sé qué parte no entendió de que Repsol se llevaba todos los dividendos en vez de invertirlos en el país. Ese es un elemento de demanda agregada. Estimo que este año habrá 1.200 millones de dólares adicionales de demanda en el plan de inversión. No lo estoy aludiendo sino que respondo a su pregunta.

Cuando pregunta por qué el ministro Lorenzino dice que YPF y la política de hidrocarburos en general son un factor de demanda, es porque si el diputado Prat Gay recorriera las provincias petroleras, vería que donde había un equipo de exploración ahora hay dos o tres, y porque ya está en marcha un plan de exploración muchísimo más agresivo en base a recursos propios. Ahora hemos conseguido financiamiento de privados y del mercado. Eso está generando una reactivación. Había fondos que se canalizaban hacia otro lado; buena parte de ellos eran parte de pago de dividendos por encima de las ganancias de la empresa Repsol. Ahora esos fondos quedan en el país, se invierten en el país, generan empleo en el país, empleo en construcción y en servicio petroleros.

Probablemente todo esto signifique una contribución a la producción de hidrocarburos. Como deben saber, la exploración es cara y es de riesgo. Puede salir bien o mal. Afortunadamente, el presidente de la compañía anunció hace poco algo que en la época de Repsol hubiera significado 40 primeras planas de diarios de todos lados, que es que Shell encontró gas en un pozo que no está en la zona de Vaca Muerta. Está habiendo muchísimo movimiento exploratorio. YPF había suspendido, bajo el comando de Repsol, la exploración en la Argentina. Por eso es que tenemos una época infame en materia petrolera que duró 20 años, dos décadas, durante la cual no se exploró. Se suspendió completamente la exploración durante ese lapso. Ese es un resorte que maneja la empresa. No se puede obligar a alguien a explorar. Así apareció ENARSA, que tuvo algunos descubrimientos, como una empresa que vino a sustituir a YPF o al resto del sector cuando no exploraba. No es que todas las firmas no hacían exploración, pero ENARSA tiene algunas zonas sobre todo en la plataforma marítima donde está llevando adelante un plan de exploración que seguramente va a *sinergiar* con el de YPF. ENARSA tiene activos, muchos son permisos de exploración, que tampoco son patrimonio de YPF, así que se van a transferir gratuitamente a una sociedad anónima.

ENARSA tiene un plan muy ambicioso de energía distribuida que consiste en la instalación de pequeños generadores para el interior del país. Donde no había generación eléctrica se colocan pequeños generadores que permiten abastecer la demanda local y aliviar la carga sobre el sistema interconectado nacional que por otro lado está más interconectado por la línea de 500. Estamos hablando de Santiago del Estero, por ejemplo. Así que indirectamente YPF es parte de la política contracíclica.

No es su objetivo principal, pero lo es porque YPF había dejado de generar trabajo para los argentinos e inversión en la Argentina y ahora vuelve a hacerlo. Vuelve a hacerlo

con mucha fuerza, por eso se está financiando en el mercado, cotiza en la bolsa de Nueva York, publica sus balances, ha publicado el último trimestre, donde ha tenido muy buenos resultados, pero está explorando, que obviamente es gasto de corto plazo y ganancias a largo, si encuentra.

Todos los expertos opinan que en la Argentina sigue habiendo mucho petróleo, sobre todo en el no convencional, y mucho gas, pero han cesado las tareas de exploración y muchas veces incluso las de explotación. Entonces, eso ahora va a sentir una reactivación que va a aliviar las cuentas externas en la medida en que aparezca líquido o gas y, al mismo tiempo, va a generar de manera inmediata actividad en rubros como la construcción y la actividad petrolera.

Con respecto a Andes Energía S.R.L. o a ExxonMobil, en realidad no se trata de una cuestión presupuestaria. Incluso, -lo digo porque a mí me toca además ser director de esa compañía- se ha revelado información respecto de esas cartas de intención que se han firmado. No hay nada en firme de momento con ExxonMobil, según la compañía. Mucha de esa información no se puede comunicar si no es simultáneamente en el mercado, porque también hay reglas de la CNV en cuanto a que hay que hacerlo por comunicaciones. Entonces, eso va a ir apareciendo.

Tenemos la ventaja de que YPF con participación estatal tiene una política abierta de comunicación. En el Informe Mosconi consta que cuando entramos a YPF encontramos con la intervención que había descubrimientos y había muchos avances que no se habían informado porque son movimientos especulativos en tanto afectan el valor de la acción en el mercado. Por eso tampoco se puede decir porque se puede modificar la acción y es información preferencial. De todos modos, no son resortes que maneje el Ministerio de Economía, sino de la empresa.

En cuanto a los planes de inversión, ha habido recientemente una presentación muy extensa que creo además, es pública. Hubo una o más presentaciones: una del plan de exploración, otra del plan de proveedores y otra del plan de negocios, llamado plan de los cien días, porque llevó cien días hacerlo. Es un plan quinquenal de expansión de YPF, que es el que mencionaba con una inversión que en los cinco años totaliza 37 mil millones de dólares, buena parte de los cuales van a surgir de las propias ganancias de la compañía, y otra parte, de financiamiento público y privado.

En el presupuesto aparece un artículo que -tal como se lo explicaba a Lozano- está en potencial. Dice que se autoriza a..., pero no necesariamente es un gasto, una erogación que vaya a ocurrir, sino que depende de una serie de factores. Lo que ocurre es que por técnica presupuestaria hay que preverlo, tiene que tener una

autorización del Congreso en la ley de presupuesto; entonces, se está puesto en la planilla aparece esto de la utilización de recursos.

En cuanto a los montos presupuestados, constan todos en la planilla presupuestaria. Me parece que tal vez no hay que abundar sobre esto.

Sobre lo que dijo el diputado Prat-Gay, las cuestiones filosóficas, conceptuales, no las voy a contestar, porque me parece que pese a la invitación de Skidelsky, no coincidimos mucho leyendo otras declaraciones. Recuerdo una en 2008, donde Prat-Gay dijo que el modelo estaba muerto porque se creó 0,3 por ciento de salario. Eso fue poco antes de crecer 10 por ciento.

Decía antes no puedo poner las manos en el fuego sobre las proyecciones de los economistas. También dijo que la AUH se consigue en base a favores. Recuerdo alguna cita que realmente, desde mi punto de vista, habla de que tenemos una concepción muy distinta de la economía en general. Desconozco en qué momento de mi exposición -que fue muy extensa- se levantó el diputado Prat-Gay.

Entre otras cosas, con los gráficos mostraba no las medidas concretas sino las del agregado, el impulso fiscal y cómo fue el movimiento contracíclico en este último tiempo.

En este último período particularmente fue contundente cómo los números presupuestarios -que no esperaban la crisis que se dio- mostraban los efectos de la crisis de las economías de nuestros socios comerciales. En el agregado mostraba de qué modo creció el gasto debido a los movimientos de producto bruto en este y los otros períodos con datos que son públicos.

Otro punto son los planes de viviendas, el proyecto Procrear. Creo que significa un desconocimiento grave del sector bancario lo que se dijo respecto al inicio del programa de crédito. Voy a dar un ejemplo de la banca privada que mencionó la presidenta en un discurso. Hace aproximadamente un mes, de los 15 mil millones de pesos de la línea de financiamiento productivo que tenían que colocar los bancos a una tasa del 15 por ciento, se había ubicado el 15 por ciento y en este momento supera el 75 por ciento. Había transcurrido bastante más de un mes desde que se había implementado el sistema, y cuando preguntamos a los bancos por este programa, respondieron al Banco Central que lo estaban poniendo en movimiento y que requería de evaluación. La verdad es que no se me ocurre pensar cómo el diputado puede proyectar linealmente estos créditos. En los primeros tres meses se dieron mil créditos y en los próximos meses no sé cómo sabe que se van a otorgar otros mil créditos. Probablemente esto sea un récord. Esto va a tener un crecimiento exponencial.

Sr. Prat Gay.- Ojalá.

Sr. Kiciloff.- Sí, una cosa es decir "ojalá" y otra es esperar lo contrario. Sí, yo pienso "ojalá", pero no digo lo contrario, como si fuera un hecho.

Sr. Prat Gay.- Digo que es una medida cuyos efectos se van a ver en 2013 y no en 2012.

Sr. Kicilloff.- En cuanto a los REPRO, me parece que los planes de vivienda son una medida anticíclica. Pero además el gasto agregado ha generado un impulso adicional al presupuestado en el año 2012. Esto lo digo en respuesta a la pregunta sobre las políticas anticíclicas de 2012.

Respecto al año 2013, ya expuse largamente que esperamos que haya una reactivación de las economías centrales, y de Brasil particularmente, que aliviarían esta contracción mundial y nos eximiría a nosotros de poner un impulso fiscal. A su vez, como la tasa de crecimiento estimada para la Argentina va a ser mayor -al igual que la de algunos socios comerciales-, no va a ser necesario que tengamos que dar un impulso fiscal. Si no se diera esta situación, no le quepa la menor duda de que vamos a aplicar esa medida de impulso como lo hemos hecho este año y así lo muestran los números del presupuesto.

Si mira lo que habíamos presupuestado, sin tener caída de los ingresos, si escuchan los anuncios que todos los meses hace Juan Carlos Pezoa sobre recaudación y lo que vamos diciendo sobre los números fiscales, verán que en el mes de agosto hemos tenido un déficit circunstancial debido a que gastamos más de lo que teníamos previsto porque estamos haciendo frente a una coyuntura complicada.

Me olvidé de comentar al diputado Lozano que la crisis internacional es buena para la Argentina porque subió el precio de la soja, aunque después de que vendimos toda la cosecha. Hay que ver qué ocurre el año que viene en perspectiva. Ese es el único factor a considerar. Hay mucha especulación sobre la soja pero sigue subiendo. Estamos muy bien con el aumento de la soja a pesar de la crisis mundial. No le vendemos autos a Brasil.

Respecto a las MOI, ya mostré la evolución que tuvieron; sufrieron una abrupta caída siguiendo la línea del producto bruto interno de Brasil y de la recesión de dicho país.

Es decir que Argentina tiene a su favor el hecho de que es mucho más que soja, pero al mismo tiempo, aunque el precio de la soja sea favorable, son desfavorables los términos de intercambio. Ya me referí a cómo se contribuye con el proceso de crecimiento presupuestario, la progresividad contributiva y por tanto distributiva. Esperamos realmente que el año que viene el crecimiento de la economía sea mayor que el de este.

No estoy de acuerdo con el cálculo que se dio respecto de que el PBI debiera crecer un 12 por ciento. Según mis datos debería crecer un 4,3 en el segundo semestre. Expliqué también el por qué de esta previsión y por qué unas décimas más o menos podían generar un problema presupuestario al no tener previsto el pago del cupón.

Me parece un poco enrevesado el planteo de que se sobreestima el presupuesto para contar con los recursos que después no se van a pagar y que después... Me parece una cosa perversa que excede la técnica presupuestaria, que además ya expliqué y es transparente. Ya dije cuál es el motivo;

me parece que tenemos sobradas razones para hacerlo de esta manera, además de confiar en que el mundo en este último trimestre pueda mejorar bastante, aunque no lo sabemos.

En cuanto a lo que decía el señor diputado Yarade, tengo los progresos del índice Gini de los asalariados y puedo enviar luego el resto. La meta es tener el índice Gini más bajo posible; cuanto menor mejor, ya que marca una mayor igualdad. Empezamos en 2003. El Gini es un elemento estructural que es muy difícil de modificar, se requiere de una batería de políticas porque remite a cuestiones muy arraigadas en una estructura económica, pero sin embargo, de 2003 a 2011 el coeficiente Gini pasó de 0,442 a 0,369. Es una baja muy significativa y además se revierte la tendencia que hubo durante los últimos veinticinco años antes de 2003, por lo que estamos bastantes conformes. Preferiríamos obviamente un Gini de cero, pero estamos trabajando intensamente para mejorar el actual.

En cuanto al desendeudamiento provincial -que fue condonación de deuda en buena medida del Estado Nacional- responderá el secretario Pezoa.

Respecto a la oliva, se ha creado una mesa de discusión, la Mesa de la Aceituna. Hay distintos casos, ya que las situaciones empresariales difieren. Creo que quien conoce el tema un poco más de cerca sabe a qué me refiero. Se ha creado una mesa donde participa el subsecretario Augusto Costa, del área de competitividad, para evaluar bien la situación y no implementar medidas que no impliquen una mejora sectorial. Tenemos el problema en mente. Como efectivamente depende en buena medida de políticas proteccionistas de los países centrales, también se está actuando en los foros internacionales para revertir esta situación de manera muy agresiva.

Sr. Presidente (Felletti).- Tiene la palabra el secretario Pezoa.

Aclaro que quedan anotados cinco señores diputados y allí finalizamos la lista de oradores.

Sr. Pezoa.- Con distintas respuestas -unas por parte mía y otras por parte del subsecretario- vamos a cumplimentar las diversas preguntas que hacen el diputado por Córdoba, también el señor diputado por Salta y el señor diputado Giubergia. Creo que con esto, más o menos, estaríamos completando.

Con respecto a lo que plantea el diputado por Córdoba, le respondo que en el año 2012, es decir este año, no hubo ninguna transferencia a ninguna provincia con cajas no transferidas anteriormente. No hubo ninguna.

En el caso concreto de la disputa que tiene la provincia de Córdoba con el gobierno nacional, consideramos el no cumplimiento de la armonización parte, artículo

previsto que era que el convenio se caía al no cumplir con los puntos que estaban referidos a la armonización. Todas las provincias. ¿Por qué no se ha transferido a ninguna provincia, no solamente a Córdoba? Esto es así porque ninguna de las provincias hizo cumplimentación de lo que es el plan de armonización, que es un convenio que hace la provincia con la Anses. Al no cumplirse eso, evidentemente no hay transferencia.

En cuanto a lo que decía en una parte el diputado Giubergia sobre una mención en la cual...

Sr. Presidente (Feletti).- ¿Le puede conceder una interrupción al diputado Fabián Ríos?

Sr. Pezoa.- Sí.

Sr. Presidente (Feletti).- Para una interrupción, tiene la palabra el señor diputado Ríos.

Sr. Ríos.- Sólo abundando en el tema de las cajas, en realidad también provincias que habían planteado en forma previa, también debieron resignar planteos judiciales cuando empezaba el programa de desendeudamiento, porque era un requisito previo. De manera que no hay reclamos judiciales pendientes, salvo el planteado por la provincia de Córdoba en este último tiempo.

Sr. Pezoa.- Totalmente correcta la aclaración del señor diputado.

En el caso concreto de una de las afirmaciones que trasuntaría una de esas preguntas por parte del diputado Giubergia en cuanto a cuál es el problema que tendrían estas provincias que de alguna manera van incrementando el tema deficitario, seamos realistas, no son todas. Ahí viene un problema también de gestión y el gobierno nacional, como de alguna forma ya lo mencioné en la información acá, cuando veíamos algunos problemas que son exógenos que podrían, de alguna manera, afectar a la provincia, tomamos dos medidas que permanecen. Una es la transferencia del 30 por ciento del fondo solidario, que se mantiene, que es el Fondo Solidario Federal, que es el 30 por ciento de la recaudación del complejo sojero en cuanto a los derechos de exportación, que va a las provincias a aumentar esa situación

La segunda medida es que también desde 2003, y permanentemente en este momento, está el tema del desendeudamiento, que significa un ahorro en este año concreto, no voy a repetir todas las cifras, de más de 10 mil millones en el año 2012. Y como el desendeudamiento permanece en 2013 -y esto es lo que preguntaba el diputado Yarade-, también son más de 10 mil millones que, efectivamente, bajan.

Fundamentalmente, el gobierno nacional toma un complejo de medidas para incrementar la demanda agregada, y realiza un gasto en el territorio nacional, que son las provincias para se mantenga fundamentalmente la actividad, la producción y se mantenga el empleo.

Esas son las cuestiones fundamentales en las cuales la política económica y fiscal se ha mantenido. Lo que trae eso como consecuencia, a pesar de que lo hemos dicho, es un 2012 con un crecimiento menor. Al permanecer esa actividad tiene una consecuencia concreta. Toda esa política marca un destino al territorio nacional, a la economía argentina, y hace que efectivamente manteniéndose en la actividad se deban poder cobrar los impuestos, las tasas y contribuciones de un municipio, los impuestos concretos de una provincia y los impuestos necesarios en la Nación para hacer efectivamente ese gasto. Es el esfuerzo que hicimos con este mayor gasto en 2012.

Es decir, no están alejadas las políticas tomadas en la producción, en los efectos concretos de las políticas que para mayor crédito haya para la empresa -porque está dado por el Banco Nación, por bancos privados y subsidiados en determinadas cuestiones. Después se juzgarán las gestiones.

Ahora, siempre digo -esto vale la pena decirlo- que algunas provincias vienen con problemas estructurales inclusive desde la colonia. Por eso es que los planes que son del Norte Grande fundamentalmente están destinados a las provincias del Norte y es para ir modificando los problemas estructurales de esas economías.

Cambiando la situación estructural estamos diciendo lo siguiente. Normalmente si se lo mira por el lado fiscal uno puede justificarlo, pero si esa provincia no recauda porque es pobre, porque recibe todo desde el gobierno nacional... Ojo con eso, porque lo que hay que transformar son -cuando uno mira la situación de las provincias- las economías reales; debe existir una actividad privada en la economía real -sea agropecuaria, de productos regionales y demás-, donde también actúa el Estado, no solamente en el tema que hace al funcionariado. Esa es una política que lleva a revertir una situación estructural, y esto lo venimos haciendo desde 2003. Es una política que a veces no se tiene en cuenta, cómo ir transformando la realidad económica de las economías regionales que sí vienen con un tema de centralismo planteado desde el puerto en términos generales, que ha perjudicado estructuralmente a lo que era lo más rico en ese momento, que era el Norte. En aquella época el Norte era rico y acá era pobre. Cambió, hubo un montón de procesos y demás y nuestra obligación -son tan argentinos como otros- de alguna manera, cuando son políticas para todos y todas las argentinas, es cambiarlo.

También puede ocurrir que alguna provincia tenga algún problema estructural, pero no son todas, diputado Giubergia. Hay administraciones y administraciones. Es necesario conocer los problemas estructurales que existen para poder cambiarlos. A esto me refería.

He respondido una parte de la pregunta del señor diputado Giubergia, el subsecretario Rigo le responderá el resto, y también le responderá al señor diputado Yarade respecto a que efectivamente en 2013 el desendeudamiento continuará.

También me atrevería a decir -no tengo el número exacto- que por más que cesara en 2013 el desendeudamiento, igual permanece, ya que produce un ahorro a través de todos los años siguientes.

Aun la cantidad, que puede ser 10 mil millones. Pero el slo hecho de la prolongación por el discernimiento al pago al año 30, el Estado nacional va a pagar los Bogar hasta su finalización, que es en 2018. O sea que habría un ahorro que favorece a las provincias, y el Estado Nacional seguiría pagando los Bogar hasta el año 2018, que originalmente pagaban las provincias por aquél problema ocurrido en los años 2001 y 2002. Recuerden lo que era eso, tomando crédito a tasas impresionantes, y que la Argentina se caía. Se cometieron equivocaciones por sostener el concepto ideológico de llevar esa política económica de los años 90, y esas fueron las consecuencias que sufrieron las provincias.

Yo digo que no tenemos que equivocarnos cuando tomamos este conjunto de medidas, porque todas son aplicadas al territorio, ya sea acá, en el interior o en cualquier lado, de norte a sur y de este a oeste.

Aquí me apuntan que serían unos 5 mil millones que mantienen ahorro en 2014 -recuerden que estamos proyectando para 2013-; ello, por cómo hicimos este desendeudamiento y la quita de lo que teníamos como deuda de las provincias.

Cedo ahora la palabra a Raúl Rigo.

Sr. Rigo.- Tengo dos posiciones respecto de un par de preguntas, que creo que ambas fueron formuladas por el señor diputado Giubergia.

Estas preguntas se relacionan con los montos de subsidios al caso energético para el año 2013, que se canalizan fundamentalmente a través de CAMMESA y de Enarsa. El número es hasta 43.000 millones de pesos. Eso incluye parte de la importación de gas.

Luego el señor diputado preguntó por los números en relación con los transportes ferroviario y automotor, tanto en concepto de compensaciones tarifarias como de subsidio al gasoil. Son unos 19 mil millones de pesos, que están presupuestados en el proyecto de ley que está considerando en esta comisión.

La otra pregunta -que creo que también fue del señor diputado Giubergia- tenía que ver con el incremento en las transferencias de capital. Por dichas transferencias de capital, entre 2012 y 2013, ingresan unos 8.100 millones de pesos. Este crecimiento debe ser apropiado de la siguiente manera: 5.800 millones de pesos -y luego voy a explicarlo en detalle-, que es el crecimiento que tiene que ver con transferencias de capital a provincias por conceptos tales como Ley de Financiamiento Educativo, 1.800 millones de pesos; Fondo Federal Solidario, 1.790 millones de pesos; infraestructura educativa, 600 millones de pesos, y unos 1.580 millones de pesos que tienen que ver con mejoras habitacionales básicas, urbanizaciones en villas, vialidad y obras del Norte Grande, a las que estaba haciendo referencia recién el señor secretario.

La diferencia entre esos 5.800 millones, que es incremento de transferencias a las provincias, y aquel número primario que dijimos -8.100 millones-, son mayores transferencias a empresas públicas para obras de capital. Las principales receptoras de ese incremento son Adsat, AySA y Nucleoeléctrica Argentina Sociedad Anónima.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor secretario de Finanzas.

Sr. Cosentino.- Voy a responder dos preguntas respecto del Fondo de Desendeudamiento, vinculadas con el monto. Son 7.967 millones, y esto tiene que ver con la finalidad de la aplicación específica, que es el pago de servicios de deuda a tenedores privados. Esta es una proyección que hacemos en función de los servicios de deuda ciertos. Además, el cupón del PBI que, como lo explicó el secretario de Política Económica...

Sr. Giubergia.- ¿Cuánto es eso?

Sr. Cosentino.- Son 3.500. Esto depende del crecimiento que se efectivice durante el año 2012 y se paga al año siguiente.

Lo hemos incluido porque de acuerdo con nuestra proyección de crecimiento del corriente año, se tiene que pagar este servicio. También fue claramente explicado que la modificación del proyecto de presupuesto daría la posibilidad de reasignar el recurso a los fines que fueron debidamente especificados.

Respecto de los adelantos transitorios, el presupuesto 2013 incluye un monto de 140.000 millones, 88.000 en concepto de renovación de adelantos transitorios y 16.000 en adelantos.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el bloque de la Unión Cívica Radical.

Sr. Fortuna.- El secretario Pezoa fue claro respecto de la primera pregunta, el motivo por el cual la Nación no había transferido fondos a las cajas durante 2012. El criterio fue que las provincias no habían cumplido con los programas y los convenios de armonización.

Más allá de que estemos de acuerdo con eso o no, la segunda pregunta fue cuál es la previsión para 2013 respecto de los montos para todas las provincias.

Sr. Pezoa.- Efectivamente, hay un crédito que puede variar si las provincias cuyas cajas no están transferidas armonizan los convenios que se firmarán con la ANSES. Se proyecta que ese crédito sea de 2.000 millones de pesos, aunque es un monto general y no desagregado por provincia.

Sr. Fortuna.- La última pregunta que le hice era si para acceder a ese crédito las provincias debían armonizar en un ciento por ciento.

Quiero hacer una salvedad respecto de los convenios de armonización, pues los que se firmaron oportunamente con la ANSES prevén precisamente que se cubrirá el déficit de la ANSES en la medida en que se vaya cumpliendo con programas de armonización. Ahora, en el caso de que las provincias avancen parcialmente, acá se entiende que como hay sistemas previsionales diferentes en los regímenes provinciales respecto del nacional hay algunos que están adaptados a la Constitución y otros a leyes, por lo que habrá provincias que nunca podrán cumplir con los cinco criterios de armonización de la Nación. ¿Cuál va a ser la situación en ese caso?

En mi provincia hemos cumplido con tres de los cinco criterios pero el tema de la movilidad jubilatoria, -que la Nación lo tiene establecido en los meses de marzo y septiembre con un criterio y una legislación nacional-, es incompatible con la legislación de Córdoba, porque mi provincia tiene previsto expresamente en la Constitución provincial que el régimen de movilidad es el de 82 por ciento de los activos. Entonces, eso no tendría nunca una solución.

En cuanto al tema de los diez años con que se calcula el primer haber jubilatorio, mi provincia lo hace respecto de los cuatro años. Esto la descalifica totalmente para tener acceso al convenio cuando en definitiva las provincias cedemos todos los años recursos de IVA con esa finalidad específica.

Estamos descalificados en el futuro para pretender un recurso de transferencia cuando de hecho todos los años ese fondo se conforma a partir de lo que se hace en todas las provincias.

Sr. Pezoa.- Con respecto a lo que señala el señor diputado, son convenios que firma la ANSES fundamentalmente con las provincias. Voy a recabar la información de cada uno de los puntos y se la haré llegar.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Buryaile.

Sr. Buryaile.- En primer lugar, quiero agradecer a los secretarios y subsecretarios que nos vinieran a visitar

Quiero también hacer algunas consideraciones respecto de lo que he escuchado del viceministro. Comparto algunos puntos de vista que tiene, fundamentalmente su visión no dicotómica de la producción campo-industria. Me parece que eso es central. Esa dicotomía no lleva a ningún lado. No comparto su visión de la realidad del sector productivo. Pero eso es otra cosa. De todas maneras, valoro que no estemos en esa dicotomía.

En esa línea, cuando veía cómo se estructura la recaudación impositiva y la incidencia que tienen los impuestos a los derechos de exportación y los impuestos bancarios, lo primero que se me ocurre decir es que no comparto con el viceministro que éstos sean impuestos progresivos. Son impuestos son claramente regresivos porque no afectan la renta, no distinguen a quién afectan, no distinguen el nivel de rentabilidad ni dónde lo producen, ni cómo se produce. Es una disquisición en la que seguramente me permito disentir, señor viceministro.

Yo vengo de una provincia alejadísima, como Formosa, entonces no es lo mío una discrepancia que tenga que ver con el sector agropecuario sino con una cuestión regional. Atendiendo a eso -ya que usted habló, creo que de la Secretaría de Planeamiento- parece que lo que hay que tener en cuenta son políticas efectivamente regionales, que no estén focalizadas a un sector sino a una región, que permitan un desarrollo armónico de la producción de las distintas regiones. Creo que el país tiene cinco regiones, NEA, NOA, Patagonia, Cuyo, Pampa húmeda. Entonces, muchas de las asimetrías que tenemos las vamos a corregir. Esa es una consideración respecto de la posición del viceministro.

Quiero hacer sintéticamente algunas preguntas a los secretarios y subsecretarios, en primer lugar, desde lo macro. Se ha hablado mucho -y comparto- del crecimiento económico que ha habido en los últimos diez años, del crecimiento de la inversión y del aumento de la demanda agregada. Pero la verdad es que cuando vemos cómo ha crecido la demanda agregada y lo que ha pasado en este último semestre con la oferta agregada, tengo algunos números que me preocupan y que me gustaría que me aclaren.

En el último semestre la importación de bienes de capital ha caído casi un 25 por ciento. Entonces, la primera pregunta es si esa importación de bienes de capital

tiene que ver con una decisión del sector privado de no inversión, con una decisión de no admisión de la Aduana o si tiene que ver con un efecto no deseado de esta política del cepo cambiario. Cuando no importamos bienes de capital -tal cual se decía acá- lo primero que no estamos generando es empleo. Y si no estamos generando empleo, lo que estamos haciendo es retrayendo la demanda y el empleo, el trabajo genuino.

En segundo lugar, luego de ver el presupuesto quiero preguntar específicamente por el Gasnea, en qué situación de avance está este tema. En una partida creo que hay 2 millones y medio de dólares por un lado para el año 2012, y creo que hay otros cinco millones y medio de avales.

El tercer punto sobre el que quiero preguntar tiene que ver con los subsidios a la energía. Usted sabe que allá, en todo el NEA y NOA, las tarifas eléctricas son cinco veces más caras que en la Capital Federal y zonas aledañas. La temperatura promedio es casi de 40 grados en épocas de verano. El consumo no es exteriorización de riqueza; 1000 kilowatt de consumo es una necesidad.

Por lo tanto, hasta ahí llega el nivel de subsidios, señor viceministro. Y cuando se pasan los 1000 kW de consumo ya no tiene subsidio. Además, los ingresos promedio de nuestra provincia son la tercera parte de los ingresos promedio de las zonas subsidiadas. A esto le quiero agregar que la época de subsidio de la tarifa eléctrica -también para nuestra zona, no solamente mi provincia- es en el invierno, y cuando más usamos la energía es en el verano.

He presentado un proyecto en este sentido para que el subsidio se relacione con la estacionalidad de la zona y no de donde más se consume. Este es el segundo punto, ver si se puede dar algún tratamiento a esto.

La tercera pregunta se refiere a que en el presupuesto de 2012 había un fondo fiduciario de 15 mil millones de pesos para el desarrollo provincial, y hoy esto se ha reducido a 5.800 millones. La pregunta es qué motivó la baja. Por otro lado, quisiera saber si esos 15 mil millones efectivamente se prestaron, a qué provincias, en qué monto, a qué tasas y en qué plazo.

Por último quiero plantear, con relación a las políticas contracíclicas -creo que hoy no se ha hablado de este tema, o no lo he escuchado- lo relativo a la elevación del mínimo no imponible. ¿Está prevista en el presupuesto la elevación del mínimo no imponible? Creo que es una política contra-cíclica. Creo que eso genera un mayor poder adquisitivo en un sector que hoy lo necesita.

Me parece que es necesario rever la cifra que hoy rige, de 5.200 pesos. Quisiera saber si esto se contempla en el presupuesto.

Esto es contracíclico, genera demanda agregada, reactivación del mercado interno y seguramente más inversión.

La última pregunta se refiere a la visita a Londres del CEO de YPF, ingeniero Galluccio. En 2010 hemos sancionado la ley 26.659 que prohíbe contratar con empresas que no estén autorizadas por el país a explorar en el Atlántico Sur. Quisiera conocer el correlato de esto con los dichos de la ministra Débora Giorgi en los que insta a sustituir exportaciones de otras naciones respecto a Londres.

Sr. Presidente (Felletti).- Tiene la palabra el señor diputado Álvarez.

Sr. Álvarez.- En honor a la hora no voy a hacer una gran exposición. Solo quiero referirme a algunos conceptos vertidos y cuestionamientos realizados, y adherir particularmente a los cálculos de recaudación, que no es este el primer año que se hacen.

También adhiero a lo que se expresó sobre los cálculos inflacionarios y a lo que se dijo sobre el fondo de sustentabilidad, sobre las jubilaciones, y puntualmente lo que decía el señor diputado Fortuna respecto al tratamiento de las cajas provinciales que no han adherido.

Quiero manifestar algo que ya mencioné el año pasado pero creo que amerita reiterarlo. A mi juicio es inadmisibles que en el tratamiento de la relación con las provincias nuevamente se mantenga el 15 por ciento de detracción para la ANSES, cuando se hace a través de un artículo del decreto de necesidad y urgencia 2054/10; no solo se avasalla la división de poderes -porque se debería haber tratado en el Congreso- sino fundamentalmente el federalismo, porque no hubo posibilidad de armonizar -como a algunos les gusta decir- entre la Nación y las provincias.

Una pregunta puntual se refiere al tema de los ATN. En la exposición se dijo que en 2010, con el programa federal de desendeudamiento, los más de 9 mil millones que había acumulados de ATN se afectaron al conjunto de las provincias deudoras. Quedaron excluidas cinco provincias, una de las cuales es Santa Fe. Hay un claro manifiesto en cuanto al dispar tratamiento entre las provincias que no eran deudoras.

En el presupuesto de este año se habla de 2.550 millones que se usaron el año pasado sumando a ese destino. La pregunta es si de los casi 12 mil millones que se acumularon en 2010, 2011 y 2012 -es decir, al margen de estos 2.550 millones-, se aplicaron algunos más, y si no, cuál es la política a los efectos de la distribución.

Cuando hablo del tratamiento de las provincias -lo planteaba al inicio al señora diputada Ciciliani con

respecto al tema de la obra pública-, considero que hay trato dispar, no sólo en la afectación de recursos sino en la distribución plurianual. Pero seguramente ese será un tema de discusión cuando vengan los funcionarios del Ministerio de Planificación, Inversión Pública y Servicios, oportunidad en que se podrá hacer un debate profundo, al igual que lo que tiene que ver con la política de subsidios.

Si bien aquí se ha hecho referencia a estos temas, será muy importante que podamos analizar cuál es la política integral de subsidios, el desagregado regional. Allá por el mes de febrero, después de que se había aprobado el presupuesto 2011 y luego de los anuncios del ministro De Vido en cuanto al cambio de la política de subsidios, pedimos que fuese invitado para discutir esa cuestión en la comisión. Atento que no pudimos hacerlo en ese momento, quisiéramos poder hacerlo en el futuro.

Para finalizar, respecto de la cuestión de los subsidios y tarifa, no quiero dejar de plantear lo vinculado con los artículos 53 y 54, que se refieren a los cargos fijos y fondo fiduciario. Si bien indudablemente es un tema que hay que discutir -no estamos dejando de lado el debate-, el primero de dichos artículos plantea la retroactividad, y en segundo lugar una vez más se modifica una ley por medio de la propia ley de presupuesto. Además, se trata de un tema en discusión en el seno de la propia Corte Suprema de Justicia de la Nación. Eso es todo, señor presidente. Agradezco la oportunidad de poder intervenir.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Sacca.

Sr. Sacca.- Apelando a la brevedad debido al poco tiempo que nos queda, solamente voy a hacer una reflexión y, por supuesto, voy a formular un par de preguntas numéricas que se refieren a todas estas cuestiones que nos interesan.

Vino a este Congreso Nacional el proyecto de presupuesto para el año 2013 para nuestro querido país. Dicho presupuesto, obviamente, lleva un gran trabajo de elaboración con cuadros, números, gráficos y todo lo que intenta forjar el manejo de recursos y gastos para el año venidero. Sin embargo, cabe aclarar que hay elementos que se nos escapan un poco a algunos, aunque no a otros.

Antes de elaborar el presupuesto -es decir, más allá de los cuadros, gráficos y demás-, existe una vocación, una filosofía sobre lo que el Ejecutivo quiere para el país. Y eso está bien, porque para eso gobierna.

Aquí vuelvo a lo que dije al comienzo: viene el proyecto al Congreso para que analicemos si lo que el Ejecutivo quiere está bien, expresemos si estamos de acuerdo o no, más allá de las mayorías automáticas y de las sonrisas que se advierten ante esa cuestión.

También hay un hecho posterior al presupuesto, que es la evaluación exacta de cómo el presupuesto funcionó. Si no me equivoco, a mayo o junio de 2012, ya tendría que haber habido una evaluación de la Oficina Nacional de Presupuesto sobre cómo funcionaron las políticas planteadas numéricamente en el presupuesto del año 2011, y así sucederá el año que viene con el presupuesto 2012.

Lo que hace esta tarea de evaluación sobre este presupuesto vencido es mostrarnos dónde pudimos habernos equivocado para corregir los errores, y dónde no nos hemos equivocado, para poner más ahínco.

Yo creo que hay errores en este presupuesto y acá voy a la parte numérica y a las preguntas de por qué no se hace de esta manera. Sobre la base de lo que pude ver, se habla de que se van a pagar 25 mil sentencias firmes del sistema previsional.

Esto lleva a un gasto de alrededor de 4.000 millones, cuando en realidad el número de demandas con sentencia firme es de 190.000. Y son 500.000 las demandas de jubilados, nuestros jubilados, como dijo el viceministro.

Me gustaría que el Congreso de la Nación realmente diera prioridad a los jubilados. ¿Por qué no se amplía a un número mayor? Porque encima, como si no fuera suficiente, la ANSES apela cada decisión de la Justicia llevando a nuestros jubilados por arriba de sus expectativas de vida. Estamos esperando que mueran para que no puedan cobrar. No soy malintencionado, pero se debe corregir esta situación.

Si bien el presupuesto nominal crece, como decía el subsecretario hace un momento, hay una negación para la inflación que amerita varios análisis. Pero al negar inflación lo que estamos haciendo es recaudar por lo menos 45.000 millones al año. Entonces, a fin de año el Poder Ejecutivo podrá tener un manejo discrecional de estos fondos.

Por otro lado, se aumentó el presupuesto en educación, salud y seguridad, lo cual no quiere decir que este aumento permanente en los últimos años haya logrado mejoras. De hecho, los índices dicen lo contrario: cada vez hay más deserción estudiantil, cada menos gente se recibe y hay más inseguridad.

¿Qué es lo que pido? Que revisemos los números. En desarrollo social, desde 2003 a la fecha se aumentó un 800 por ciento el presupuesto, pero seguimos teniendo un 50 por ciento de la población sin cloacas y 30 por ciento sin agua corriente. En un análisis rápido de costo-beneficio, evidentemente, el costo no se ve reflejado en el beneficio.

Por lo tanto, mis preguntas van dirigidas hacia tres cuestiones. La primera tiene que ver con el tema jubilatorio. ¿Por qué hay tan pocas sentencias? En realidad, el monto se va abultando cada vez más por el paso

del tiempo y por cálculos mal hechos por la ANSES y por incumplimientos de lo dicho por la Justicia.

En segundo lugar, ¿cómo se pueden lograr mejores resultados en esta fastuosa inversión que permanentemente se hace en desarrollo social? Creo que se tiene que seguir haciendo y poner más. De hecho, en ningún momento planteo que se bajen las asignaciones, sino por el contrario tengo proyectos de ley junto con compañeros de distintos bloques para que se logre la movilidad de las asignaciones familiares y por hijo unidas a la movilidad jubilatoria.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Milman.

Sr. Milman.- Señor presidente: voy a tratar de ir directo a las preguntas. Por supuesto que me hubiera gustado dar una discusión en términos de política internacional comparada y de política económica, pero la verdad es que no tenemos la oportunidad de utilizar tanto tiempo, ni tampoco me creo Fidel Castro. Para ello, primero hay que para bajar de la Sierra Maestra.

¿Podrían señalar a cuánto ascienden las condonaciones de pagos del impuesto a la ganancia mínima presunta y del IVA propuestas en los artículos 58 y 59?

Considerando que la recaudación tributaria viene incrementándose nominalmente, y que entre los principales impuestos que más recaudan se encuentra el impuesto a las ganancias -respecto del cual se prevé para el año 2013 una recaudación de 161.579 millones de pesos, es decir, un 21,7 por ciento más que en 2012-, ¿por qué no se actualiza el mínimo no imponible en favor de los trabajadores en relación de dependencia?

Siguiendo con la materia tributaria, otros contribuyentes olvidados son los pertenecientes al régimen simplificado de pequeños contribuyentes, el monotributo. Han transcurrido años sin que se avance en la actualización de los ingresos brutos de cada categoría, lo cual conlleva a que muchos deban pasar a responsables inscriptos con una carga tributaria mayor. Recordemos que la carga inicial es de 1.200 pesos mensuales de ingresos brutos, es decir 24 mil anuales. ¿Qué se piensa hacer en este sentido?

Otra pregunta: si el crecimiento nominal en el haber mínimo jubilatorio -lo dijo también el viceministro la semana pasada, y se mencionó aquí- fue del 1.153 por ciento, ¿por qué el gobierno nacional, después de nueve años, no logra que al menos la jubilación mínima sea del 82 por ciento de lo que se define como el salario mínimo vital y móvil?

Como no hemos tenido acceso a los fascículos por jurisdicción -y tampoco están en la página de la Secretaría- me gustaría tener algunas precisiones sobre algunos programas. Por ejemplo, quisiera saber cuánto está

presupuestado para el año 2013 en el rubro Publicidad y Propaganda en el programa Fútbol para Todos.

También me gustaría saber cuál es el presupuesto de la Secretaría de Inteligencia del Estado. Tengo más preguntas, pero quiero ser sintético, en virtud del cansancio que todos tenemos y del tiempo que llevamos aquí.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Cleri.

Sr. Cleri.- Señor presidente: gracias a los secretarios por haber venido hoy y estar expresando claramente la política del gobierno nacional desde temprano. Esto es bueno porque la podemos explicar, podemos hablar a todo el mundo qué queremos hacer, cómo lo vamos a hacer y hacia dónde vamos.

Recuerdo que cuando tenía 18 o 19 años acá se discutía el déficit cero, cómo ajustar y cómo bajar el salario, y claramente esto va por otro lado. Esto es así gracias a que hay una dirección política, económica y cultural.

No he tenido la posibilidad de viajar por el mundo libremente, porque estoy comprometido con este país y estoy convencido de que cuantos más argentinos estén comprometidos con el país las cosas van a seguir mejorando.

Este proyecto político lo representa y por tal motivo en algunos puntos quisiera que el secretario Pezoa aclare cuánta inversión directa del Estado nacional hay en la provincia de Santa Fe y en la provincia de Córdoba. Si los números no son equivocados -sobre todo los de la provincia de Santa Fe- me han informado hace quince días que el subsidio directo a la Empresa Provincial de la Energía es de 1.500 millones de pesos y que eso no se ve representado en una baja de la tarifa, sino que se queda en la misma empresa. Asimismo, me informan -y quiero corroborar- que por asignación universal, pensiones, obras públicas y todo el adelanto del gobierno nacional a la provincia de Santa Fe, el año pasado se invirtieron 2.000 millones de pesos más que el presupuesto de este año de la provincia de Santa Fe. Quisiera que corrobore eso.

Me gustaría que nos diga si en la provincia de Córdoba es similar a esto comparado con el presupuesto provincial.

También me gustaría saber qué inversión directa por parte del Estado nacional representa el 15 por ciento que están diciendo que se retiene en las cajas.

Aquí hago un paréntesis. Si bien uno es joven, trata de demostrar coherencia en su vida política. Me parece que lo que el gobierno nacional viene diciendo en cuanto a que vamos a luchar contra el trabajo informal, claramente tiene que tener una participación de los gobiernos locales, tanto de los municipios como de las provincias.

También trato de mantener la coherencia cuando defiendo otro tipo de proyectos. Cuando se discutió la ley del peón rural y se sacó un artículo que daba la posibilidad a las empresas privadas de seguir tercerizando esa contratación, hubo algunos diputados -que hoy vienen a decir que van a luchar contra la informalidad- que pretendían la reincorporación de ese artículo para que las empresas privadas siguiesen tercerizando y no quedara registro en las bolsas de trabajo que tienen los municipios y las comunas.

Esto tiene que ver con qué tipo de Estado queremos. Es una visión de hacia dónde vamos. Me da la sensación de que un Estado con funciones claras -como planteaba Keynes, con la visión de que cada uno escribe en un momento político y en su mundo, como dijo Scalabrini Ortiz y como también lo describió Néstor Kirchner, que por lo que él vivió expresa y expresó el enamoramiento con un proyecto político, por lo que vivió cada uno de los diputados aquí presentes y lo que vivió la compañera Presidenta- implica plasmar qué país y qué Estado queremos y hacia dónde queremos ir. Me parece que es lo que tenemos que llevar adelante para poder discutir claramente qué presupuesto estamos presentando.

La diputada Alonso preguntó cómo tenía ese tipo de respuesta para refutar lo que iba a decir. Le respondo que es así porque siempre dice lo mismo, es muy previsible; es casi un pre-supuesto que todos los años va a decir lo mismo.

Uno, que se dedica a estudiar y a prepararse, como lo hace cada uno de los diputados del Frente para la Victoria -espero que el resto de los diputados también lo haga así-...

- Varios hablan a la vez.

Sr. Cleri.- ...es previsible lo que uno va a exponer y decir.

- Varios hablan a la vez.

Sr. Cleri.- Por eso digo entonces que me da la sensación...

- Varios hablan a la vez.

Sr. Cleri.- Somos aplicados, unidos, organizados, y sobre todo solidarios.

- Varios hablan a la vez.

Sr. Cleri.- Lo importante es esta batalla cultural en donde definamos qué Estado queremos, para qué lo queremos y no con minuciosidades digamos...

- Varios hablan a la vez.

Sr. Cleri.- Para cerrar, repito la pregunta: quisiera conocer la inversión directa del Estado Nacional en la provincia de Santa Fe, los subsidios otorgados a la empresa

provincial de la energía en Santa Fe -si esto lo tiene reflejado en su tarifa- y la inversión directa del Estado Nacional en todo tipo de inversión en la provincia de Córdoba y asimismo en el resto de las regiones. Si es posible, que sea en forma desglosada y a los fines de ver la presencia del Estado Nacional en cada una de las provincias.

Sr. Presidente (Felletti).- Tiene la palabra el señor diputado Prat Gay. Luego tendrán el uso de la palabra los secretarios, a quienes les voy a pedir que sean breves.

Sra. Ciciliani.- Perdón, se refirió a la empresa de energía de la provincia, quiero hacer uso de la palabra.

- Varios hablan a la vez.

Sr. Prat Gay.- Gracias, señor presidente. Seré breve. Quiero aclarar que algunas de mis preguntas no fueron respondidas, pero han quedado en contestarlas.

Simplemente quiero completar la lectura imparcial que hizo la diputada Alonso para que quede perfectamente claro ese párrafo del informe de inflación. Finalizaba diciendo lo siguiente: "La variación interanual a junio de 2004, de 4,9 por ciento para el IPC de Gran Buenos Aires, sería de 4,8 por ciento para el IPC nacional y de 5,0 por ciento en el IPC nacional sin auto-ponderado."

Vale decir, la diferencia entre la inflación de las provincias -a la que hacía referencia la diputada Alonso-, como máximo era de una décima. Y esa misma diferencia se hubiera mantenido si el INDEC hubiera dicho la verdad y no hubiera inventado la fantasía que inventa cada vez que publica el IPC, que puede ser solo de 0,8 o 0,9 por mes.

Sr. Presidente (Felletti).- Tiene la palabra la señora diputada Ciciliani.

Sra. Ciciliani.- Con respecto a la empresa provincial de la energía, los 19 diputados nacionales que fuimos electos vamos a analizar en la provincia de Santa Fe cómo venimos luchando para que sea una empresa pública eficiente junto a los trabajadores. Estamos invirtiendo para la red de distribución, que tiene 1.000 kilómetros de cableado para distribuir a cada punto de la provincia de Santa Fe.

No se pueden comparar los costos de llevar la energía a 1.000 kilómetros cuando uno tiene una densidad de usuarios por metro cuadrado como la de la Capital Federal.

De modo que si compartimos algunas cuestiones filosóficas, creo que tenemos que defender los intereses de los santafesinos porque son tan argentinos como cualquier otro. Además, tenemos un compromiso muy fuerte en pos de transparentar los recursos del Estado y ser eficientes. No

tengan duda de que vamos a defender los subsidios que reciben los santafesinos.

Sr. Presidente (Feletti).- Gracias, señora diputada.
Tiene la palabra el señor viceministro.

Sr. Kicillof.- Muchas gracias. Voy a empezar por responder al señor diputado Buryaile.

Con respecto a la primera cuestión, que es la definición de impuesto progresivo, yo me refería a que hay algunos impuestos que son directos y otros que son indirectos. En este caso, es un impuesto directo. Se supone que es menos distorsivo -llamémoslo así- de la actividad económica y tiene menos posibilidades de perderse en la cadena de valor.

En segundo lugar, si bien es cierto que como todo impuesto de tasa fija no tiene una escala para los diferentes volúmenes de producción y otros factores, se trata de un tributo que grava -creo yo- la renta agropecuaria, aun en las pequeñas producciones. Lo que pasa es que en las pequeñas producciones la renta agropecuaria es menor. Entonces, es más fuerte la incidencia del impuesto. Pero ocurre lo mismo con una cantidad de impuestos distintos. A eso me refería, pero únicamente lo hacía a modo de definición. No era una valoración; lo comparaba con el IVA, por ejemplo, que es plano e indirecto.

Sobre la caída de la importación de bienes de capital y de inversión en general en determinados aspectos, en realidad eso se puede observar en una experiencia más larga. Entiendo que esto nada tiene que ver con la cuestión aduanera, y menos aún con la cuestión cambiaria, porque como ustedes saben las importaciones gozan del tipo de cambio oficial, que es el único legal. Entonces, cualquiera que quiere importar, presenta el formulario y no existe ninguna dificultad. De hecho, no ha habido ninguna. Sólo han aparecido estos ruidos extraños producto de operaciones mediáticas, pero la verdad es que con los bienes de capital nadie que quiera ingresar una maquinaria tuvo un problema en el tiempo. Si no, tendríamos un despelote grave. Y menos aún existe algún problema cambiario: casi diría que estamos dando un tipo de cambio muy favorable para el importador.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Kicillof.- A mi entender, la caída de la inversión probablemente responda a los factores que hacen caer una inversión en un marco de dificultades y de incertidumbre.

Respecto de los subsidios a la energía, creo que en diferentes intervenciones apareció de manera lateral o directamente el problema de las tarifas eléctricas, que son muy dispares. Efectivamente esto es así. Además, lejos de ser progresivo, afecta a veces a zonas de bajo poder adquisitivo.

Con relación al mercado eléctrico, como sabrán, hace poco tuvimos una reunión con todo el sector, incluso con las empresas provinciales distribuidoras.

Hoy la estructuración del mercado eléctrico responde al marco regulatorio de los años 90, de la etapa de privatizaciones. Esta segmentación en empresas generadoras, transportadoras y distribuidoras con diferentes normativas y presunciones creo que está un poco desfasado de la etapa histórica, pero básicamente es un mercado que a nivel tarifario está desregulado.

También tenemos el tema de las cooperativas y sus tarifas, en particular las eléctricas. Hay muchas inquietudes referidas a las tarifas eléctricas. Desde el punto de vista del Estado nacional, puedo decir que CAMMESA vende al mismo precio subsidiado a todos.

-Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Giubergia.- A Jujuy no.

Sr. Kicillof.- Bueno, dependiendo de algunas cuestiones, pero el subsidio opera en el sistema. De lo contrario, estarían pagando la electricidad a CAMMESA a lo que cuesta en Brasil el megavatio. Así que la respuesta es que sí, que es un precio generalmente subsidiado.

Alguien preguntó por los subsidios a CAMMESA. Son contantes y sonantes, pues son cifras que permanentemente se están aportando para traer combustible, para generar algo que no se refleje directamente en la tarifa. Pero hay mucho diferencial entre el precio al que recibe la distribuidora y el que cobra, teniendo en cuenta obviamente que esto depende de la escala. Una cosa es abastecer a una gran ciudad donde por cada uno de los usuarios el costo de instalaciones, de capital fijo, de tendido de cable, de mantenimiento de la red y de transformadores es relativamente reducido porque hay mucha escala, y otra cosa es distinta la energía rural, donde hay que hacer un tendido más largo.

Sr. Ciciliani.- Explíquesele al señor diputado Cleri...

Sr. Kicillof.- Hemos pedido a todas las empresas energéticas, y a las distribuidoras eléctricas en

particular, que nos pasen sus nóminas salariales y costos para ver qué parte es atribuible a la logística de la distribución eléctrica y qué parte a cuestiones ajenas.

En el sector eléctrico hay muchas situaciones heredadas: cargas financieras, deudas, apalancamientos cruzados, préstamos, en fin, era un mercado completamente desregulado. Las tarifas en muchos lugares son muy distintas a las de la Capital Federal, y estamos observándolas en detalle.

Hace poco hubo una reunión con todo el sector, donde nos pusimos de acuerdo con el sector en establecer un sistema público donde las tarifas que se cobran en cada sector tengan que ver con los costos, más una ganancia razonable, cosa que lamentablemente no ocurría. Recuerdo que va a hacer falta la presencia de algunos representantes de empresas provinciales, porque muchas veces necesitamos la cooperación de las provincias para ponernos de acuerdo en algunas leyes provinciales y otras cuestiones.

Todo esto es a los fines de que, si estamos subsidiando la energía a nivel de generación, las tarifas lleguen a los hogares -sobre todo los menos pudientes- con los costos de generación que está teniendo el sistema en su conjunto, que son subsidiados. Por eso la energía -como lo mostré en la presentación- es más barata en la Argentina que en otros países: porque es una política del Estado nacional para la mejor distribución del ingreso y la competitividad de la industria local.

Respecto de la visita a Londres, esta ciudad es un centro financiero internacional desde tiempos inmemoriales.

Sr. Giubergia.- ¿Qué pasó con la empresa Andes?

Sr. Kicillof.- Eso no lo tengo presente, pero lo voy a mirar.

Decía que Londres, así como Houston, son lugares donde se acumula la oferta y demanda de financiamiento para el sector petrolero. Es tradicional. Hay muchas empresas de capitales franceses que están radicadas en Londres, por lo que el hecho de que recorramos varios países no implica que hagamos algo en contra de nuestras políticas generales.

Dado que la YPF con participación estatal va a ser una empresa sumamente rentable y muy progresiva en términos de capacidad productiva de hidrocarburos -cosa que no estaba pasando-, lo que se está tratando de hacer es sumar las reservas. Veremos si hay capital local o internacional privado de estas empresas que van a Londres a discutir sus inversiones.

Con respecto a la inquietud del diputado Jorge Álvarez, es una cuestión distributiva de las provincias, que ahora me parece que vamos a tratar en el agregado.

En cuanto a lo expresado por el diputado Sacca, estoy absolutamente en contra de la mayoría de las cosas que dijo; me parecen descalificativas de lo que estamos haciendo, sin fundamento y contrarias a los números que mostramos. Pareciera que vive en otro país y en otra época.

Por eso yo mostraba cuáles fueron los avances en el terreno de las políticas sociales. No lo interrumpí cuando usted dijo las cosas que dijo, así que déjeme contestar. Como ya hablé extensamente sobre esto, lo único que quiero marcar es que aunque lo haya dicho en el final de la reunión, en un momento cúlmene de una alocución, de todas maneras, no quiero dejar pasar esas estadísticas que muestran los avances que ha habido en términos de desempleo, de políticas sociales, de inversión, en fin. Está todo a la vista, así que no hace falta volver sobre eso. De ahí la contundente elección que hizo la presidenta de la Nación cuando propuso profundizar el modelo. Creo que si fuera un décimo de lo que usted ve de la realidad, seguramente hubieran votado alguna otra propuesta política.

Había dos preguntas. Una era si se pueden conseguir mejores resultados de la fastuosa inversión. La anoté textual. No es una pregunta, es una apreciación: "fastuosa inversión", "mejores resultados". Los resultados están a la vista: hemos hecho muchísima infraestructura, mejoramiento de caminos. Repito -y lo digo con la humildad de quienes estamos trabajando para profundizar este modelo- que falta mucho por hacer. En eso le doy la razón, pero me parece que eso no lleva a descalificar lo hecho, porque se ha hecho mucho y para todos los argentinos.

Del diputado Milman, me perdí su primera pregunta. Era muy breve y por eso me la perdí.

Sr. Milman.- Era respecto de la condonaciones de pago propuestas en los artículos 58 y 59, por eso no eran dirigidas a usted.

Sr. Kicillof.- No la había escuchado.

En cuanto a lo manifestado por el señor diputado Cleri, comparto muchas de sus apreciaciones.

Sr. Presidente (Feletti).- Tiene la palabra el señor secretario Pezoa.

Sr. Pezoa.- Voy a ir contestando preguntas formuladas por varios señores diputados. Había dicho el diputado Buryaile, cómo era que se producía en el tema de provincias, que había unos 15 mil millones de fondos y que ahora había 5 mil. La diferencia es que cuando se hace el presupuesto, en aquel momento, había 15 mil millones y no estaba la prórroga de desendeudamiento. Y los 10 mil millones son el desendeudamiento mismo, por lo cual quedan 5 mil millones.

En otra referencia que hizo el diputado Buryaile, el 15 por ciento, efectivamente no se prorrogó por el decreto 2054, sino que ese 15 por ciento de contribución de las provincias se prorroga, como asignación específica, por el artículo 76 de la ley 26.078. El decreto 2054 prorroga el plazo de cumplimiento de las obligaciones tributarias asumidas por las provincias en aquel acuerdo-pacto del año '93.

Con respecto a la pregunta sobre los ATN distribuidos, se detalla el distribuido entre las provincias que presentaron necesidades de financiamiento conforme a las facultades del artículo 5° de la ley 23.548, de coparticipación, y que tiene el Ministerio del Interior. En 2010 la distribución por ATN a las provincias que hicieron la presentación fue de 2.550 millones; en 2011, de 3.500 millones; como este año está transcurriendo, todavía no tengo la cifra aquí.

En cuanto a lo que preguntaba el señor diputado Cleri, tengo la información tanto de Córdoba como de Santa Fe, que sería de alguna manera parte de lo que el diputado pregunta.

La Subsecretaría de provincia lo ve en base a los distintos puntos que usted planteó y que evidentemente también conforman una cantidad impresionante de números respecto a cómo se fueron aplicando los fondos en esas dos provincias. Se lo vamos a entregar.

Sr. Presidente (Felletti).- Tiene la palabra el señor subsecretario Rigo.

Sr. Rigo.- Efectivamente, en la planilla pertinente hay una autorización para contraer deudas por 2.500 millones de dólares. Hay también avales. Tendríamos que recabar información y hacérsela llegar, diputado, porque desconocemos el grado de avance, que fue su pregunta específica.

Hubo otra pregunta -me parece que del diputado Milman- referida a la cantidad de sentencias a atender por la ANSES. Quiero simplemente manifestar que lo que prevé el presupuesto es la previsión de ANSES en función de su capacidad administrativa, que son unas 25 mil sentencias para el año 2013.

Sr. Sacca.- Lamento que vean como un ataque lo que me parece una revisión.

La pregunta es más clara, por qué 25 mil y no un poco más, y siempre pensando en que los jubilados sean la prioridad.

Sr. Rigo.- Eso no estoy en condiciones de responderle. Buscaremos la información y se la haremos llegar.

Sr. Presidente (Felletti).- Bien, señores diputados..

Sr. Milman.- Señor presidente: ninguna de mis preguntas ha sido respondida.

- Varios hablan a la vez.

Sr. Milman.- Creo haber estado en la reunión.

- Varios hablan a la vez.

Sr. Presidente (Felletti).- A ver, señores diputados. Estamos cumpliendo casi diez horas de trabajo. Han estado presentes los tres secretarios..

Sr. Milman.- Señor presidente: no las han contestado. Hice varias preguntas y no respondieron ninguna.

Sr. Presidente (Felletti).- A ver, ¿qué preguntas...?

Sr. Pezoa.- Efectivamente usted hizo preguntas, señor diputado, respecto a una serie de temas -sí no me equivoco- relacionados con impuestos. ¿Es así?

Sr. Milman.- Algunas de ellas.

Sr. Pezoa.- Bueno, de esas algunas, como el número no está desagregado y usted lo pide en forma desagregada, se lo haremos llegar. No tenemos acá el desagregado pedido.

Sr. Yarade.- En la página 49 está el gasto tributario, ítem por ítem y cuánto representa.

Sr. Pezoa.- Sí, eso está.

- Varios hablan a la vez.

Sr. Presidente (Felletti).- Señores diputados: llevamos diez horas de trabajo. Los secretarios de Estado han estado aquí presentes, han respondido la mayor cantidad de inquietudes, han expuesto durante más de seis horas pormenorizadamente sobre la política económica del gobierno, su derrotero estructural, la política de ingresos, la política de gastos y la estrategia de financiamiento del gobierno. Se han prestado a la totalidad del intercambio con todos los diputados aquí presentes, así que no me queda más que decirles muchísimas gracias. Han hecho un muy importante aporte a esta comisión. (Aplausos.)

Para proseguir el debate sobre el proyecto de ley de presupuesto, esta comisión pasa a cuarto intermedio para el día martes 2 de octubre a las 16 horas.

Muchas gracias a todos.

- Es la hora 20 y 36.